

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2016 - 2018

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Estudios Socioambientales

Transformaciones territoriales, medios de vida y relaciones sociedad-naturaleza en la
Amazonía norte del Ecuador: El caso de Puerto Providencia

Luis Esteban Vasco Estrella

Asesora: Anita Krainer

Lectores: Ivette Vallejo y Eduardo Bedoya

Quito, diciembre de 2019

Dedicatoria

A todas las entidades humanas y no humanas que han estado - y estarán - presentes.

A mi abuela, Maruja, que me acompaña y protege constantemente.

Aunque el tiempo y espacio no parezcan suficientes, aunque nada parezca conformarnos...
Solo la certeza de sabernos pertenecientes a nosotros mismos nos devolverá la ilusión de ser y
sentir.

Tabla de contenidos

Resumen	IX
Agradecimientos	X
Introducción	1
Capítulo 1	5
Marco teórico y metodológico	5
1.1. Estado del arte	5
1.2. Marco teórico de referencia.....	7
1.2.1. Espacio y territorio	9
1.2.2. Medios de vida	12
1.2.3. Relaciones sociedad – naturaleza.....	14
1.3. Estrategia metodológica	15
Capítulo 2	18
Contextualización: Aspectos geográficos, naturales y socioeconómicos de las unidades.....	29
administrativas en que se encuentran las comunidades estudiadas.....	18
2.1. Provincia de Sucumbíos	18
2.1.1. Cantón Shushufindi	20
2.2. Provincia de Orellana	25
2.2.1. Cantón Francisco de Orellana	27
Capítulo 3	31
Comunidad Los Olivos.....	31
3.1. Un territorio mono-cultivado	34
3.2. El agro-negocio: Una economía mono-dependiente	37
3.3. Una naturaleza re-significada.....	41
Capítulo 4	44
Asociación Intercultural Sumak Ñambi	44
4.1. Territorialidades en disputa.....	53
4.2. Economías de la diferencia	58
4.3. El anhelo de modernidad versus el espacio natural.....	63
Capítulo 5	67
Comunidad Nueva Providencia.....	67
5.1. Un territorio que apuesta por la conservación.....	71
5.2. El sustento económico basado en una racionalidad ambiental	76

5.3. El ser humano senti-pensante: El <i>Homo ecologicus</i>	83
Conclusiones	86
Anexos	91
Listas de siglas y acrónimos	94
Lista de referencias	95

Ilustraciones

Mapas

Mapa 2.1. Mapa político administrativo de la provincia de Sucumbíos	18
Mapa 2.2. Mapa político administrativo del cantón Shushufindi	20
Mapa 2.3. Mapa político administrativo de la parroquia Limoncocha	22
Mapa 2.4. Mapa político administrativo de la parroquia San Roque	25
Mapa 2.5. Mapa político administrativo de la provincia de Orellana	26
Mapa 2.6. Mapa político administrativo del cantón Francisco de Orellana.....	28
Mapa 2.7. Mapa político administrativo de la parroquia Alejandro Labaka.....	30
Mapa 3.1. Ubicación geográfica de la Comunidad Los Olivos	32
Mapa 3.2. Cambios en la cobertura vegetal y uso del suelo, comunidad Los Olivos, 2000- 2014.....	35
Mapa 4.1. Ubicación geográfica de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi	46
Mapa 4.2. Cambios en la cobertura vegetal y uso del suelo, Asociación Intercultural Sumak Ñambi, 2000-2014.....	55
Mapa 5.1. Ubicación geográfica de la Comunidad Nueva Providencia.....	69
Mapa 5.2. Cambios en la cobertura vegetal y uso del suelo, comunidad Nueva Providencia, 2000-2014.....	72

Tablas

Tabla 3.1. Uso de la tierra, Comunidad Los Olivos	34
Tabla 4.1. Uso de la tierra, Asociación Intercultural Sumak Ñambi	53
Tabla 5.1. Uso de la tierra, Comunidad Nueva Providencia	71

Fotos

Foto 3.1. Cacao secándose al borde de la vía Yamanunka-Providencia, comunidad Los Olivos.	38
Foto 4.1. Cartografía social, Asociación Intercultural Sumak Ñambi.	47
Foto 4.2. Casa tipo, Asociación Intercultural Sumak Ñambi.	49
Foto 4.3. Ingreso al Puerto Providencia.	50

Foto 4.4. Campamento (izquierda) y rampa de carga-descarga (derecha).....	51
Foto 4.5. Explanada para la nueva chancha (izquierda) y caminos vecinales (derecha).	64
Foto 5.1. Casa típica, comunidad Nueva Providencia.....	70
Foto 5.2. Entrada al Centro de Interpretación Yaku Kawsay.....	79
Foto 5.3. Mujeres vendiendo artesanías, Centro de Interpretación Yaku Kawsay.	81
Foto 5.4. Representaciones de animales en madera, Centro de Interpretación Yaku Kawsay.	83
Foto 5.5. Mujeres realizando tareas de cuidado, Comunidad Nueva Providencia.....	84

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Luis Esteban Vasco Estrella, autor de la tesis titulada “Transformaciones territoriales, medios de vida y relaciones sociedad - naturaleza en la Amazonía norte del Ecuador: El caso de Puerto Providencia”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Socioambientales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación de la misma, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, diciembre de 2019



Luis Esteban Vasco Estrella

Resumen

La continua y creciente incorporación de los territorios de la Amazonía ecuatoriana a la dinámica extractiva ha supuesto la construcción de una serie de infraestructuras para el abastecimiento de servicios a estos megaproyectos. Esto ha implicado no solo una transformación material del territorio, sino también un cambio en las dinámicas de vida de las comunidades circundantes. La presente investigación buscó analizar los efectos socio-ambientales de la transformación del territorio debido a la creación de infraestructuras asociadas a proyectos extractivos, particularmente se aborda el caso de la construcción del Puerto Providencia y las implicaciones que ha tenido para las comunidades de Los Olivos, Sumak Ñambi y Nueva Providencia. Con este fin, se plantearon las siguientes preguntas: ¿Cómo estos cambios en el uso y cobertura del suelo determinan transformaciones en las poblaciones locales?, ¿Qué implicaciones tienen estas transformaciones territoriales en los medios de vida de las comunidades?, y ¿De qué manera se han modificado las formas de entender y relacionarse con la naturaleza de las poblaciones locales? Esta investigación incluyó el procesamiento de información geo-espacial; encuestas sobre conocimientos, actitudes y prácticas (CAP); y entrevistas semi-estructuradas a residentes de las comunidades, representantes de gobierno a nivel local y regional, y dirigentes comunitarios. La construcción tanto del Puerto Providencia, al igual que de la vía que conecta éste con Shushufindi, ha ocasionado una serie de transformaciones no solo a nivel de uso y cobertura del suelo, sino también en los medios de vida y los imaginarios de naturaleza de los habitantes de estas tres comunidades. Las afectaciones son percibidas de distinta manera y de forma particular según cada comunidad, pero en todas es notoria la escasa participación que han tenido en el proyecto. De este modo, se constata no solamente el despojo del que son objeto las comunidades, sino que también se evidencia la constante subordinación de la naturaleza en favor del interés económico.

Agradecimientos

A mi familia, principalmente, a mi madre y a mi padre, que con su ejemplo han guiado mi vida, y lo seguirán haciendo por toda la eternidad. Sin su ayuda esto no habría sido posible. Su esfuerzo vivirá siempre en mí. Gracias por tanto, gracias por todo.

A mis profesoras y profesores. Anita Krainer, mi asesora, que más allá de ser una guía académica, ha sido mi soporte y apoyo emocional durante mi paso por las aulas de esta institución. Gracias por el apoyo incondicional y por todos sus sabios consejos que han iluminado mis decisiones, personales, académicas y profesionales. A Ivette Vallejo, quien supo dar su apoyo sincero, objetivo y oportuno. Gracias por el tiempo, alegría y apertura.

A mis compañeras y compañeros de clase, de distintas generaciones. Gracias por la acogida, más que colegas de aula, han sido amistades que perdurarán en el tiempo. Gracias, especialmente a la generación 2015 – 2017 de Estudios Socioambientales, con quienes me sentí como parte de una familia. Hermanas y hermanos que con su calidez me hicieron sentir parte de un todo. Gracias por todos los momentos alegres que vivimos en estas tierras. Siempre bienvenidas y bienvenidos.

A Juanita, quién con su constante cercanía se convirtió en el apoyo incondicional que necesitaba en esos momentos. Un especial agradecimiento a ella que ha sido parte de mi caminar.

A todas las personas que, aunque no hayan sido nombradas en estas líneas, han compartido este trecho.

Introducción

El modelo de producción primario-exportador al cual, tradicionalmente, han estado asociadas las economías de países ricos en recursos naturales ha provocado una serie de transformaciones a nivel de territorio debido, principalmente, a la extracción de minerales y petróleo, al igual que de la conversión de áreas boscosas en zonas de cultivo y ganadería. Esta acelerada transformación de áreas naturales en zonas urbanizadas o en áreas para producción de alimentos, y más recientemente bio-combustibles, y extracción de materias primas, ha implicado no solo cambios a nivel de cobertura de suelo, sino también la reorganización de dinámicas y prácticas a nivel de sociedades. Así, durante las últimas décadas, los territorios amazónicos han sido objeto de una serie de transformaciones, no solo en lo que se refiere a la materialidad del territorio, sino también en cuanto a las problemáticas que enfrentan y los retos que éstas implican. Los países del denominado “sur global” se encuentran, particularmente, expuestos a problemáticas, que debido a su condición de ser productores de materias primas los colocan en una posición, aún, más crítica que aquellos países desarrollados (Romero y Farinós 2004; Insuasty, Grisales y Gutiérrez 2013).

La región amazónica incluye los países de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Suriname y Venezuela, juntos abarcan una extensión de alrededor de 7 millones de km² de bosque húmedo tropical, equivalente a casi 35% del continente sudamericano (RAISG 2012). Esta región alberga a más de un tercio de la biodiversidad del planeta y es el hogar de 385 pueblos y nacionalidades indígenas que dependen de esa misma biodiversidad para su sustento (RAISG 2012). La ampliación de las fronteras productivas, agrícola y ganadera, así como las extractivas, minería y petróleo, junto al crecimiento urbano desordenado, han provocado la pérdida de cobertura boscosa, que en la actualidad constituye una de las mayores amenazas para la Amazonía (RAISG 2012). Hasta el año 2000, cerca del 9,7% de los bosques en cuenca amazónica fueron deforestados¹ y entre el 2000 y 2013 este porcentaje alcanzó el 13%, lo que significa un incremento relativo de 37% en esos 13 años (RAISG 2012). En forma general, el orden de los países según la proporción de bosque amazónico perdido hasta el año 2013 es el siguiente: Brasil, con 17,6%; Ecuador, 10,7%; Perú y Colombia superan el 9% (RAISG 2012). No obstante, aunque, a nivel regional, se ha

¹ Brasil y Ecuador encabezaban la lista de países que más deforestación registraron hasta el año 2000 (12,8% y 9,6% respectivamente), seguidos de Colombia (7,4%) y Perú (7%).

evidenciado una tendencia a la estabilización en cuanto a la tasa de deforestación, particularmente en Bolivia, Brasil y Ecuador, existen variaciones a ese patrón, como el caso de Venezuela, Suriname y Guyana Francesa (RAISG 2012).

La Región Amazónica Ecuatoriana (RAE) abarca un área aproximada de 116.285 km² equivalente al 46,7% del territorio nacional, la integran las provincias de Morona Santiago, Napo, Orellana, Pastaza, Sucumbíos y Zamora Chinchipe (López *et al.*, 2013). La Amazonía ecuatoriana es una de las áreas más biodiversas del planeta, cuenta con una asombrosa riqueza de plantas, reptiles, aves, anfibios, mamíferos, peces e invertebrados (Myers *et al.*, 2000; Bass *et al.*, 2010; Jenkins *et al.*, 2013). Además, es el hogar de al menos nueve nacionalidades indígenas,² incluyendo dos grupos en aislamiento voluntario, Tagaeri y Taromenane (CONAIE 2013; López *et al.*, 2013). En conjunto, estas nacionalidades ocupan un área mayor a los 6 millones de hectáreas, equivalentes al 57,45% del territorio de la RAE, y alcanzan una población de 245.014 habitantes (López *et al.*, 2013). A parte de los grupos indígenas descritos anteriormente, también existen agrupaciones de colonos habitando en esta área, como resultado de políticas implementadas durante los años sesenta y setenta que impulsaron la ocupación de ‘tierras baldías’, como eran consideradas las de la Amazonía (López *et al.*, 2013).

Como resultado de esta forma de concebir al territorio amazónico, hasta el año 2000 se deforestaron 9.343 km² de bosque en la RAE, y entre 2000 y 2013, se deforestaron alrededor de 3.000 km² (algo más del 2.4% del territorio amazónico); así, hasta el año 2013, en porcentaje acumulado, se perdió alrededor del 16% del bosque húmedo tropical de la RAE (López *et al.*, 2013). La pérdida de la cobertura vegetal, y el consecuente cambio de uso del suelo, han configurado patrones espaciales, que son, particularmente, evidentes a lo largo de los ejes viales que se construyeron para las primeras exploraciones petroleras, sobre todo en la Amazonía norte (López *et al.*, 2013; RAISG 2012). De esta forma, históricamente las actividades extractivas relacionadas a la industria petrolera, y más recientemente, la minería han supuesto transformaciones del territorio y reconfiguraciones a nivel de poblaciones humanas.

² Nacionalidades indígenas que habitan en la RAE de acuerdo a la superficie que ocupan: Kichwa, Shuar, Waorani, Achuar, Sápapa, Cofán, Shiwiar, Siona, Andoa, Secoya.

En el caso de la industria petrolera, cerca del 58,5% de la RAE se encuentra ocupada por bloques, en explotación o por explotar³ (López *et al.*, 2013; RAISG 2012). Considerando la ampliación de la frontera extractiva, hacia el suroriente de la Amazonía, este porcentaje alcanza el 68%, gran parte del cual se encuentra dentro de áreas naturales protegidas y territorios indígenas, incluso dentro de zonas intangibles⁴ (López *et al.*, 2013). Al igual que la actividad hidrocarburífera, la minería, también, constituye una importante amenaza para los territorios amazónicos, es así que 481.525,19 ha se encuentran bajo concesión para su explotación, correspondiente a casi el 4% de la RAE (López *et al.*, 2013). Por otro lado, aunque en un sector energético diferente, las hidroeléctricas también representan una forma de transformación de uso del suelo, que en el caso de la RAE actualmente existen 8 proyectos en funcionamiento, de los 50 que se encuentran previstos para construcción (López *et al.*, 2013; RAISG 2012). De igual manera, todos estos proyectos se encuentran articulados dentro de un sistema nacional productivo, que dentro de las áreas de influencia de cada uno incluye la construcción de infraestructuras con fines sociales, como escuelas, ciudades, hospitales, ejes viales (López *et al.*, 2013).

Particularmente, la apertura de carreteras es un factor determinante en el cambio de uso y cobertura del suelo, al mismo tiempo, este factor se convierte en uno de los principales impulsores de la deforestación y extracción ilegal de fauna silvestre (López *et al.*, 2013). A nivel regional, se han registrado 96.544 km de carreteras; en la Amazonía ecuatoriana, la densidad de carretas construidas hasta el año 2012 alcanza los 37,5 km/km², que en comparación con el resto de países de la región, supera ampliamente a naciones como Brasil, cuya densidad de carreteras es de 13,8 km/km² (López *et al.*, 2013; RAISG 2012).

Tomando en consideración los aspectos mencionados en la contextualización anterior, surge como pregunta general de la investigación la siguiente, ¿Qué efectos tienen, a nivel de territorio, los cambios en el uso y cobertura del suelo debido a la construcción de infraestructuras para proyectos de desarrollo? A partir de ésta, se derivan las siguientes preguntas específicas: ¿Cómo estos cambios en el uso y cobertura del suelo determinan transformaciones en los medios de vida de las poblaciones locales?, ¿Qué implicaciones

³ En la RAE se registran 39 bloques que se encuentran asignados; 5 no cuentan todavía con asignación; y 15 en licitación. En total suman un área aproximada de 6.824.268,63 ha, aproximadamente el 59% de la RAE.

⁴ Las Zonas Intangibles fueron creadas con el objetivo de restringir cualquier tipo de actividad extractiva dentro del actual bloque ITT (Ishpingo, Tambococha y Tiputini), y así garantizar la supervivencia de los grupos en aislamiento voluntario, Tagaeri y Taromenane.

tienen estas transformaciones territoriales en la vida cotidiana de las comunidades?, y ¿De qué manera se han modificado las formas de entender y relacionarse con la naturaleza de las poblaciones?

El objetivo general de esta investigación es analizar los efectos socio-ambientales de la transformación del territorio debido a la construcción de infraestructuras asociadas a proyectos de desarrollo en las comunidades de Los Olivos, Sumak Ñambi y Nueva Providencia.

Como objetivos específicos se plantean los siguientes:

- Entender cómo los cambios de uso de suelo a nivel regional en la Amazonía ecuatoriana actúan como ‘*drivers*’ para la reorganización de dinámicas poblacionales a nivel local.
- Analizar las implicaciones que los procesos de reconfiguración del territorio han tenido en las prácticas cotidianas y medios de vida de las comunidades.
- Indagar sobre cómo estas transformaciones han modificado los imaginarios sobre la naturaleza y las formas de relacionarse con ésta.

Capítulo 1

Marco teórico y metodológico

1.1. Estado del arte

De conformidad con lo descrito en el apartado de contextualización del problema de investigación, se puede considerar a la Región Amazónica Ecuatoriana (RAE), en forma muy amplia, como un mosaico de diferentes usos de suelo habitado por comunidades de distintos grupos étnicos, desde colonos provenientes de la Costa y valles interandinos hasta grupos no contactados, todos con cosmovisiones y formas particulares de relacionarse con la naturaleza (Birley y Lock 1998). Investigaciones como las realizadas por Bilsborrow (1997; 2003) y Barbieri (2005), relacionadas a cambios en las dinámicas poblacionales asociadas a cambios en el uso del suelo, dan cuenta de las problemáticas a las que se enfrentan los territorios amazónicos, y particularmente la Región Amazónica Ecuatoriana.

La RAE, especialmente la Amazonía norte, es una región donde el cambio de uso y cobertura del suelo constituye la respuesta espacialmente más explícita ante distintas formas de ocupación de estos territorios a lo largo de los últimos 40 años (Mena 2008). El proceso de colonización en esta región se intensificó con la consolidación de los primeros proyectos de extracción petrolera, a finales de la década de los años sesenta, principalmente en la parte norte (Rudel, Bates y Machinguiashi 2002; Erazo 2011). A partir de esta década la deforestación, debido a la apertura de vías y creación de infraestructuras asociadas a la actividad petrolera, ha ido en aumento al igual que el deterioro de ecosistemas (Erazo 2011), la tala de madera (Bedoya, de la Torre y Anda 2015) y comercialización ilegal de fauna silvestre (Suárez *et al.*, 2009).

Aunque la RAE es considerada como uno de los lugares más biodiversos del planeta, ya que alberga casi una décima parte de la diversidad biológica global (Myers *et al.*, 2000), también es un área que se encuentra bajo una fuerte presión debido a actividades humanas, avance de frontera agrícola y ganadera, y construcción de infraestructura (Barbieri, Bilsborrow y Pan 2009; Pan *et al.*, 2007). En el caso de la Amazonía ecuatoriana, intervenciones como la construcción de infraestructura asociada a la explotación petrolera ha sido la causa principal para la alteración de los sistemas socio-ecológicos que se encuentran en esta zona, así lo afirman varias investigaciones como las realizadas por Ryder y Brown (2000), acerca del avance de la frontera urbana en la RAE.

En la actualidad, la RAE experimenta una especie de nuevo *boom* en su territorio, uno más relacionado al proceso de urbanización planetaria⁵ que pretende la construcción de infraestructuras conectadas entre sí de manera tal que favorezcan una rápida dispersión y reproducción de capital (Brenner y Schmid 2014). Esta idea ha sido muy bien acogida por parte del gobierno ecuatoriano durante los últimos diez años y ha sido materializada en la medida en que las rentas petroleras lo han permitido. La construcción de ciudades y escuelas del milenio, y una extensa red vial que conecta puertos, aeropuertos y poblados de todos los tamaños, son manifestaciones muy tangibles de una forma de manejar el territorio en función de los activos que posee una nación (Narins 2013). Así, la “nueva Amazonía” se va configurando en torno a la ejecución de proyectos considerados como estratégicos para el “desarrollo” de las poblaciones que habitan en las zonas de influencia de actividades extractivas (Vallejo et al. 2016).

En la Amazonía ecuatoriana la preocupación entorno al efecto que pueda tener la creación de infraestructuras ha sido abordada desde una perspectiva de cambio de uso y cobertura del suelo, dejando de lado el estudio de las implicaciones que éstas tienen para las poblaciones que habitan en los territorios donde estas construcciones son erigidas. La mayoría de estudios que abordan esta temática son conducidos a una escala regional, a menudo incluyen modelos espaciales que tienden a la generalización, desatendiendo así la problemática a escala local. Esta investigación buscó cubrir ese vacío al integrar factores socioeconómicos locales, así como también variables relacionadas al impacto ambiental y social de la construcción del Puerto Providencia y de la vía Yamanunka – Providencia que conecta Shushufindi con el puerto ubicado en la rivera del río Napo.

⁵ Se entiende la urbanización planetaria como el proceso que promueve la proliferación de aglomeraciones, de distinta índole y cada vez de mayor tamaño, a través de la creación de redes de infraestructura y áreas de extracción de recursos a escala planetaria. Este proceso no solo involucra una homogeneización del espacio, sino que también acarrea una serie de implicaciones ecológicas y sociales.

1.2. Marco teórico de referencia

Debido a que la Ecología Política es una disciplina que surge de fusionar dos corrientes teóricas avocadas al estudio de las problemáticas socioambientales, la ecología humana y la economía política, se convierte en el enfoque teórico-metodológico más idóneo para analizar las preguntas planteadas en esta investigación (Leifsen *et al.*, 2017). La Ecología Política se nutre de los enfoques teóricos de la ecología y la política económica para analizar cómo las dinámicas políticas, al igual que las ecológicas, determinan cambios ambientales (Leifsen *et al.*, 2017). Así mismo, con el fin de entender desde una perspectiva política las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, la Ecología Política presta especial atención al rol que tienen las relaciones de poder y las desigualdades estructurales dentro de las diferentes dimensiones de análisis de esta relación, i.e., discursivas, materiales y socio-culturales (Leifsen *et al.*, 2017). Así, las desigualdades materiales que se tejen en el espacio tienen una base ecológica en la cual las relaciones de poder disputan el acceso, control y beneficios de recursos y servicios ambientales (Leifsen *et al.*, 2017).

En cuanto marco de análisis crítico e interdisciplinario del presente trabajo, la Ecología Política se entiende como disciplina que analiza las inequidades en el acceso a los recursos, las desigualdades materiales que se tejen en el espacio y el intercambio ecológico desigual por el cual autores como Blaikie y Brookfield (1987), Schmink y Wood (1987) y Martínez-Alier (2011), señalan la existencia de una base ecológica material en la cual relaciones de poder disputan el acceso, control y beneficios de recursos y servicios ambientales de manera que el estudio de metabolismo social y deuda ecológica son centrales a este tipo de estudios. Por otro lado, las corrientes posestructuralistas de la Ecología Política analizan lo natural como construcción social y ven necesario el rastreo de la historia de su construcción, así como las representaciones que se tienen y los cambios de esta a lo largo del tiempo influenciados por dinámicas de poder y regímenes de naturaleza (Escobar 1996; Leff 2003).

En cuanto a la Ecología Política de la Amazonía, Brown (2004) señala que para analizar las problemáticas socio-ambientales en la Amazonía es necesario prestar atención a la escala ya que los factores que influyen en esto no corresponden solo a lo local, pues intervienen, también, actores regionales, nacionales e incluso internacionales. A manera de ejemplo, el autor señala que la producción de café o caucho se articuló a mercados internacionales por encima de la figura del Estado. De esta manera, explica que entre 1930 a 1964 el interés por la Amazonía era de tipo nacionalista, donde los gobiernos buscaban tener control de la zona

entre otros motivos por el temor al comunismo y además ven la región como rica y desocupada de manera que se propone una primera explotación de caucho por Japón (Brown 2004). Esta primer industrialización lleva a la imposición del capitalismo y la región es intervenida con carreteras y programas de colonización financiados por el Banco Mundial en el cual se inician actividades extractivas con consecuencias en un aumento de la deforestación; en esta época inician migraciones a la Amazonía que se fueron haciendo más intensas a lo largo del tiempo (Brown 2004). Así mismo, este autor señala que se debe prestar atención a las relaciones que se gestaron entre lo global y lo local en la Amazonía ya que las fuerzas que intervienen en ella en cuanto a la conservación y en la extracción de recursos dependen de cómo fuerzas globales se articulan a actores regionales y nacionales. Señala también, que las escalas tienen un aspecto relacional lo que implica relaciones hegemónicas que sobreviven a las transformaciones. Ejemplo de lo anterior es la *glocalización* o tendencia a una re-fijación de la hegemonía a escalas locales y globales, de esta manera empresas y ONG amplían su operación a escala internacional pasando por encima del Estado-nación articulándose a actores locales para diferentes fines (Brown 2004).

Para entender estas relaciones escalares con el capital, Shmink y Wood (1987) analizan los cambios en las formas de reproducción del capital y afirman que para el caso de la Amazonía brasileña las comunidades caboclas e indígenas se caracterizaban por una reproducción simple o de subsistencia en la que alternaban por diferentes biotopos y al ser de menor escala tenía pocas consecuencias sobre los ecosistemas. Sin embargo, señalan que por la integración al mercado las comunidades en diferentes momentos han visto oportuna una mayor explotación de ciertos recursos y generan mayores presiones en la zona. Por otra parte, explican que la acumulación ampliada del capital ha tenido intereses en la Amazonía para proyectos ganaderos, forestales y agrícolas a gran escala lo que ha llevado a que poblaciones indígenas y caboclos tengan menor espacio y se vean obligados tanto a ampliar su frontera agrícola como a generar mayor presión sobre los recursos que disponen. Para los autores el Estado no funciona como un ente regulador para la solución del conflicto sino que presenta intereses de clase, asociándose con diferentes actores de poder al ver la Amazonía como productor de alimentos baratos, solución al exceso de población o recursos disponibles para la exportación.

Por su parte, Rubenstein (2004) propone analizar las condiciones reales de los pueblos indígenas como poblaciones integradas al sistema-mundo, que han mantenido diferentes

relaciones comerciales y laborales con éste, así como analizar las diferentes cosmografías que se imponen en los territorios y como estas chocan con la territorialidad de los pueblos indígenas pero a la vez los han integrado al sistema-mundo. Rubenstein (2004) explica que como consecuencia de estos contactos ha ocurrido tanto una devastación de los ecosistemas, así como un aumento de enfermedades entre la población. Igualmente, señala que tanto el aumento poblacional, como la venta de tierras comunitarias hacen que las actividades tradicionales para la supervivencia ya no sean viables (Rubenstein 2004). Además, enfatiza en cómo el deseo material es construido socialmente y por tanto hay una naturaleza política en su construcción, la misma que se define en el campo del poder social y espacial (Rubenstein 2004). Para el caso de las comunidades indígenas, si bien muchas veces, no existe un sistema monetario que busque la maximización de la utilidad, se genera por un lado un fetichismo de la mercancía por la se ven atraídos hacia diferentes manufacturas y por otro lado el capital se integra a otras relaciones de intercambio en las que los objetos son codificados y regulados en la esfera de la reproducción social (Rubenstein 2004). Siguiendo este enfoque conceptual y sus articulaciones con la geografía crítica y el desarrollo territorial rural, a continuación se presentan las categorías analíticas y empíricas de la investigación.

A partir de estas consideraciones se abordan, a lo largo del presente estudio, las siguientes categorías de análisis y cómo la Ecología Política aporta al entendimiento de las problemáticas socioambientales en cada una de ellas: Espacio y territorio, medios de vida, y relaciones sociedad-naturaleza.

1.2.1. Espacio y territorio

Para el análisis de los procesos materiales y sociales de cambio a nivel de territorio se retoma la propuesta teórica de autores de la corriente constructivista y post-estructuralista de la Ecología Política, articulando sus aportes con los enfoques teóricos de la geografía crítica en relación a las categorías de espacio, territorio y lugar. A continuación, se ponen en consideración algunos conceptos sobre el espacio, en primer lugar, como elemento en el cual se dan las relaciones sociales, en segunda instancia, acerca del territorio como el resultado de esas relaciones sociales y transformaciones que se dan en el espacio, y finalmente, sobre el concepto de lugar a luz de la Ecología Política.

Como ciencia social, la geografía tiene a la sociedad como objeto principal de su estudio, esta objetivación se produce a través de la incorporación de cinco conceptos clave, paisaje, región,

espacio, lugar y territorio, todos éstos tienen como denominador común la acción humana modelando la superficie terrestre (Corrêa citado por Blanco 2007). No obstante, algo que resulta importante es la definición del concepto de espacio geográfico. Para acercarse a la misma, se plantean los siguientes marcos conceptuales de referencia, en cada uno de los cuales la idea de espacio está asociada a una determinada concepción de los procesos sociales (Blanco 2007). En la perspectiva neopositivista, el espacio es considerado desde la noción de planicie isotrópica, asumiendo el supuesto de una “planicie de lugares iguales sobre la cual se desarrollan las acciones y mecanismos económicos que llevan a la diferenciación del espacio (Corrêa citado por Blanco 2007)”. Por otro lado, en la geografía humanista el concepto clave es el de lugar, donde el espacio es considerado, principalmente, en su condición de espacio vivido, el cual es percibido a través de los sentidos, de la experiencia, de las ideas, en diferentes niveles (Blanco 2007, 39). Así, se articula el espacio personal, el del grupo y el espacio mítico-conceptual, que va más allá de la evidencia sensorial hacia la construcción de estructuras más abstractas. De esta forma, el espacio se transforma en lugar a medida que lo conocemos mejor y lo dotamos de valor (Blanco 2007). Finalmente, para la geografía crítica, el espacio está íntimamente ligado a la organización y el funcionamiento de la sociedad, particularmente a los procesos de producción y reproducción social (Blanco 2007).

Al respecto de lo anterior, Blanco (2007) hace un análisis de las diferentes perspectivas que algunos autores han considerado como marco conceptual para la definición de espacio. Una primera arista considera al espacio como soporte, marco y continente de las acciones sociales (Blanco 2007). Dentro de ésta, se encuentran conceptualizaciones que tratan al espacio como un soporte o sustrato para elementos y relaciones, en otras palabras, el espacio contiene objetos (Blanco 2007). Desde esta perspectiva solamente es posible plantear relaciones unidireccionales, con lo cual el espacio pierde cualquier posibilidad de ejercer algún tipo de influencia sobre los elementos o relaciones que en él se establecen (Blanco 2007). Su función es la de servir de escenario para el despliegue de los procesos económicos y sociales. Una segunda perspectiva concibe al espacio en directa relación con la sociedad, de la cual se derivan dos vertientes: la que entiende al espacio como producto de las relaciones sociales y las que lo plantean como una instancia de la totalidad social (Blanco 2007). En el primer caso, el espacio es concebido como un reflejo de la intencionalidad humana o la estructura social (Blanco 2007). Frente a las concepciones de las corrientes neopositivistas, y su visión simplificada de la sociedad donde se la divide en productores y consumidores que actúan siguiendo principios de racionalidad económica, esta concepción basada en la producción

social del espacio representa un avance significativo (Blanco 2007). En el segundo caso, el espacio es visto como una de las instancias de la totalidad social, es visto, al mismo tiempo, como condicionante y producto de los procesos sociales (Blanco 2007). Así, esta perspectiva permite pensar en las condiciones en las cuales los procesos sociales se territorializan, en la acumulación en el espacio de las decisiones sociales a lo largo de diferentes momentos, y en el espacio construido como un medio a través del cual las relaciones sociales son producidas y reproducidas (Blanco 2007).

No obstante, es necesario reconocer que a lo largo del tiempo las distintas sociedades han valorizado el espacio bajo modalidades particulares. Es así que se pueden reconocer relaciones culturales con el espacio, que involucran desde mitos, ritos y sacralizaciones, hasta formas de apropiación y explotación del espacio en función de las necesidades y modos de producir de cada sociedad (Blanco 2007). La proyección de las necesidades, que todo grupo social posee, se desarrolla y son satisfechas en un territorio. De esta forma, en su acepción más amplia, el concepto de territorio lleva implícitas las nociones de apropiación (de dominio y control de una porción de la superficie terrestre), pero también, contempla las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un determinado espacio (Blanco 2007). Existen varias conceptualizaciones de territorio; así, desde una dimensión jurisdiccional de efectivo dominio, el territorio es un ámbito terrestre delimitado de ejercicio excluyente del poder (Escobar citado por Blanco 2007). Aunque, la noción de territorio es, al mismo tiempo, jurídica, social, cultural y afectiva; el territorio involucra, siempre, una apropiación del espacio pero no se reduce a una entidad jurídica, tampoco puede ser asimilado a una serie de espacios vividos, carentes de existencia política o administrativa reconocida (Blanco 2007). Así, el territorio es, también, el escenario donde se representan los imaginarios y tienen lugar los acontecimientos de la vida cotidiana (Londoño Blair 1995).

Para Haesbaert (2013), la noción de territorio está vinculada con el control de los procesos sociales, el cual es ejercido a través del control del espacio en que éstos se dan. De esta forma, asistimos al surgimiento de lo que Lefèbvre (1974) conceptualiza como el espacio abstracto, aquel que se encuentra atravesado por los discursos de poder e intereses políticos, al igual que económicos. Es en este espacio abstracto donde sucede la reproducción de las relaciones sociales de producción de capital, transformando la naturaleza de conformidad con los procesos de acumulación capitalista (Lefèbvre 1974). Estos procesos se encuentran mediados

por relaciones de poder en las que participan diferentes grupos sociales y que son ejercidas de diferentes maneras sobre el territorio (Haesbaert 2013).

Examinar las relaciones sociales que se dan en esta base material del territorio, que es el espacio, desde un enfoque basado en la categoría de lugar posibilita una comprensión de las interacciones entre lo local y lo global dentro de un contexto en el cual hablar de redes, nodos y centros puede crear dicotomías entre lo global y lo local, el centro y la periferia, desarrollo y subdesarrollo (Escobar 2005; Biersack 2006). Debido a que estas interrelaciones suceden de forma multi-escalar, y en diferentes lugares, es importante tomar atención a la escala. Para Brown (2004), la escala no es fija, ésta se adapta a condiciones específicas del lugar, de manera que es necesario analizar cómo se deshacen y se reproducen estas relaciones en el espacio. Pues como bien lo señala Escobar (2005), retomar la categoría de lugar dentro de las problemáticas socioambientales significa reintroducir un enfoque de análisis entorno a aspectos como conocimientos, racionalidades y prácticas culturales, ecológicas y económicas relacionadas a la naturaleza de cada lugar.

1.2.2. Medios de vida

La introducción de esta categoría de análisis permite entender las formas en que los seres humanos se relacionan con el medio natural para la obtención de sus medios de subsistencia y cómo, a la par, éstos van transformando la materialidad del espacio físico. La importancia de comprender esta dinámica radica en que la especie humana tiene la capacidad de moldear, o modelar, su entorno a fin de asegurar la existencia de sus medios de vida (Ingold 2002). En la práctica, esa capacidad modeladora conlleva modos y momentos en los cuales la base material, es decir la naturaleza, es tratada de diferentes maneras según las necesidades humanas (Ingold 2002), tanto de poblaciones locales así como también de poblaciones externas. La pertinencia de introducir los medios de vida como categoría analítica para el caso de estudio radica en que la comunidad de Providencia se encuentra en un escenario en el que los medios de vida de poblaciones locales han sido transformados como efecto de la articulación de esta localidad a proyectos tanto nacionales (de extracción petrolera), así como regionales (de comercio internacional). En relación a estos aspectos, a continuación se consideran los aportaciones teóricas de distintos autores para, en primera instancia, definir lo que se entiende por medios de vida para luego reflexionar en torno a cómo la subordinación de la naturaleza frente al capital económico termina modificando los medios de vida de

aquellas poblaciones que, dentro de una lógica de sistema-mundo, se encuentran en la periferia.

Haciendo una lectura desde el punto de vista antropológico y arqueológico, Ingold (2002) propone que existen dos formas en que el ser humano procura un medio de vida a partir de la naturaleza, por un lado la recolección y por otro la producción. En el caso de las primeras civilizaciones humanas la recolección y cacería eran los principales medios de vida, mismos que no representaban una modificación significativa de la materialidad del entorno natural (Ingold 2002). No obstante, conforme el ser humano evoluciona, cambia la forma en que obtiene sus medios de subsistencia; así, el uso de herramientas cada vez más sofisticadas para cazar y la posterior domesticación de plantas y animales para su consumo, dan cuenta de una intención de dominación del ambiente natural (Ingold 2002). Así, retomando la idea de recolección y producción, el ámbito de la producción contempla un proceso cognitivo en cuanto al manejo y transformación del entorno natural (capital natural) a partir del trabajo (capital humano y físico) para el aseguramiento de los medios de vida (Engels citado por Ingold 2002). La capacidad de realizar este proceso es propia del ser humano, no de ningún otro ser vivo (Godelier citado por Ingold 2002). Lo anterior da cabida a considerar los medios de vida como el conjunto de actividades, activos y capacidades desarrolladas por el ser humano para la obtención del sustento (LaFlamme 2010).

Para entender la transformación en los medios de vida de las poblaciones asentadas sobre áreas ricas en recursos naturales, es pertinente considerar las racionalidades con las cuales son comprendidos estos territorios pues éstas tienen consecuencias económicas, sociales, culturales y ambientales. La racionalidad economicista, de la que habla Leff (2003), ha sido la que ha motivado la extracción de recursos provocando, entre otras consecuencias, degradación ambiental, apertura de carreteras y deforestación, aspectos que a largo plazo modifican los medios de vida de poblaciones locales al igual que colonas. Esta instrumentalización del territorio, bajo la cual la reproducción del capital opera, hace posible la degradación y el despojo de medios de subsistencia generando así desplazamiento y precarización de las poblaciones, las cuales terminan siendo asimiladas a las dinámicas del sistema-mundo caracterizadas por procesos de homogeneización y estandarización.

Por otra parte, retomando a Escobar (2005), el generar territorios de la diferencia con base en la diversidad se convierte en una estrategia para el mantenimiento del entorno y de medios de

vida acordes al ambiente. En el caso de los territorios amazónicos, los pueblos indígenas tienen distintas dinámicas de movilidad en diferentes épocas del año, lo cual responde a la búsqueda de recursos alimenticios, que a su vez dependen de la estacionalidad (hay tiempos de gordura de animales o de fructificación y floración). Los diferentes *booms* extractivos, y las actividades asociadas a éstos, no solo han ido transformando las dinámicas y prácticas para la obtención del sustento de estas poblaciones, sino que también han ido modificando las relaciones humano-naturaleza en estos territorios.

1.2.3. Relaciones sociedad – naturaleza

Los seres humanos, de acuerdo a sus condiciones sociales y culturales, construyen su cosmovisión y determinan la definición de la realidad y las formas coherentes o incoherentes de actuar en ésta, de igual forma, según la adscripción cultural se determina el *ser*, el *yo* y el *ello* y se definen los límites y escalas de lo superior. En este sentido, esta categoría pretende servir de marco para analizar las concepciones de naturaleza de poblaciones amazónicas y como las transformaciones en las dinámicas de uso del suelo han traído transformaciones en el pensamiento ambiental y las consecuencias de esto en términos materiales y culturales.

Para Descola (2002), el concepto de “naturaleza” es una construcción cultural que divide al mundo en lo humano y lo no humano, y corresponde a una ontología colonialista proveniente del pensamiento dominante europeo que corresponde al paradigma de explicación desde la ciencia. Sin embargo, no todos los pueblos comparten esta idea de naturaleza y su consecuente pensamiento ambiental, i.e., diversos pueblos consideran a los animales y las plantas como humanos que se reúnen en sociedad y por tanto merecen igual respeto por lo que prácticas como la cacería o el cultivo de plantas implican una serie de ritos en los que se pide perdón, autorización o ayuda a seres superiores o iguales del mundo natural. A este tipo de relaciones Descola las describe como ontologías.

La relación sociedad-naturaleza, también, es construida en el ámbito del discurso político. La construcción de realidades discursivas en las que prima el interés económico sobre el aprovechamiento de los recursos naturales da cabida a que los procesos de acumulación de capital, a expensas del “excedente ecológico”, alteren las formas en que es percibido el territorio, transformando no solo el imaginario, sino también la materialidad del mismo. Así, aspectos como el aumento de la frontera agrícola, la deforestación y la implementación de cambios en los medios tradicionales de subsistencia, son manifestaciones de cómo se han ido

transformando las formas en que las comunidades se relacionan con la naturaleza. Por ejemplo, la forma de organizar el espacio alrededor de la vivienda, ha ido incorporando nuevos elementos, importados de realidades externas, como la construcción de piscinas para la cría de peces, o el cultivo de especies que, quizá, tienen un fin más comercial que de autoconsumo, implica consecuentes transformaciones sociales, económicas y en las relaciones de género en la zona.

Al respecto de lo anterior, Escobar (2005) propone lo que él llama los modelos locales de naturaleza, como marco conceptual que da acogida a las diferentes visiones y formas de construir las relaciones humano-naturaleza. Estos modelos evidencian el arraigo al territorio que resulta de las diferentes prácticas y relaciones que se establecen entre los grupos humanos y el espacio que habitan (Escobar 2005). Junto con el planteamiento de territorios de la diferencia, esta idea de los modelos locales de naturaleza refuerza el sustento teórico acerca de los vínculos que se establecen entre los sistemas simbólico-culturales y las relaciones de producción que se dan entre la dimensión biofísica, humana y supernatural, las cuales se caracterizan por ser sumamente complejas (Escobar 2005).

1.3. Estrategia metodológica

El análisis propuesto incorporó diferentes tipos de información, tanto cuantitativa como cualitativa, obtenidos con un conjunto de métodos a varias escalas: 1) procesamiento de información geo-espacial de las áreas de estudio, para entender cómo los cambios en el uso del suelo actúan como ‘*drivers*’ en la reorganización de dinámicas poblacionales; 2) aplicación de encuestas sobre conocimientos actitudes y prácticas – CAP a escala local con el fin de analizar las implicaciones que conllevan las transformaciones del territorio en los medios de vida y prácticas cotidianas; y 3) entrevistas semi-estructuradas aplicadas en: a) hogares, para indagar sobre cómo han cambiado los imaginarios sobre la naturaleza y las formas de relacionarse con ésta; b) actores a nivel de gobiernos locales y , con el fin de tener la perspectiva desde la aplicación de políticas públicas; c) dirigentes de comunidades indígenas.

Para evaluar el cambio de cobertura⁶ y uso de suelo,⁷ se usó la información sobre deforestación entre los años 2000 a 2008, y 2008 a 2014 del Ministerio de Ambiente del

⁶ Se refiere a la cobertura física y biológica de la superficie de la Tierra, como cuerpos de agua y bosques, incluyendo superficies artificiales como áreas agrícolas.

Ecuador (MAE). Adicionalmente, se incorporó el tipo de cobertura de suelo para cada área de estudio, correspondiente a la información contenida en el Mapa de Cobertura y Uso de la Tierra del Ecuador Continental 2013 – 2014 a escala 1: 100,000, elaborado por el Ministerio de Ambiente y el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. La información geográfica relacionada a infraestructuras, como vías y centros poblados, división político-administrativa e hidrografía fue tomada de la cartografía disponible en el Sistema Nacional de Información – SNI, Instituto Geográfico Militar – IGM e Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – INEC. Para el procesamiento de la información cartográfica se utilizó el programa ArcGIS.

Las encuestas CAP fueron aplicadas de manera aleatoria en cada comunidad, según la disponibilidad de cada hogar a ser encuestado. En el caso de la comunidad Los Olivos y la Asociación Intercultural Sumak Ñambi, el modo de selección de los hogares a encuestar fue el siguiente: se tomó como transectos los caminos vecinales y a partir de una tabla generada en Excel con números aleatorios se seleccionaron los hogares para realizar las encuestas. En caso de que en la vivienda seleccionada no haya habido quien responda, se usó la lista de números aleatorios para escoger otro hogar. En el caso de la comunidad Nueva Providencia, la selección se realizó, también, de manera aleatoria pero con la diferencia de que en esta localidad en lugar caminos vecinales, se tomaron los senderos al interior de la comunidad como transectos. La aplicación de la encuesta tomó alrededor de 20 minutos y se realizó únicamente a mayores de edad, previo a su autorización mediante la firma del consentimiento informado. Además, se registraron las coordenadas de los hogares encuestados para su posterior ubicación en el mapa de la comunidad. El procesamiento de las encuestas se realizó en el programa estadístico SPSS.

Las entrevistas semi-estructuradas fueron aplicadas desde las primeras visitas a campo, siempre pidiendo permiso a los entrevistados para su grabación. En el caso de miembros de las comunidades, algunas entrevistas fueron desarrolladas a manera de diálogo, conforme iban saliendo en la misma conversación las diferentes temáticas. En el caso de la comunidad Sumak Ñambi, una de las entrevistas derivó en la construcción de una cartografía social que ayudó a aclarar aspectos sobre la organización del territorio en la zona. Esta herramienta fue

⁷ Se refiere a la clasificación de la superficie de la Tierra de acuerdo a su dimensión funcional u objetivo socioeconómico, por ejemplo uso agrícola, forestal, residencial.

necesaria únicamente en esta comunidad, debido a que hasta ese momento no había certeza sobre la disposición del espacio correspondiente a cada finca.

Por otra parte, las entrevistas realizadas a dirigentes o presidentes de las comunidades siguieron un guión más estructurado, aunque de todas formas se llevó a cabo a manera de conversación. Finalmente, las entrevistas aplicadas a actores institucionales se realizaron en la ciudad de Lago Agrio, en las oficinas de Ministerio de Ambiente, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Ministerio de Transportes y Obras Públicas y Prefectura. En la localidad de Limoncocha se realizó una entrevista al presidente de la junta parroquial cuya oficina se encuentra en esta comunidad. Para la sistematización y procesamiento de entrevistas se utilizó el programa ATLAS.ti.

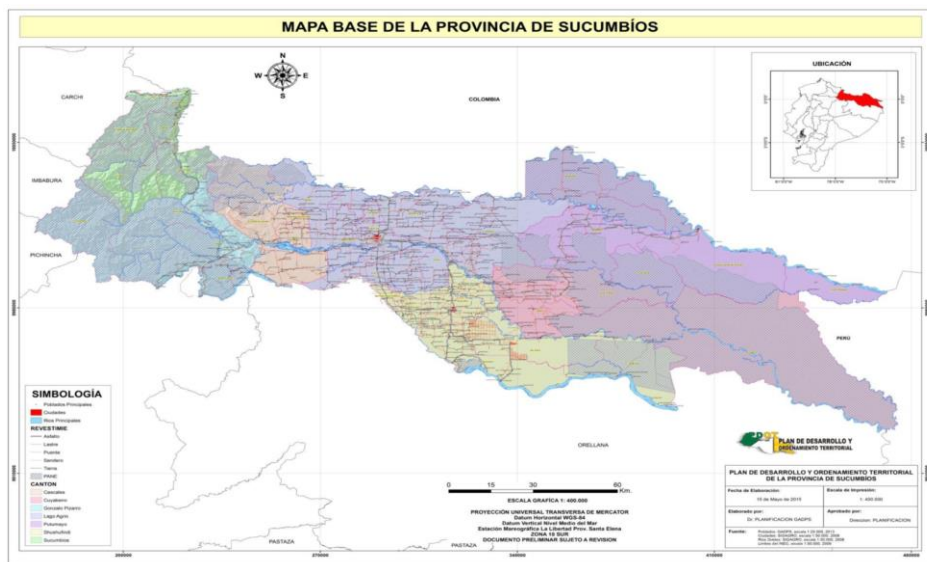
Capítulo 2

Contextualización: Aspectos geográficos, naturales y socioeconómicos de las unidades administrativas en que se encuentran las comunidades estudiadas

2.1. Provincia de Sucumbíos

La provincia de Sucumbíos se ubica al extremo nororiental del Ecuador y ocupa un lugar geográfico y político estratégico en el territorio nacional (MTOPI 2014). La provincia limita al Norte con la república de Colombia, al Sur con las provincias de Orellana y Napo, al Este con la república de Perú, y al Oeste con las provincias de Carchi, Imbabura y Pichincha (Mapa 2.1) (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). Políticamente su territorio se divide en siete cantones, los que en conjunto se subdividen en 33 parroquias, entre urbanas y rurales, con una población mayoritariamente rural (MTOPI 2014).

Mapa 2.1. Mapa político administrativo de la provincia de Sucumbíos



Fuente: GAD Provincia de Sucumbíos 2015

En cuanto al relieve, los cantones Sucumbíos y Gonzalo Pizarro presentan un relieve accidentado con pendientes pronunciadas, debido a encontrarse en las estribaciones de la cordillera de los Andes (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). Sin embargo, la mayor parte del territorio de esta provincia se encuentra en las planicies amazónicas, por lo que las pendientes son más reducidas e inclusive se encuentran superficies planas (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). El sistema hidrográfico de la provincia de Sucumbíos, está formado por el río Aguarico que es navegable y atraviesa la provincia de Noroeste a Suroeste (GAD

Provincia de Sucumbíos 2015). El Río Aguarico se une al Napo en Nuevo Rocafuerte (GAD Provincia de Sucumbíos 2015).

El clima en esta provincia presenta una alta variabilidad, se encuentran áreas con un clima frío húmedo en las partes altas, cercanas a las estribaciones de la cordillera, hasta condiciones de mucha humedad y precipitación en la cuenca amazónica (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). Así mismo, la temperatura, también, es bastante variable, en promedio la temperatura mínima alcanza los 4°C y la máxima los 26°C (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). La precipitación oscila entre los 1.000 mm a 6.000 mm dependiendo de la época del año y la humedad relativa varía entre el 80% y 90% (GAD Provincia de Sucumbíos 2015).

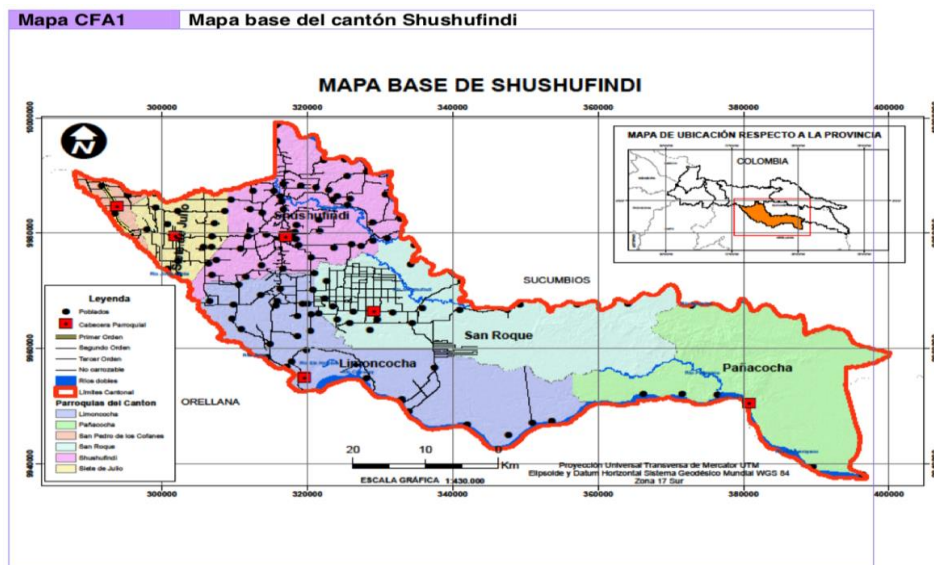
En cuanto a la cobertura y uso del suelo, la mayor parte de la provincia se encuentra cubierta por bosques nativos (77,64%), donde se incluyen áreas protegidas, tanto públicas como privadas (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). El área donde se realizan actividades agropecuarias comprende el 17,76% del territorio, equivalente a 322.192 hectáreas (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). El resto de las categorías de uso y cobertura de suelo comprenden las siguientes: Vegetación arbustiva y herbácea (0,7%), área urbana (0,24%), otras áreas (0,07%), cuerpos de agua (2,93%), y sin información (0,68%) (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). A pesar de que una importante porción del territorio se conserva como bosque nativo, entre 2000 y 2008 se deforestaron alrededor de 49.336 hectáreas y entre 2008 y 2014 se deforestaron 50.897 hectáreas (GAD Provincia de Sucumbíos 2015).

Según el censo del 2010, la población de la provincia de Sucumbíos es de 176.472 habitantes y la población proyectada al 2015 sería de alrededor de 211.469 habitantes (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). El 75% de la población, censada en 2010, se identifica como mestiza y el 13,42% como indígena de las etnias Kichwa, Shuar, Cofán, Siecopay, Siona y Awa (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). Es importante mencionar que, a pesar de ser una provincia rica en recursos naturales, sobre todo hidrocarburos, tiene uno de los índices más altos de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas, el cual alcanza el 87% (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). La principal actividad económica de la provincia es la agricultura 62,66%, de los habitantes se dedican al cultivo de palma africana, cacao, café, banano o maíz (GAD Provincia de Sucumbíos 2015). La actividad agropecuaria alcanza un 25,73% (cultivan y crían animales), y la actividad ganadera alcanza un 10,79% (GAD Provincia de Sucumbíos 2015).

2.1.1. Cantón Shushufindi

La delimitación político administrativa del cantón Shushufindi se encuentra de la siguiente manera: Al Norte limita con el cantón Lago Agrío; al Sur con el cantón Orellana de la provincia del mismo nombre; al Este con los cantones Cuyabeno y Aguarico; y al Oeste con el cantón La Joya de los Sachas (Mapa 2.2) (MTOP 2014). Comprende las parroquias de Shushufindi (cabecera cantonal), Limoncocha, Pañacocha, San Roque, San Pedro de los Cofanes y Siete de Julio (GAD Cantón Shushufindi 2015). En cuanto a su geomorfología este cantón presenta muy pocas pendientes pues se encuentra en plena cuenca amazónica, aspecto por el cual la mayor parte del territorio de este cantón es muy susceptible a inundaciones estacionales (GAD Cantón Shushufindi 2015). Las principales cuencas hidrográficas del cantón corresponden a las de los ríos Aguarico y Napo (GAD Cantón Shushufindi 2015).

Mapa 2.2. Mapa político administrativo del cantón Shushufindi



Fuente: GAD Cantón Shushufindi 2015

El clima del cantón ha sido catalogado como megatérmico lluvioso, con temperaturas que oscilan entre los 23°C y 26°C y una pluviometría que llega a los 3.400 mm (GAD Cantón Shushufindi 2015). Las lluvias son casi constantes durante todo el año, a excepción de los meses de diciembre a febrero durante los cuales hay un periodo seco (GAD Cantón Shushufindi 2015). Así mismo, la humedad relativa es alta y constante a lo largo del año alcanzando un promedio de 90% (GAD Cantón Shushufindi 2015). En cuanto al uso y cobertura del suelo, el 37,24% del área total del cantón corresponde a pastos, el 18,81% lo conforma la categoría denominada mosaico agropecuario, seguida de la vegetación natural

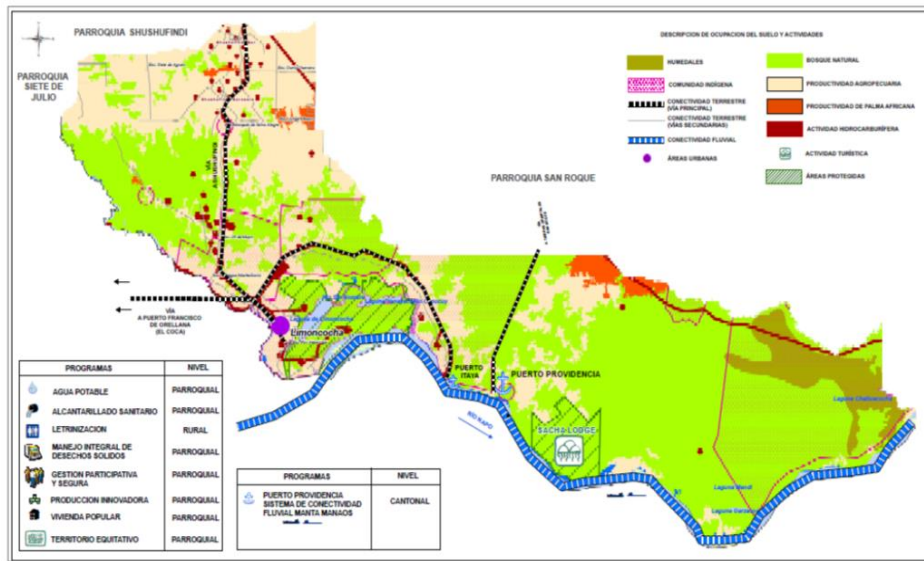
con el 18.01% (GAD Cantón Shushufindi 2015). El 5,37% corresponde a bosque intervenido, el 2,83% a cultivos de palma africana y otras categorías como suelo urbano y áreas no clasificadas completan el resto del porcentaje en cuanto al uso del suelo (GAD Cantón Shushufindi 2015).

El cantón Shushufindi cuenta con una población de 44.328 habitantes, de los cuales el 73,08% es mestiza, el 13,36% indígena, 3,86% son afro descendientes y le resto de la población la conforman mulatos, montubios y blancos (según las categorías que se tomaron en cuenta en el censo 2010) (GAD Cantón Shushufindi 2015). Las nacionalidades indígenas presentes en este cantón son Kichwa, Shuar, Siona y Secoya (GAD Cantón Shushufindi 2015). Según datos estadísticos del Censo 2010, el 41% de la población total del cantón, conforma la Población Económicamente Activa del mismo (MTOPI 2014). Las principales actividades económicas son la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, que en conjunto abarcan a un 39,01% de la población (MTOPI 2014). El sector de actividades relacionadas a la construcción comprende el 8,13% (MTOPI 2014).

Parroquia Limoncocha

La Parroquia de Limoncocha se encuentra limitada de la siguiente manera: Al Norte por la parroquia de Shushufindi, al Este por la parroquia de San Roque, al Sur y al Oeste por la provincia de Orellana (Mapa 2.3) (MTOPI 2014). Los principales drenajes (cuenca del río Napo y las subcuencas de los ríos Aguarico y Jivino) que corren por la parroquia han determinado en gran medida su geomorfología, proporcionando grandes terrazas planas que son frecuentemente inundadas debido a la gran cantidad de lluvias que aumentan el caudal de los ríos (MTOPI 2014). En cuanto a la cobertura y uso del suelo se identifican los siguientes (ordenados de mayor a menor conforme su extensión): Bosque nativo, cultivos anuales y pastos, bosque intervenido, cultivos perennes (MTOPI 2014).

Mapa 2.3. Mapa político administrativo de la parroquia Limoncocha



Fuente: GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015

El promedio anual de precipitación en la parroquia se encuentra entre los 2800 a 2900 mm, alcanzado un máximo de entre 3200 a 3400 mm en la época lluviosa (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). La temperatura oscila entre los 25°C y 26°C y la humedad relativa es superior al 90% (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). Estas condiciones climáticas posibilitan la existencia de una gran variedad de ecosistemas, que debido a su complejidad los vuelve bastante vulnerables ante cualquier perturbación de tipo antrópico.

Se identifican como principales amenazas la tala y extracción ilegal de madera, la contaminación de fuentes de agua (por actividad hidrocarburífera y pesca con explosivos o venenos) y la implementación de monocultivos como palma africana (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). No obstante, en forma general, el 30% de la parroquia se encuentra cubierto por bosque nativo (MTOPI 2014). La principal área de conservación es la Reserva Biológica Limoncocha que cuenta con una extensión de 4.613 hectáreas, las cuales albergan a 464 especies de aves, 45 especies de anfibios y un gran variedad de especies de peces y mamíferos (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). El Bosque Protector Sacha Lodge, de administración privada, también constituye un área importante de conservación, pues con alrededor de 1.400 hectáreas provee refugio a una variada diversidad de flora y fauna (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015).

De acuerdo con el censo de 2010, en la Parroquia de Limoncocha se registran un total de 1082 hogares con una población que alcanza los 6817 habitantes (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). El 51,56% de la población es indígena, de las etnias Kichwa, Shuar y Secoya, y el 43,39% restante corresponde a población mestiza (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). Las principales actividades económicas son la agricultura, turismo, pesca y labores relacionadas con la explotación petrolera (GAD Parroquia Rural de Limoncocha 2015). Así, en forma general, las condiciones socioeconómicas de la población reflejan un estado de pobreza donde sus necesidades básicas son satisfechas con muchas limitaciones (MTOPI 2014). De forma resumida, el ingreso económico del que dependen los habitantes de la parroquia Limoncocha se presenta así: el 20 % reciben un salario por concepto de labores relacionadas a las empresas petroleras, el 20 % desempeña labores educativas en diversas escuelas, y un 10 % se dedica a desarrollar actividades turísticas en la laguna y dentro de la Reserva Biológica Limoncocha (MTOPI 2014).

Puerto Providencia

Puerto Providencia se ubica en la ribera del río Napo (margen izquierdo), próximo a la localidad de Pilche en la parroquia Limoncocha perteneciente al cantón Shushufindi de la provincia de Sucumbíos (MTOPI 2014). La localidad de providencia se caracteriza por ser un pequeño poblado, cuyos habitantes en su mayoría son de indígenas del grupo étnico Kichwa (MTOPI 2014). La mayoría de sus viviendas son de construcción típica, es decir de madera, algunas únicamente con techo y sin paredes (MTOPI 2014). El abastecimiento de servicios básicos es bastante precario, utilizan el agua del río para su consumo habitual, algunas viviendas poseen tanques para recolección de agua lluvia y unos pocas familias tienen acceso a agua de pozo, no hay alcantarillado en la zona (MTOPI 2014). No existe abastecimiento de energía eléctrica para la comunidad, las familias que poseen generadores los usan únicamente cuando disponen de combustible para su funcionamiento (MTOPI 2014).

En relación a la accesibilidad, antes de la pavimentación y adecuación de la vía actual, la comunidad contaba con una vía de segundo orden, que durante el invierno comprometía su accesibilidad (MTOPI 2014). La infraestructura portuaria anterior era muy deficiente pues las bases del puerto no se encontraban cimentadas, ni tampoco existía una adecuada disposición de áreas de embarque y desembarque (MTOPI 2014). El actual puerto comprende un área de alrededor de 6 hectáreas, cuenta con un muelle de hormigón reforzado para embarque y desembarque de carga pesada (MTOPI 2014). Además, existe un muelle más pequeño para el

uso de embarcaciones que transportan pasajeros (MTOPI 2014). La infraestructura en tierra firme comprende una amplia área de almacenamiento de contenedor, bodegas, baterías sanitarias, cuarto de máquinas, garita de operaciones, parqueadero, salas múltiples y vías de acceso secundarias (MTOPI 2014).

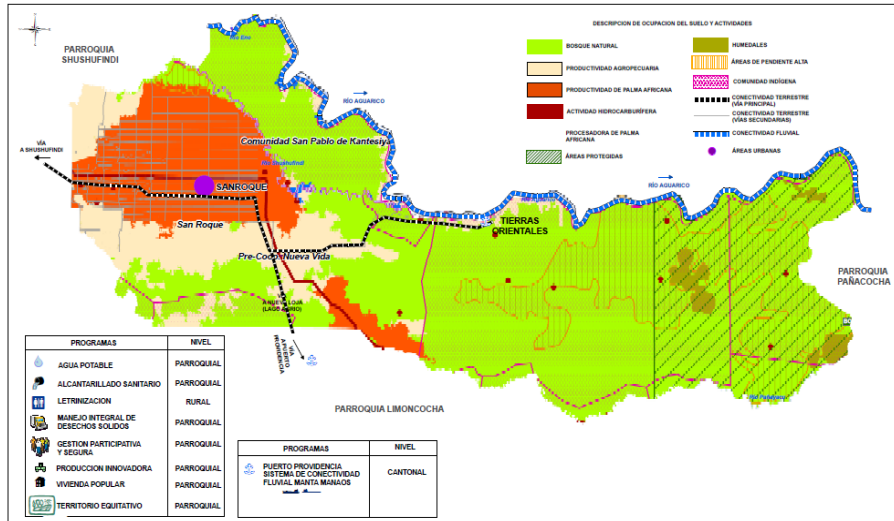
En febrero de 2014 se inauguró la carretera “Yamanunka- Puerto Providencia” que conecta esta localidad con el eje vial principal de la Amazonía ecuatoriana en los tramos E45A, E285 y E27, permitiendo llegar a la cabecera cantonal, Shushufindi, en alrededor de 45 minutos (MTOPI 2014). La carretera tiene una extensión de 48 kilómetros, cuyo costo de construcción es de casi 1 millón de dólares por kilómetro (Wilson y Bayón 2017). En la actualidad, esta vía y la infraestructura misma del puerto es aprovechada por empresas relacionadas al sector petrolero que operan en los campos aledaños al Parque Nacional Yasuní (Wilson y Bayón 2017), y la empresa Palmeras del Ecuador (PDE), cuya operación se encuentra atravesada por la vía en varios sectores de la finca. Una de las empresas asociadas a la actividad petrolera es Geolago, dedicada a prospección sísmica, y la otra es Conduto, dedicada a la construcción de vías, plataformas y oleoductos, ambas se encuentran trabajando en las labores de apertura del bloque 43 (Wilson y Bayón 2017).

Aunque la idea primigenia con la que fue concebido el proyecto Puerto Providencia, era la interconexión multimodal (a través de sistemas aéreos, terrestres y fluviales) para el transporte de mercadería desde Ecuador hacia Manaus, actualmente se ha convertido en un importante centro de operaciones para la expansión de la industria petrolera.

Parroquia San Roque (Cabecera en San Vicente)

La Parroquia San Roque se encuentra limitada de la siguiente manera: al Norte por la Parroquia Tarapoa, al Sur y Oeste por la Parroquia Limoncocha y al Este por la Parroquia Pañacocha. La parroquia San Roque se encuentra localizada dentro del área de drenaje de la cuenca del río Napo y en la subcuenca del río Aguarico, a la cual pertenecen tramos parciales de las micro cuencas de los ríos: Itaya, Pañayacu, La Sur y Shushufindi (Mapa 2.4) . Por su configuración altamente dendrítica, los ríos intersectan el paisaje y crean un ambiente muy irregular y escabroso. En cuanto a la cobertura y uso del suelo se identifican los siguientes (ordenados de mayor a menor conforme su extensión): Área productiva, bosque natural, área protegida, bosque intervenido, palma africana y cultivos de ciclo corto (GAP Parroquia Rural de San Roque 2011).

Mapa 2.4. Mapa político administrativo de la parroquia San Roque



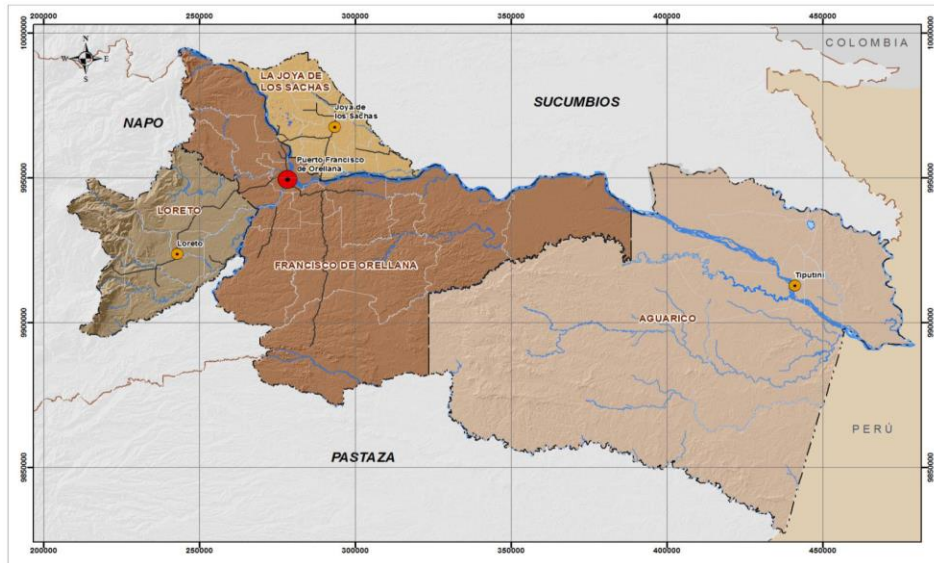
Fuente: GAD Parroquia Rural de San Roque 2011

2.2. Provincia de Orellana

La provincia de Orellana se ubica en el nororiente del país, en la Región Amazónica limita al norte con la provincia de Sucumbíos, al Sur: Provincias de Napo y Pastaza, al Este: Perú, y al oeste con la provincia de Napo (Mapa 2.5). Políticamente su territorio se divide 4 cantones y 33 parroquias (28 parroquias rurales y 5 urbanas) (GAD Provincia de Orellana 2015).

En cuanto al relieve, la provincia se encuentra influenciada por la Cordillera Oriental y la llanura amazónica una pequeña porción de la provincia posee características otorgadas por la Cordillera Oriental. La mayor parte del territorio de esta provincia presenta características de la llanura amazónica con formas de origen acumulativo que, han dado lugar a valles, terrazas y llanuras aluviales. El sistema hidrográfico de la provincia de Orellana, está formado por la cuenca del Río Napo; conformada, a su vez, por las subcuencas hidrográficas de los ríos: Aguarico, Cononaco, Nashiño, Curaray, Coca, Yasuní, Tiputini, Payamino, Indillama, Bueno y los drenajes menores (GAD Provincia de Orellana 2015).

Mapa 2.5. Mapa político administrativo de la provincia de Orellana



Fuente: GAD Provincia de Orellana 2015

El clima en esta provincia presenta grandes contrastes climáticos, representados por frecuentes lluvias torrenciales; elevadas temperaturas y variaciones en la humedad. En general, el clima es tropical cálido húmedo; sin embargo, la presencia de los macizos montañosos del Sumaco y la Cordillera de Galeras producen microclimas altitudinales. La temperatura en tierras bajas es de 26°C y disminuye según el gradiente altitudinal. Los niveles de precipitación en las zonas bajas son constantes, con un promedio anual de 3000 mm de lluvia al año.

En cuanto a la cobertura y uso del suelo según datos de 2013, la mayor parte de la provincia se encuentra cubierta por bosques nativos (86,19%). El resto de las categorías de uso y cobertura de suelo comprenden las siguientes: área agropecuaria⁸ (3,27%), cuerpos de agua (2,80%), área poblada (0,25%) y sin información (0,27%). A pesar de que una importante porción del territorio se conserva como bosque nativo, entre 1990-2002 hubo una disminución de 3,32% de la cobertura vegetal, mientras que entre 2002-2013 se presenta un incremento del 11,48%, lo cual se explica porque en este se incluyen nuevas áreas de humedales.

Según el censo de 2001, la provincia de Orellana contaba con un total de 86.493 habitantes; mientras que para el censo de 2010, se indicaba un total de 136.396 habitantes. Estos datos muestran una tasa de crecimiento inter-censal del 5,06%, una de las más altas de la región

⁸ principalmente de pasto cultivado y palma africana

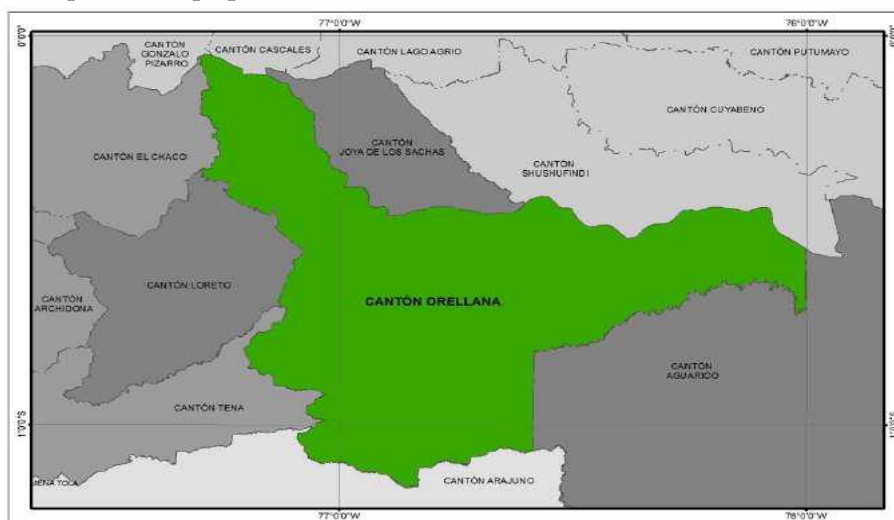
Amazónica. La población de la provincia de Orellana se autoidentifica mayoritariamente como mestiza (57,5% en 2010). Le sigue la población indígena con un 31,8% en 2010, los autoidentificados como afroecuatorianos cuentan con un 4,9%, mientras que los blancos representan un 4,4%. Entre la población indígena se encuentran las nacionalidades, Kichwa, Shuar, Waorani y Awá.

La actividad económica principal es la agricultura, silvicultura, caza y pesca con un total de 24.159 personas; participan en el sector público un total de 8.083 personas, seguido muy de cerca por la actividad comercial al por mayor y menor con una participación de 6.791 personas, y en último lugar se encuentra la actividad manufacturera con 3.590 personas (GAD Provincia de Orellana 2015). El sector agrícola produce principalmente cacao, café, palma aceitera, maíz, plátano, yuca, palmito, arroz y caña. En menor proporción existen frutales como naranja y banano. El sector pecuario en la provincia está dominado por la producción de ganado bovino de doble propósito, seguido por la producción porcícola y de pollos. También se tiene producción piscícola de importancia para el desarrollo de la provincia (GAD Provincia de Orellana 2015).

2.2.1. Cantón Francisco de Orellana

La delimitación político administrativa del cantón Francisco de Orellana se encuentra de la siguiente manera: Al Norte limita con el cantón La Joya de los Sachas (Provincia de Orellana) y los cantones Cascales y Shushufindi (Provincia de Sucumbíos); al Sur con los cantones Arajuno (Provincia de Pastaza) y Tena (Provincia de Napo), al Este con el cantón Aguarico (Provincia de Orellana) y al Oeste con el cantón Loreto (Provincia de Orellana) y Tena (Provincia de Napo) (Mapa 2.6) (GAD Francisco de Orellana 2018).

Mapa 2.6. Mapa político administrativo del cantón Francisco de Orellana



Fuente: GAD cantón Francisco de Orellana 2011

En cuanto a su geomorfología el cantón presenta formaciones características de la llanura amazónica, por la cantidad de drenajes y ríos dobles presentes, han dado lugar a valles, terrazas y llanuras aluviales, que se muestran a lo largo de todo el territorio. El cantón está ubicado en la vertiente del Amazonas dentro del sistema hidrográfico y/o cuenca del “Río Napo”, conformada por las subcuencas hidrográficas correspondiente a los ríos: Curaray, Coca, Yasuní, Tiputini, Payamino, Indillamay los drenajes menores (GAD Francisco de Orellana 2018).

El clima del cantón ha sido catalogado como tropical cálido húmedo. La temperatura promedio anual asciende a los 26°C. Los niveles de precipitación en las zonas bajas son constantes, con un promedio anual de 3000 mm de lluvia al año. La humedad relativa es constante a lo largo del año alcanzando un promedio del 81%. En cuanto al uso y cobertura del suelo el 82% del territorio cantonal se encuentra cubierto por formaciones boscosas en diferentes estados de conservación. Le sigue las áreas destinadas a actividades productivas, como son los pastizales que ocupan el 7,04% y las áreas de cultivos correspondiente a 3,09% del territorio (GAD Francisco de Orellana 2018).

El cantón Francisco de Orellana cuenta con una población de 72.795 habitantes de acuerdo al censo de 2001 con alto crecimiento poblacional por migración interna y externa. La población es mayoritariamente mestiza correspondiente a 43.301 personas, seguida de indígena correspondiente a 19404, afro-ecuatoriano 2030, negro 1166, mulato 1731, montubio 1220 y

blanco 3731. La población indígena ha aumentado un 4% entre 2001 y 2006, las comunidades con más presencia en el cantón son Kichwas amazónicos, Shuaras y Waoranis. Según datos estadísticos del Censo 2010, un total de 29.228,00 personas corresponde a la Población Económicamente Activa (GAD Francisco de Orellana 2018).

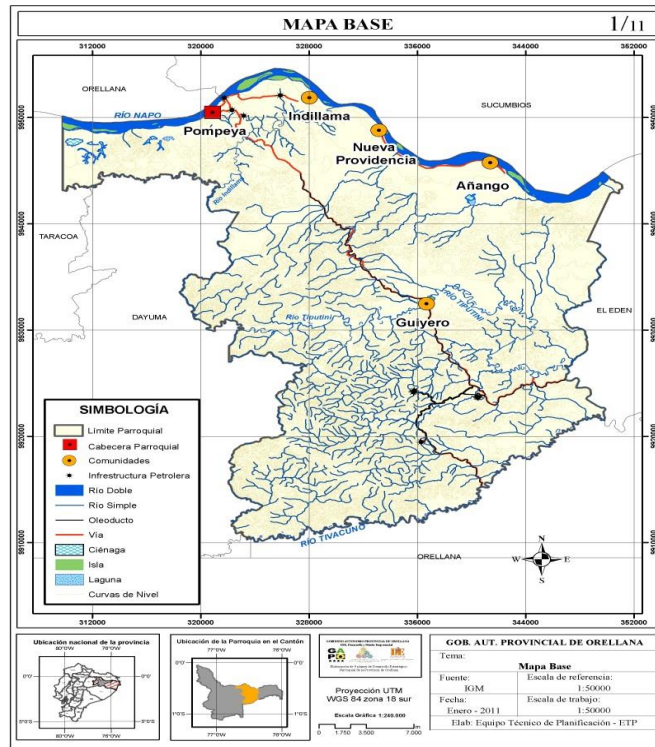
La actividad petrolera es la que más contribuye al PIB del Estado con el 94% del presupuesto cantonal, la industria manufacturera genera el 1,63%, y por último las actividades de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca que generan un 0,52%. Sin embargo, los sectores más dinámicos de la economía no son precisamente los que producen mayores fuentes de empleo, debido entre otras cosas, a las restricciones para ingresar al mercado laboral y productivo, y porque requieren mano de obra no cualificada. De esta forma, sectores como agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y el comercio, son los que acogen más mano de obra (GAD Francisco de Orellana 2018).

Parroquia Alejandro Labaka

La Parroquia Alejandro Labaka se encuentra limitada de la siguiente manera: al Norte: Cantón Joya de los Sachas y Shushufindi, a Sur: Cantón Aguarico y Parroquia Inés Arango, al Este: Parroquia el Edén y al Oeste: Parroquia Taracoa y Parroquia Dayuma (Mapa 2.7). De manera general, el relieve es plano, aunque también pueden observarse ondulaciones y sistemas montañosos conforme a la aproximación hacia las estribaciones con la Cordillera de los Andes. En cuanto a la cobertura y uso de suelo, se identifican los siguientes (ordenado de mayor a menor conforme su extensión): bosque (91.754,63 ha), áreas agropecuarias (910 ha), área poblada (90,8 ha) y otras áreas (4.997,36ha) (GAD Parroquia Francisco de Orellana 2011).

El promedio de precipitación en la parroquia se encuentra entre los 3.000 a 4.000 mm con un máximo de 6.315 mm. La temperatura oscila entre los 23.0°C y 35 °C, y la humedad relativa se encuentra por encima del 80%. Estas condiciones climáticas posibilitan la existencia de un ecosistema selvático que por su complejidad es vulnerable ante perturbaciones antrópicas. Con respecto a la cobertura del suelo, el 95,11 % o 85048,19 ha de la parroquia son zona de protección ecológica por ser parte del Yasuní, 3,46% zonas hídricas (3,71ha), 0,04% (38,82 ha) corresponde a asentamientos humanos y el 1,03 % (920,22ha) a zonas productivas entre agricultura y ganadería (GAD).

Mapa 2.7. Mapa político administrativo de la parroquia Alejandro Labaka



Fuente: GAD Parroquia Rural de Alejandro Labaka 2011

De acuerdo con el censo de 2010 en la Parroquia Alejandro Labaka tiene una población de 1237 habitantes. En la parroquia habitan cuatro comunidades Kichwas y una Waorani. El 99 % de sus habitantes son indígenas Kichwas, que viven en el territorio, ubicado dentro de la Zona de Amortiguamiento del Parque Nacional Yasuní.

La Población Económicamente Activa de la parroquia Alejandro Labaka para el año 2010 es del 45%. Esta población por ramas de actividad está mayoritariamente ocupada en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca en un 49,3%, un 5% en la enseñanza. Las principales actividades económicas y de subsistencia tradicional se basan en la agricultura itinerante de roza y quema en chacras de la selva; en la caza, pesca, recolección y el intercambio de productos y venta de artesanía. Pese a los esfuerzos comunitarios y estatales, los niveles de pobreza por necesidades básicas insatisfechas siguen demasiado elevados, un 98% son considerados pobres.

Capítulo 3

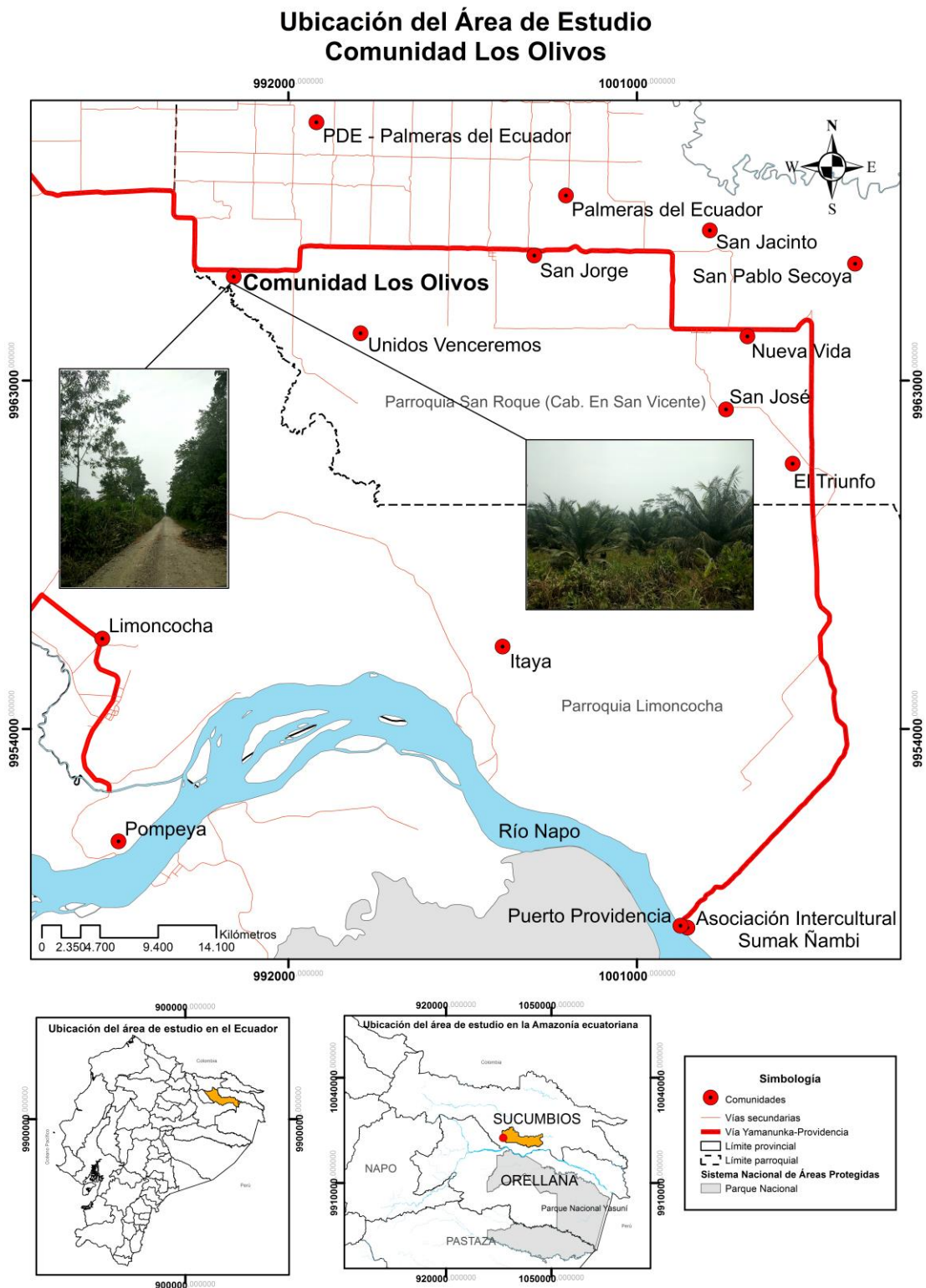
Comunidad Los Olivos

Situada a un costado de la vía Yamanunka - Providencia, en el kilómetro 27, se ubica la comunidad Los Olivos que pertenece a la parroquia San Roque del cantón Shushufindi de la provincia de Sucumbíos (Mapa 3.1). Habitada casi en su totalidad por colonos, esta comunidad está formada por alrededor de 20 familias, que en conjunto suman cerca de 90 personas cuyas edades se encuentran entre los 2 y 71 años. La mayor parte de los hogares se ubican en la parroquia San Roque, pero unas pocas familias tienen sus viviendas en la parroquia Limoncocha, a las cuales se accede atravesando un puente sobre el río Itaya que marca la división parroquial.

La conformación de la comunidad Los Olivos data de mediados de la década de los ochenta, cuando comienza el auge de la palma africana y se establecen los diferentes campos petroleros que se encuentra en el área cercana a la comunidad. El establecimiento de estas industrias extractivas fue, precisamente, la causa principal para que estos territorios se fueran poblando durante las décadas de los ochentas y noventas. Muchos de los actuales pobladores de Los Olivos reconocen que sus padres llegaron con el anhelo de encontrar oportunidades de empleo, ya sea en el sector petrolero o palmicultor. No obstante, con el pasar de los años y al ver que las opciones laborales, en cualquiera de los dos sectores industriales, eran ocasionales y por cortas temporadas, la mayoría de los habitantes optó por trabajar la tierra. Así, se dedicaron al cultivo de algunas gramíneas y tubérculos, para consumo familiar, y café y cacao con un interés comercial.

Aunque existieron asentamientos previos en esta área, debido al *boom* petrolero de los setenta, no fue sino hasta la década de los ochenta que se establecieron las primeras cooperativas y asociaciones con el fin de dar fuerza a los pedidos de legalización de tierras. Es en este escenario, que la comunidad Los Olivos se consolida como cooperativa y sus socios logran regularizar de manera definitiva la titularidad de sus predios. La extensión de los terrenos varía, debido a tratos de compra venta entre los mismos socios o repartición de herencias al interior de las familias. Por ello, al interior de un mismo lote puede haber varias viviendas que, aunque sus habitantes sean parientes, constituyen hogares independientes.

Mapa 3.1. Ubicación geográfica de la Comunidad Los Olivos



Fuentes: IGM 2018, INEC 2018, SNI 2018.

En cuanto al tipo de construcción de las viviendas de los habitantes de Los Olivos, éstas son de tipo mixtas, es decir, son una combinación de bloque o cemento y tablas. La estructura base de la vivienda suele ser de madera, aunque en algunos casos se observa una estructura hecha con columnas de cemento. El techo, generalmente, es de láminas de zinc aunque en algunas casas éste es de cemento, al igual que el piso. Las paredes son de tablas y en unas pocas casas éstas son de caña.

Dentro de la vivienda, la disposición del espacio es muy similar a una casa de cualquier ciudad, es decir, existen compartimentos divididos en áreas de cocina, sala, dormitorios, lavandería y patio. Todas las viviendas cuentan con servicio de energía eléctrica y agua entubada o de camión repartidor. El servicio de alcantarillado ha sido provisto por etapas, dependiendo del presupuesto estatal, por lo que algunas viviendas, sobre todo las que se encuentran hacia el río Itaya, no cuentan con este servicio. Muchos de los servicios han sido gestionados por parte del gobierno parroquial, a través del consejo provincial, pero cabe mencionar que, debido a la cercanía con la palmicultora Palmeras del Ecuador – PDE, la implementación de los mismos fue creciendo conforme crecía la operación de esta empresa.

Aunque la comunidad no se encuentra dentro del área de Palmeras del Ecuador, se ha visto inmersa en la dinámica de esta actividad. Esto se evidencia en aspectos como la manera en que la comunidad ha organizado su espacio comunal, a manera de cuadrícula como se hace al interior de la palmicultora que separa en “líneas” las parcelas de cultivo. Esta influencia se evidencia, también, en el cultivo de palma africana que algunos de los miembros de Los Olivos han sembrado en sus terrenos, aunque de todas formas la producción se la venden a PDE a un precio que no compensa del todo la inversión, prefieren mantener las palmas como una alternativa más de ingresos. Sin embargo, es necesario recalcar que los habitantes de la comunidad han aprendido a convivir con esta ajetreada dinámica socioeconómica, en la que su economía se solventa a partir de la venta de café, palma y ocasionalmente cacao, pero que también incorpora diferentes actividades asociadas al sector servicios, tanto en la palmicultora, así como en campos petroleros cercanos y en Shushufindi.

3.1. Un territorio mono-cultivado

Para entender la configuración espacio – territorial de la comunidad Los Olivos es necesario tener en cuenta que la actividad palmicultora ha estado presente en el cantón Shushufindi, sobre todo en la parroquia San Roque donde se encuentran las operaciones de la empresa Palmeras del Ecuador – PDE, desde hace casi 40 años. Las primeras plantaciones de palma africana a cargo de esta empresa se registran a inicios de los años ochentas, alrededor de 1984 se consolida la operación cuando se implementa la planta de refinamiento de aceite de palma y se adquieren nuevas fincas, alcanzando una extensión aproximada de 4800 hectáreas (PDE 2018). En la actualidad, la operación de PDE abarca cerca de ocho mil hectáreas en producción.

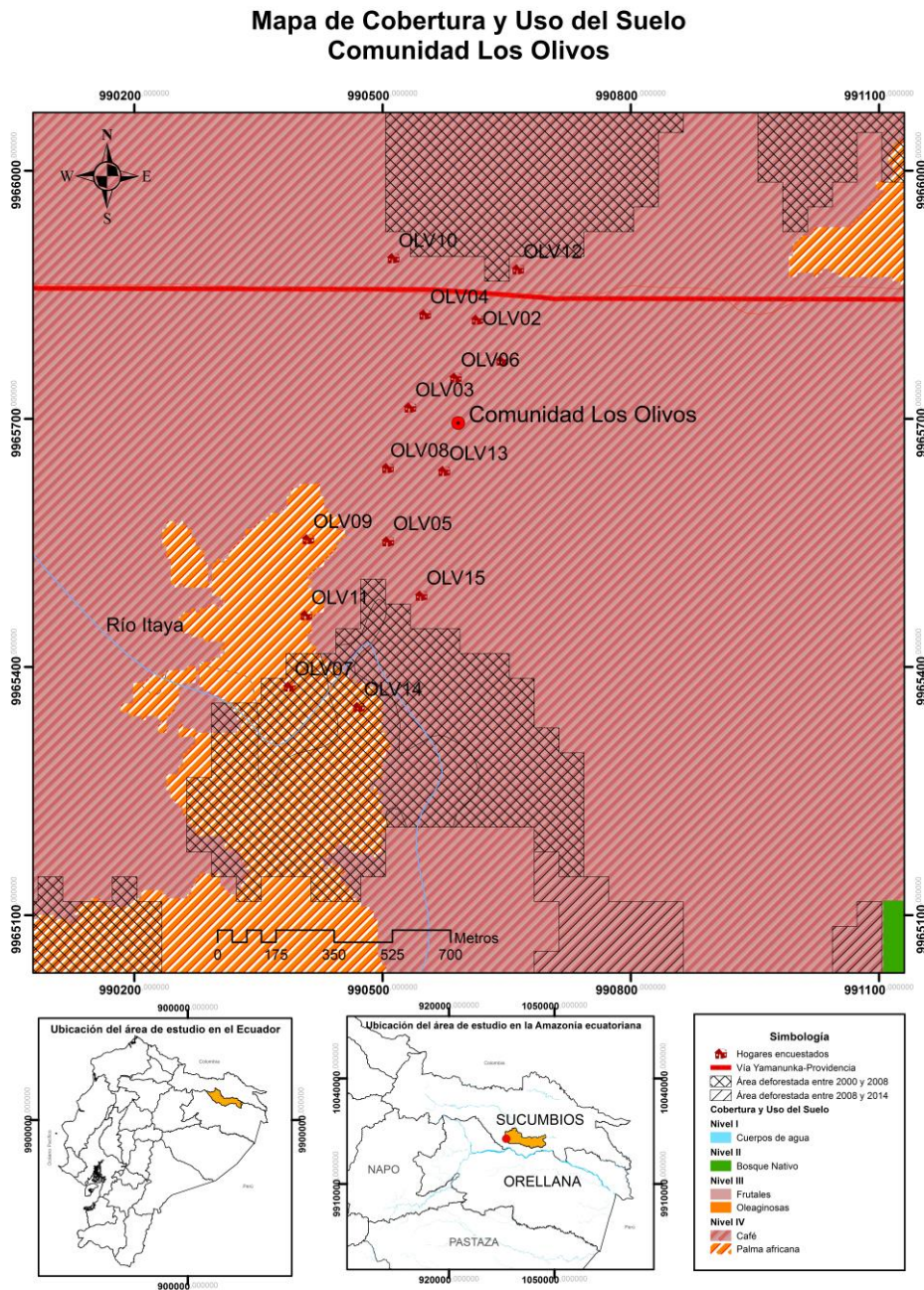
Aunque el territorio de la comunidad no es parte de la zona que maneja la palmicultora, sí está inmerso en lo que se puede denominar una matriz agrícola de monocultivo, pues además del cultivo de palma africana, también, existen cultivos de café de grandes proporciones. Por esta razón, la mayor parte de la cobertura y uso del suelo corresponde a la categoría de tierras agrícolas, conformada por frutales y oleaginosas, más específicamente por café y palma africana (Mapa 3.2). No obstante, dentro de esta matriz agrícola, también, hay cultivos de autoconsumo como plátano, maíz y yuca, pero abarcan extensiones muy pequeñas de terreno y se encuentran entremezclados con árboles de café y cacao, y ocasionalmente con matorrales y vegetación arbustiva típica de bosque secundario. La tabla 3.1 muestra un resumen de cómo se encuentra organizado, en superficie, el espacio al interior de las fincas que conforman la comunidad Los Olivos.

Tabla 3.1. Uso de la tierra, Comunidad Los Olivos

	x	σ
Superficie total de la finca (ha)	8.533	± 3.423
Superficie cultivada para vender (ha)	3.833	± 2.656
Superficie cultivada para autoconsumo (ha)	0.150	± 0.178
Superficie de bosque (ha)	0.167	± 0.337

Fuente: Trabajo de campo.

Mapa 3.2. Cambios en la cobertura vegetal y uso del suelo, comunidad Los Olivos, 2000-2014



Fuentes: IGM 2018, INEC 2018, SIN 2018.

Aclaración sobre la nomenclatura en la capa de cobertura y uso del suelo: La leyenda fue construida por el MAE, MAGAP y CLIRSEN (actualmente IEE), de manera jerárquica en función del nivel de detalle de sus correspondientes categorías. Así, los niveles I y II abarcan categorías más amplias y con un grado de diferenciación menor de las coberturas que contienen, mientras que los niveles III y IV comprenden categorías más específicas cuyas coberturas poseen un grado de diferenciación mayor (La clasificación completa de la capa de cobertura y uso del suelo se encuentra en el Anexo 2).

Dentro de este contexto, el territorio que ocupa la comunidad ha sido moldeado conforme el ir y venir de los auges agrícolas. Esto se puede constatar en la organización del espacio al interior de cada finca, donde se observan cultivos en diferentes etapas de crecimiento, parcelas desocupadas para la reproducción de plántulas en combinación con cultivos de subsistencia, y pequeños parches de matorrales. A continuación, se describen las diferentes categorías de uso y cobertura de suelo que se encuentran en el territorio de la comunidad (Mapa 3.2).

Como se mencionó anteriormente, el territorio en el que se ubica la comunidad Los Olivos se encuentra inmerso en una matriz agrícola cuya categorización, dentro del sistema de clasificación de uso y cobertura del suelo del MAE y MAGAP, corresponde a la de “Tierras Agropecuarias”, especificadas como “Cultivo permanente”. Así, la mayor porción de estas “Tierras Agropecuarias” corresponde a la categoría de Frutales y, dentro de ésta, se especifica la categoría “Café” con una extensión de 30.8 hectáreas. En el mapa 3.2 esta categoría se presenta en el polígono de color fucsia, con líneas diagonales del mismo color. La cobertura vegetal de esta categoría comprende, casi exclusivamente, árboles de café pues durante las visitas a campo se observó que, en algunas fincas, intercalados con los cultivos de café, también existían unos pocos árboles de cacao. Por esto, es necesario acotar que la clasificación hecha a través de imágenes satelitales categoriza el uso del suelo en un área específica en función del tipo de vegetación que ocupa la mayor proporción de la superficie de cada píxel.

Así mismo, la otra porción del área clasificada como “Tierras Agropecuarias” la comprende la categoría Oleaginosas, especificada como “Palma africana”, con una extensión correspondiente a 27.7 hectáreas. En el mapa 3.2, el polígono de color naranja con líneas diagonales en su interior, representa esta categoría. Evidentemente, la cobertura vegetal de esta categoría está formada enteramente por palma africana. El mapa 3.2 muestra cómo el área de este cultivo se extiende hacia el sur del territorio de la comunidad, pues las fincas de aquellos socios que tiene sembrado palma se ubican en esa zona. No obstante, es necesario aclarar que el lindero sur de la comunidad limita con fincas de personas que no pertenecen a la misma y cuya superficie es bastante extensa.

La incorporación de nuevos cultivos y plantaciones requiere el desbroce de áreas que antes se encontraban cubiertas por otro tipo de vegetación. Esto se evidencia en los polígonos con

líneas entrecruzadas, del mapa 3.2, que representan la deforestación entre el 2000 y 2008, que corresponde a 20.07 hectáreas. El desbroce de esta área permitió la ampliación, progresiva, de nuevas plantaciones de café y palma africana. Durante este periodo, tanto el café como la palma africana tuvieron un auge importante en la región, lo que motivó a pequeños y medianos finqueros a producir más y buscar nuevas áreas de cultivo. En el caso de Los Olivos, la mayoría de esta superficie deforestada se explica, también, por la llegada de nuevos habitantes a la comunidad. Algunos de éstos provenían de la misma región amazónica, que tuvieron posibilidad de adquirir terrenos en el área de la comunidad debido a que sus familiares, que ya vivían varios años allí, les motivaron a hacerlo.

En el cuadrante inferior derecho del mapa 3.2, se observan polígonos con líneas paralelas que representan la deforestación entre el 2008 y 2014. Estas áreas corresponden a terrenos adquiridos por miembros de la comunidad a propietarios de fincas más grandes en las cuales ellos solían trabajar. Aunque en esa época esta área ya poseía cultivos, los socios que las adquirieron intensificaron el uso del suelo por lo que se terminó de desbrozar la vegetación remanente que existía.

El territorio de la comunidad Los Olivos se ha configurado a partir de una serie de *booms* y auges de distinta índole, en principio el del petróleo y luego el del café y palma africana que terminaron por transformar la cobertura y uso del suelo en el área de la comunidad, y en el área circundante a ésta. Extensos cultivos de café y palma africana, rodeados de campos petroleros, constituyen el paisaje en el que se encuentra inmersa esta comunidad. Un territorio mono-cultivado en función de la producción y extracción de materias primas, dinámica que a la larga se ha convertido en el medio de vida de los habitantes de Los Olivos.

3.2. El agro-negocio: Una economía mono-dependiente

Como resultado del uso del suelo que ha tenido, a través de la historia, el territorio en el que se ubica la comunidad Los Olivos, el principal medio de vida para los habitantes de la comunidad, en términos de réditos económicos, lo constituye la producción y comercialización de un poco de cacao, palma africana y mayoritariamente café. De manera complementaria, su subsistencia se solventa mediante el cultivo de productos de autoconsumo como gramíneas, sobre todo maíz, plátano, yuca y frutas y hortalizas, algunas de la región amazónica y otras de la Costa.

El sistema de cultivo de los productos de autoconsumo funciona bajo una dinámica de huerta, más que de chacra, en la que de manera separada se cultivan parcelas de plátano, maíz, yuca, y aquellas familias que poseen frutales los mantienen en zonas colindantes a los sembríos de café. Las hortalizas son cultivadas en lo que sería el patio de la casa. Como no todos los socios poseen los mismos productos de autoconsumo, se da una dinámica de intercambio entre ellos que posibilita una diversificación de los alimentos que consumen. Además, al estar tan conectados, a través de la vía, los productos que no consiguen alrededor de su comunidad, los adquieren en ciudades o mercados cercanos, como es el caso de Shushufindi y Pompeya, respectivamente.

Como se mencionó anteriormente, el principal ingreso de los habitantes de Los Olivos lo constituye la comercialización de café, seguido de la palma africana y en menor proporción el cacao. En el caso del café, éste se comercializa a un precio de alrededor de 16 dólares el quintal, a intermediarios de Shushufindi. En este aspecto, la cercanía a la vía Yamanunka – Providencia ha representado una ventaja pues ha mejorado la conexión con Shushufindi, lo que ha hecho que lleguen más compradores y que, así mismo, los agricultores puedan llegar más fácilmente a otros centros poblados para la comercialización. Lo mismo sucede con el cacao, aunque se produce menos, cada vez resulta más atractiva su producción pues el precio por quintal bordea los 70 dólares (Foto 3.1). El caso de la palma africana, resulta un tanto diferente pues la comercialización de ésta se realiza a Palmeras del Ecuador, quienes pagan alrededor de 100 dólares por tonelada de racimos.



Foto 3.1. Cacao secándose al borde de la vía Yamanunka-Providencia, comunidad Los Olivos. Fuente: Trabajo de campo.

De manera paralela a la actividad agrícola, muchos de los habitantes de Los Olivos tienen trabajos asalariados, por temporadas, en la misma palmicultora, donde la dinámica de trabajo involucra la recolección de racimos, limpieza de matorrales y aplicación de insumos agrícolas a las palmeras. Así mismo, el trabajo en campos petroleros o en compañías que brindan servicios asociados a esta actividad, constituye otra fuente de ingresos para los habitantes de la comunidad. Algunos trabajan una temporada en la palmicultora y otra en empresas petroleras, así, la actividad agrícola se convierte en una fuente de ingresos secundaria pero, relativamente, permanente.

En relación al tema agrícola, la participación de las instituciones gubernamentales cumple un rol de apoyo técnico y algunas veces logístico, pero que no termina de articular un esquema productivo, a nivel de territorio, que fomente participación colaborativa con las comunidades, entendida como la construcción de proyectos integrales que involucren de manera constante a los habitantes de Los Olivos. De todas formas, tanto la carretera, al igual que el Puerto Providencia en su momento crearon expectativas relacionadas a una mejora en las posibilidades de comercialización. Sin embargo, las instituciones que de una u otra manera han tenido una participación en el área, en relación a temas productivos, son el Ministerio de Agricultura y la Prefectura de Sucumbíos.

De parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería, las alternativas productivas se enfocan más el fortalecimiento de canales de comercialización, participación en ferias, talleres de capacitación relacionados a la producción de café, cacao y palma africana (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018). En esta zona, el rol que cumple del MAG está más asociado al soporte técnico a nivel de organizaciones de agricultores; si éstas solicitan asesoramiento en cuanto al uso de insumo, plántulas métodos de cosecha y siembra, los técnicos del MAG acuden y capacitan a la gente, entregan kits y se da el seguimiento respectivo (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018). Así mismo, si la organización desea gestionar un proyecto, los funcionarios del ministerio se encargan de colaborar en la elaboración de la propuesta para presentar al gobierno local (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018). Igualmente, si la organización requiere charlas para el manejo y cuidado de ganado, también este tipo de ayuda es brindada por el MAG (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Nosotros nos ocupamos de asesoría, capacitación y acompañamiento técnico... y damos soporte al tema de fortalecimiento organizacional, si acaso necesitan legalizar su tierra, también les ayudamos aquí con la unidad de territorio (...) si quieren charlas de ganadería, se les da... para mejorar su producción de café, de cacao se les ayuda... para la siembra, con kits de cultivo (...) así mismo se buscan formas de que participen en las ferias, de que haya encadenamientos productivos... de ayudarles a que puedan sacar sus productos, así... (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Así mismo, de manera congruente con las perspectivas que maneja el MAG, la prefectura, también, actúa en esos ámbitos. Es decir, se promueven programas de mejoramiento de la productividad de los cultivos de café, cacao, maíz y palma africana, para los agricultores que así lo requieran (PRES01, funcionario de la prefectura de Sucumbíos en entrevista con el autor, 10 de abril de 2018). Todos los programas agrícolas que se ejecutan desde la prefectura son direccionados a pequeños y medianos agricultores, pues debido a que en la zona muchos tiene en su finca un mosaico de cultivos, entremezclados entre café, cacao y palma, existen productores que tienen grandes extensiones dedicadas al cultivo de café, por ejemplo, y unas pocas hectáreas al cultivo de palma africana (PRES01, funcionario de la prefectura de Sucumbíos en entrevista con el autor, 10 de abril de 2018).

Como se ha descrito anteriormente, la economía de esta zona gira en torno a una actividad agrícola de monocultivo, que depende del tiempo y recursos que cada agricultor le pueda dedicar. Así, en el caso de la comunidad Los Olivos, de parte de la prefectura han recibido asesoramiento técnico relacionado al cultivo de variedades de café, cacao y maíz, así como también apoyo para la realización de ferias de comercialización con compradores locales (PRES01, funcionario de la prefectura de Sucumbíos en entrevista con el autor, 10 de abril de 2018). También se ha fomentado el establecimiento de asociaciones de agricultores y ganaderos, éstos últimos han recibido un apoyo más asociado a cuidados veterinarios de sus animales (PRES01, funcionario de la prefectura de Sucumbíos en entrevista con el autor, 10 de abril de 2018). En el caso de la palma africana, la participación de la prefectura ha estado más enfocada en asistencia técnica, uso y manejo de insumos, e inventariado de áreas cultivadas (PRES01, funcionario de la prefectura de Sucumbíos en entrevista con el autor, 10 de abril de 2018).

Aunque la dinámica cotidiana se encuentra articulada en relación a actividades productivas como el cultivo de productos para comercialización o el trabajo asalariado en compañías del sector petrolero y palmicultor, todavía existe cabida para actividades de índole más comunitaria. Se conserva la costumbre de realizar mingas mensualmente para arreglos en la comunidad y compartir con los vecinos momentos de esparcimiento, pues la dinámica del día a día se asemeja más al cotidiano vivir de una persona que habita en una ciudad. Es decir, una lógica en la que la reproducción de la vida social se organiza en base a una rutina de trabajo, que normalmente ocurre por fuera del hogar. De ese modo, se evidencia la incorporación, quizá involuntaria, de los habitantes de estos territorios a dinámicas de vida regidas, cada vez más, por una lógica de reproducción de capital.

3.3. Una naturaleza re-significada

El entorno natural que rodea a la comunidad Los Olivos se encuentra transformado, casi en su totalidad, a un área en la que los cultivos de palma africana, café y cacao constituyen la mayor porción de la cobertura vegetal. Los parches de vegetación remanente, que en realidad están formados por arbustos y matorrales más que por árboles de gran tamaño, son escasos y de poca extensión. Así mismo, la dinámica productiva se articula en relación a la actividad agrícola y la prestación de servicios, por temporadas, a empresas petroleras, así como también a la palmicultora que existe en la zona. Dando como resultado un modo de vida que procura la reproducción del capital a expensas de una relación humano naturaleza que se ha desvanecido con el paso del tiempo y la transformación del entorno.

En este contexto, el significado de la naturaleza adquiere una connotación distinta, más cercana a lo que se describe como una segunda naturaleza. Una en la que las dinámicas de poder, a lo largo de la historia, se han materializado en un espacio donde la naturaleza prístina se transformó en plantaciones forestales, pastizales y carreteras. Así, la idea de naturaleza que se encuentra en el imaginario de quienes habitan la comunidad Los Olivos está más asociada con la concepción de la naturaleza como base de reproducción material de los procesos sociales.

Así, la materialidad de un territorio mono-cultivado se traduce en imaginarios de naturaleza asociados a un espacio biofísico conformado por elementos intercambiables unos con otros, desechables y fácilmente reemplazables. Evidencia de lo anterior es la manera cómo respondieron los habitantes de Los Olivos al preguntar sobre el espacio natural y su relación

con éste; las respuestas más recurrentes eran que ese espacio nunca lo concibieron como naturaleza, entendida como bosque nativo. Su ideario de naturaleza se encuentra asociado a los elementos que conforman su finca, los árboles de café, cacao, banano o su pequeña huerta.

Así como naturaleza, bosque que se diga... nosotros no tenemos eso aquí. Aquí más bien lo que sí hay es los frutales, las plantitas que adorna, así de colores, los platanales y las palmeras. Por ahí unos animalitos de colores, como lagartijas, y pajaritos así mismo de colores que de vez en cuando se ven... eso hay... sí es bonito (OLV03, mujer de la comunidad Los Olivos en entrevista con el autor, 13 de abril de 2018).

Lo anterior da cuenta de cómo la idea de naturaleza se va alineando con el imaginario de una naturaleza humanizada o una naturaleza socialmente producida, en términos de que ya ha sido modificada a conveniencia y placer del ser humano. Este ideario de naturaleza en la que el ser humano domestica su entorno de modo que le provea el mayor beneficio posible se encuentra muy relacionada con una concepción materialista del espacio natural. Concepción que promueve la idea de que es preferible controlar aquello que puede representar una amenaza o simplemente la de transformar un espacio agreste en algo “más ordenado”, bajo una lógica antropocéntrica de lo que debe ser el entorno.

Así también de vez en cuando se saben asomar esas culebras, esas mataballos que dicen... esas que son venenosísimas, eso sabe aparecer por aquí entre los matorrales, cerca a donde tenemos las plantaciones también saben haber. Ahí toca ahuyentarlas no más para que no piquen... (OLV02, miembro de la comunidad Los Olivos en entrevista con el autor, 26 de febrero de 2018).

No obstante, los pobladores más ancianos sí guardan memoria de cuando en estas tierras se podía ver pasar los grupos de monos ardilla por las tardes, o el sonido que producen las loras y guacamayas que alguna vez habitaron este territorio. Todavía sobrevive un imaginario sobre la belleza que trasmite contemplar los animales y el bosque. A pesar de que no exista un parche de bosque nativo alrededor de la comunidad, la noción de que es importante conservar los ecosistemas naturales se encuentra presente en la mente de los habitantes de Los Olivos. Tomando en cuenta el espacio biofísico en que se ubica la comunidad y la dinámica socioeconómica en que se encuentran inmersos sus habitantes, realmente es importante resaltar el hecho de que aunque ha calado muy profundo la idea de que es preferible

domesticar la naturaleza, aún existe una conciencia de respeto a los animales, o al menos a aquellos que no representan un peligro para el ser humano.

Es bonito ver los animales, el bosque... cuando uno va al bosque, ve los animales y se siente tranquilo... se ven las pajaritos, los monos (...) Cuando uno ve eso, dice que bestia la gente de gana va y mata los animales... ellos también tienen derecho a la vida (OLV01, presidente de la comunidad Los Olivos en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018).

Lo anterior se constata cuando al preguntar sobre los efectos que ha tenido la vía sobre su entorno, los habitantes de Los Olivos responden de manera repetida que el mayor cambio que observaron fue que se han ido los animales, que ya no se ven los “cabeza de mate” o los monos. Así, se evidencia que sí existe una conciencia en relación a la vida silvestre y una noción de respeto por lo no humano que, también, habita en el área de la comunidad.

En Los Olivos el imaginario de naturaleza se encuentra más asociado con una naturaleza destinada a la contemplación y que tiene un valor recreacional, más que el de una naturaleza concebida como hábitat. La transformación de las relaciones humano –naturaleza ha estado mediada por la forma cómo los habitantes de esta comunidad han modificado su entorno y la manera cómo han organizado su vida cotidiana en sintonía con una dinámica más occidental de organizar el día a día, a lo largo del tiempo. Esta forma de relacionamiento ha llevado a la construcción de un ideario de naturaleza socialmente construida que, aunque se asemeja más a una idea de naturaleza domesticada. De todas formas, da cuenta de una conexión latente entre lo no humano y humano, que sobrevive en el imaginario de los habitantes de esta comunidad.

Capítulo 4

Asociación Intercultural Sumak Ñambi

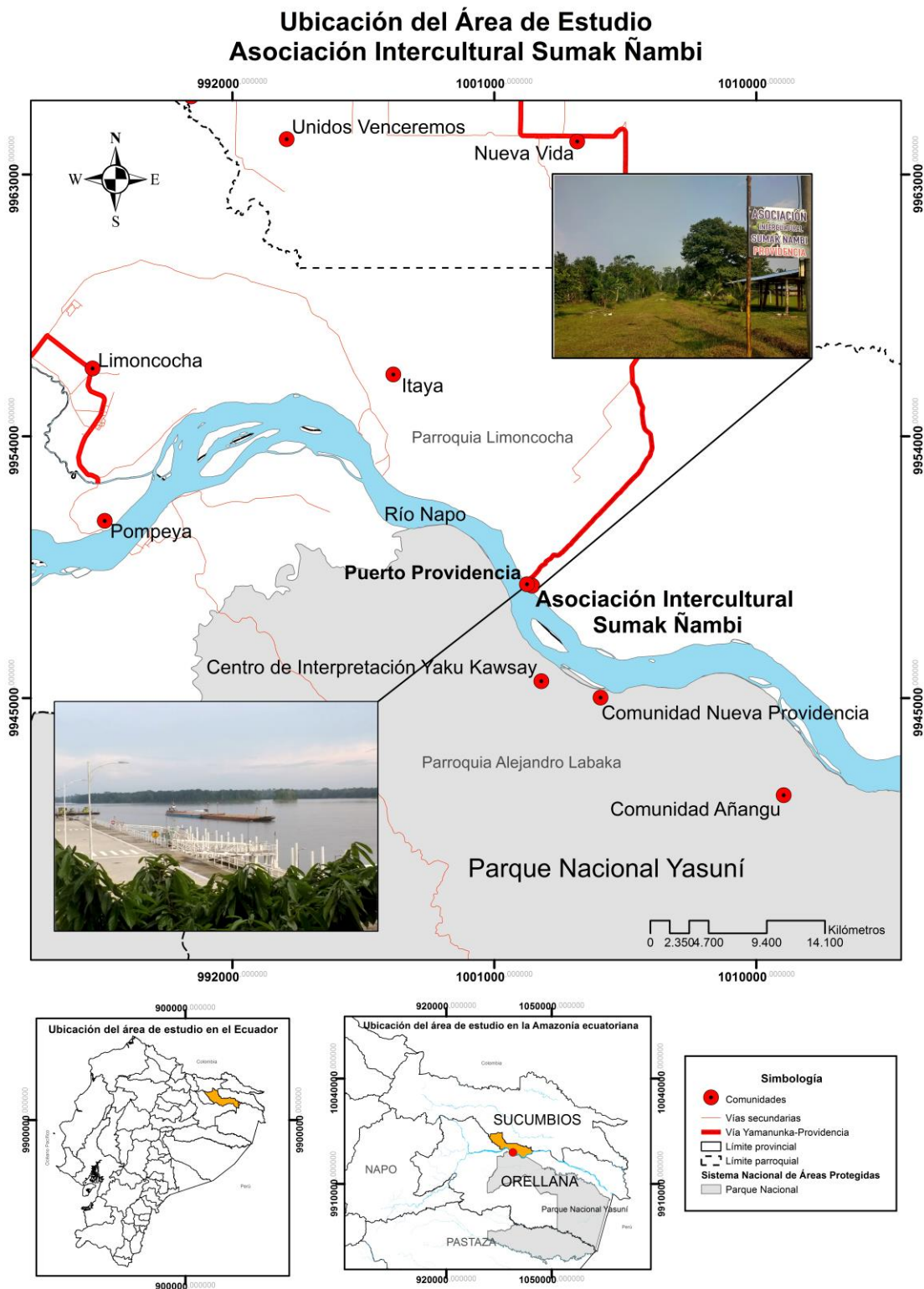
Al final de la vía Yamanunka – Providencia, que conecta Shushufindi con Puerto Providencia, sobre el margen izquierdo del río Napo, se encuentra la Asociación Intercultural Sumak Ñambi, que pertenece a la parroquia Limoncocha del cantón Shushufindi (Mapa 4.1). La comunidad está conformada por algo más de 110 habitantes y alrededor de 25 hogares, la mayoría de los integrantes de la comunidad son adultos, entre los 18 y 78 años, muchos de ellos corresponden a la segunda y tercera generación de los fundadores de Sumak Ñambi (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018). Aunque, en la actualidad debido a tratos de compra venta de tierras, y acuerdos matrimoniales, existe una pequeña porción de habitantes que son foráneos (SÑ02, habitante de comunidad cercana a Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 26 de febrero de 2018). Sin embargo, casi todos pertenecen al grupo étnico Kichwa, apenas unos pocos se identifican como mestizos, los cuales han llegado a la comunidad hace algunos años.

La conformación de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi surge con el interés de establecer una organización comunitaria que haga frente al creciente acaparamiento de tierras por parte de extranjeros y colonos que comenzaron a llegar a esta zona a inicios de la década del 2000 (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018). Es así que, entre el año 2002 y 2003 se constituye formalmente la asociación, abarcando una extensión de alrededor de 200 hectáreas pertenecientes a cuatro familias que habían vivido en la zona desde hace tres generaciones. Cada familia era dueña de un área de aproximadamente 50 hectáreas (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018), cuyas escrituras fueron entregadas al jefe de cada hogar por parte del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización – IERAC, como parte del proceso de repartición de tierras que sucedió durante los años setenta (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018).

Las tierras que fueron repartidas eran parte de la hacienda Providencia, éstas fueron entregadas a los jefes de hogar de las familias que habitaban y trabajaban dentro del área de la hacienda (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018). Dos familias de apellido Machoa, una de apellido Grefa y otra de apellido Yuge, fueron las beneficiadas del proceso de reforma agraria. Así, a cada familia se le otorgó

un lote de 300 metros, al borde del río Napo, por 1700 metros, hacia el interior del bosque. El resto de la hacienda, río abajo, fue vendida a una persona de nacionalidad extranjera que la convirtió en lo que en la actualidad es el Sacha Lodge (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018) (Foto 4.1).

Mapa 4.1. Ubicación geográfica de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi



Fuentes: IGM 2018, INEC 2018, SNI 2018.



Foto 4.1. Cartografía social, Asociación Intercultural Sumak Ñambi. Fuente: Trabajo de campo.

Como se mencionó anteriormente, durante la década del 2000 comenzaron a llegar varias personas ajenas a la zona, entre éstas llegó un empresario brasileiro que tenía la intención de construir un puerto que sirviera como interconexión entre el océano Pacífico y el Atlántico, utilizando el río Napo como una hidro-vía que conecte Providencia con Manaos y convertir así convertir al Ecuador en un “país logístico” (PP06, empresario brasileiro de Puerto Providencia en entrevista con el autor, 13 de marzo de 2018). Este empresario convenció a dos jefes de hogar de las familias que habitan el área de Sumak Ñambi,⁹ al titular de una de las dos familias Machoa y al jefe de la familia Grefa, para venderle varias hectáreas terreno (SÑ02, habitante de comunidad cercana a Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 26 de febrero de 2018). El titular de la familia Grefa le vendió cuatro hectáreas y el de la familia Machoa 2,5 hectáreas, a un precio aproximado de 2,500 dólares por hectárea (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018). La compra del lote a la familia Machoa se realizó a través de un intermediario que era un habitante colono a quien el jefe de esta familia le había permitido vivir en su predio sin pagar ningún arriendo.

Este episodio marca el inicio de una serie de eventos de compra-venta, sobre todo por parte de la familia Machoa, a colonos y extranjeros que, motivados por la creación de la vía Yamanunka – Providencia y del Puerto Providencia (Mapa 4.1), han comprado terrenos que sirven como puntos de operación y abastecimiento de materiales para campos petroleros (PP05, funcionarios del MTOP de Puerto Providencia en entrevista con el autor, 25 de febrero

⁹ De manera alterna se usa Sumak Ñambi para hacer referencia a Asociación Intercultural Sumak Ñambi.

de 2018). Esta problemática ha derivado en el fraccionamiento de una pequeña parte del territorio de Sumak Ñambi, pero que ha sido suficiente para transformar la dinámica de la comunidad. En la actualidad, el área de Sumak Ñambi luce como se describe en la figura 4.2, en la que se observa claramente cómo la zona circundante al río ha sufrido una serie de particiones: la vía Yamanunka – Providencia, que atraviesa el área de las fincas; el camino que llega al recinto ferial de la comunidad; los lotes vendidos a personas de fuera de la comunidad; el terreno comprado por el empresario brasileño; y el Puerto Providencia, construido por el gobierno.

A pesar de estar relativamente cerca del área del Puerto Providencia donde existe el abastecimiento de todos los servicios básicos, muchas de las casas en Sumak Ñambi no cuentan con agua potable, o al menos entubada, ni con sistema de alcantarillado (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018). Las viviendas que se encuentran más cercanas a la vía de ingreso a la comunidad cuentan con servicio de energía eléctrica, aquellas que se encuentran hacia el interior de las fincas no poseen este servicio (PP05, funcionarios del MTOP de Puerto Providencia en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018). La mayoría de las viviendas son construidas en madera, poseen una estructura fija hecha de postes de madera, el piso y las paredes son de tablas, y el techo está hecho con paneles de zinc (Foto 4.2). La disposición del espacio al interior de la vivienda se encuentra organizado de la siguiente manera: un área de dormitorios, separados unos de otros; a continuación el área social, dividida en comedor y cocina; finalmente, un balcón conectado a unas escaleras constituyen el ingreso a la vivienda. Alrededor de las viviendas, generalmente, hay un área plana a manera de huerta, con plantas de yuca y plátano.



Foto 4.2. Casa tipo, Asociación Intercultural Sumak Ñambi. Fuente: Trabajo de campo.

Para entender la configuración del espacio al interior del territorio de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi es necesario tener en cuenta el efecto que ha tenido la construcción de la vía Yamanunka – Providencia y del Puerto Providencia pues, como se mencionó previamente, son evidentes las consecuencias que ha tenido la construcción de estas infraestructuras sobre el uso del suelo en el área. Puerto Providencia, desde sus inicios como proyecto de integración regional, interoceánica e intercontinental, tuvo como objetivo establecer una interconexión entre el puerto de Manta, en el Océano Pacífico, y puerto Manaos, en Brasil.

Esta integración sería posible mediante la potenciación de las carreteras existentes en el país y la construcción de nuevas redes viales que posibiliten la circulación de camiones de gran capacidad (PP05, funcionarios del MTOP de Puerto Providencia en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018). Para este efecto, una de las inversiones más importantes que realizó el Estado ecuatoriano fue la construcción de la vía Yamanunka – Providencia que conecta la comunidad Yamanunka, cercana a Limoncocha, y lo que hoy es el Puerto Providencia (Foto 4.3).

En sí mismo el puerto fue construido para el tema de la ruta Manta – Manaos, que era para abrir el comercio con Perú, Brasil (...) por eso se creó la vía, esa es una vía nueva con una inversión aproximada de 46 millones de dólares... (MTOP01, funcionario del MTOP de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).



Foto 4.3. Ingreso al Puerto Providencia. Fuente: trabajo de campo.

En la actualidad, el puerto consta de una edificación principal, parqueaderos, muelle de pasajeros, rampa de carga y descarga, garita de guardia y cuatro espacios destinados para la construcción de oficinas para diferentes instituciones gubernamentales (PP04, guardia de Puerto Providencia en entrevista con el autor, 24 de febrero de 2018). Estas infraestructuras comprenden la primera etapa y por el momento no hay intención de avanzar con la construcción de más adecuaciones a menos que exista una empresa del sector privado que esté dispuesta a invertir en el puerto.

El puerto está concebido en dos etapas, porque el precio total de construcción era hacia alrededor de 50 millones de dólares. La fase uno que es la etapa que está terminada costó alrededor de unos 12 millones entonces ahora se está buscando el financiamiento para que haya una alianza público privada para incentivar que la parte privada invierta y poder sacar la segunda parte del puerto (...) entonces ahorita no hay mucho movimiento (MTOP01, funcionario del MTOP de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Además del puerto construido por el gobierno ecuatoriano, en esta área existen otros puertos privados que son rentados por empresas contratistas que brindan servicios para los diferentes campos petroleros. Junto a Puerto Providencia se encuentra un puerto de este tipo, cuya área se encuentra dividida en dos secciones, una que pertenece a una de las familias finqueras que integran Sumak Ñambi, y otra que fue adquirida por el empresario brasilero a esta misma familia. En el terreno del empresario se encuentra el campamento y oficinas de la compañía “Servicios Petroleros Galeth – SEPEGA” (PP02, funcionaria de la compañía SEPEGA de

Puerto Providencia en entrevista con el autor, 24 de febrero de 2018), mientras que en el área que pertenece a la familia Machoa se ubica la rampa que utiliza esta compañía para carga y descarga de lastre, insumos y maquinaria usados para la construcción de campos petroleros dentro del Parque Nacional Yasuní (Foto 4.4).



Foto 4.4. Campamento (izquierda) y rampa de carga-descarga (derecha). Fuente: trabajo de campo.

Las tensiones territoriales se ven acentuadas debido a la gran desarticulación que existe entre las distintas instituciones gubernamentales que participan en la toma de decisiones en torno al manejo del Puerto Providencia. Explícitamente, en el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, encargado de la adjudicación de los contratos de construcción de la obra civil, y ahora a cargo de la administración del puerto, existe una falta de coordinación en cuanto a las directrices propuestas desde sus oficinas en Quito y la ejecución de las mismas a través de su oficina en Lago Agrio.

Al conversar con el funcionario encargado de las operaciones del puerto éste supo manifestar que hasta el momento el destino que se le quiere dar al puerto, una vez hecha la entrega formal por parte de la empresa contratista, es que funcione como puerto oficial de embarque y desembarque de maquinaria, equipos, material y todo tipo de insumos para la construcción de los campos petroleros que están alrededor (MTOP01, funcionario del MTOP de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Ahorita la idea es que ese puerto sirva de abastecimiento para la construcción de los bloques petroleros, el 43 sobre todo... el 31 también, todos los que están por allá adentro... Ya después cuando se construya la otra fase, ahí será que funcione la actividad de comercio, turismo, pasajeros, etcétera... (MTOP01, funcionario del MTOP de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Esta misma desconexión se hace evidente en la falta de diálogo que existe entre las instituciones a nivel provincial, cantonal y parroquial. Particularmente, en el caso de la parroquia Limoncocha, en la cual se encuentra el Puerto Providencia, el desconocimiento en relación al destino del puerto es notorio. Al conversar con el dirigente parroquial, éste supo manifestar que hasta sus oficinas no ha llegado ninguna información sobre el manejo que se le va a dar al puerto ni en relación a la participación que tendría el gobierno parroquial o las comunidades que se encuentran dentro de su jurisdicción:

Si me pregunta por lo del puerto, yo lo que le puedo manifestar al respecto es que hasta aquí no han llegado a presentar ningún proyecto que diga que se lo que se va hacer, de que podría participar la gente de la parroquia... producción, empleo... Aquí lo que sabemos es que el puerto está en nuestro territorio pero de cómo vamos a ser parte nosotros, ni peor los agricultores... de eso no nos ha informado (GADL01, dirigente parroquial de Limoncocha en entrevista con el autor, 15 de marzo de 2018).

De igual manera, los habitantes de Sumak Ñambi manifiestan que tampoco han sido incluidos en el proceso del puerto; más allá de una reunión de socialización previo al inicio de la construcción, un taller llevado a cabo en las instalaciones del puerto días antes de su inauguración y la propia ceremonia de apertura a la que asistieron autoridades de gobierno, incluido el presidente Rafael Correa, no ha existido ningún otro tipo de visitas o reuniones con miembros de la comunidad.

... Hemos tenido taller sobre el IIRSA cuando iba a comenzar el proyecto. Así mismo, estuvo un compañero de la comunidad en una reunión de socialización, pero igual no nos han informado cuales serían los proyectos que vendrían... Ya ve usted... llega el gobierno, un empresario brasilero, ingeniero en comercio que dizque era, con esta idea de conectar desde el Pacífico a Manaos, y uno ni enterado... (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018).

Por este motivo, los habitantes de Sumak Ñambi reconocen como impactos negativos de la construcción del puerto las afectaciones causadas a las relaciones comunitarias que a raíz de la llegada de personas extrañas a la comunidad, como es el caso del empresario brasilero, se fueron deteriorando. El 70% de los hogares encuestados reconocen este aspecto como el principal perjuicio de la construcción de Puerto Providencia. Actualmente, las relaciones entre los miembros de la comunidad han experimentado una mejora significativa pues han

estrechados los lazos de apoyo para impedir que más proyectos de empresas privadas o del mismo Estado invadan su territorio (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018). Sin embargo, persiste un disgusto debido a la presencia del empresario brasileño, que en un inicio mostró ser amistoso para conseguir la venta de parte del territorio de la comunidad, pero que con el paso del tiempo mostró otra faceta al imponer su proyecto de puerto (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018).

4.1. Territorialidades en disputa

Las tensiones y disputas en torno al territorio no solamente han afectado el tejido social al interior de Sumak Ñambi, sino que se han materializado, con el paso de los años, en el espacio y se han vuelto evidentes en la forma cómo ha cambiado la cobertura y uso del suelo en el área de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi. Como resultado, cerca de la mitad del territorio de esta comunidad se configura como un mosaico agrícola que posibilita tanto la producción de autoconsumo, al igual que la de comercialización (Mapa 4.2). De hecho, los cultivos destinados para comercialización ocupan la mayor porción del área de cobertura boscosa que ha sido desbrozada. A continuación se presenta en la tabla 4.1 un resumen sobre cómo las familias que habitan Sumak Ñambi han hecho uso del espacio biofísico que les rodea.

Tabla 4.1. Uso de la tierra, Asociación Intercultural Sumak Ñambi

	x	σ
Superficie total de la finca (ha)	5.350	± 2.651
Superficie cultivada para vender (ha)	1.450	± 0.921
Superficie cultivada para autoconsumo (ha)	0.396	± 0.193
Superficie de bosque (ha)	1.350	± 0.797

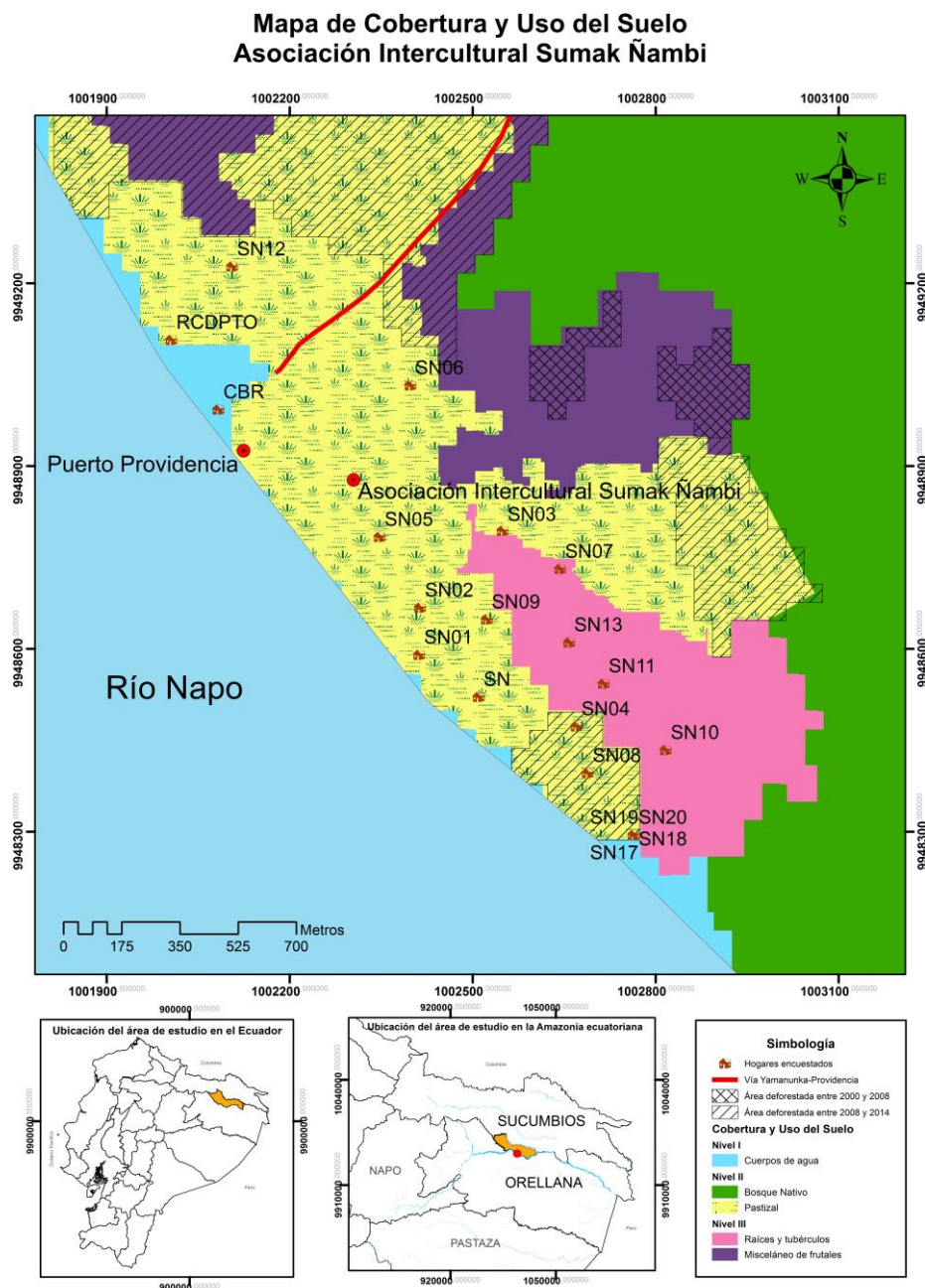
Fuente: Trabajo de campo.

Aclaración: En este caso, el tamaño de la finca se refiere únicamente al área de terreno usado como área de vivienda

Como se mencionó en el acápite anterior, gran parte del territorio de Sumak Ñambi ha sido transformado para darle diferentes usos, todos asociados a la producción agrícola. Es así que la mayor parte de la cobertura vegetal destinada a este uso corresponde a la categoría de “Pastizal”; la categoría que le sigue en extensión es la de “Misceláneo de Frutales”; y el área

categorizada como “Raíces y Tubérculos”, ocupa la menor porción del área de uso agrícola (Mapa 4.2). Sin embargo, a pesar de los cambios en el uso del suelo debidos a la construcción de infraestructuras y creación de áreas de cultivo; de las 200 hectáreas que abarca el territorio de Sumak Ñambi, alrededor de 118 hectáreas corresponden a la categoría de “Bosque Nativo” (Mapa 4.2). En los siguientes párrafos se describe las diferentes categorías de uso y cobertura de suelo que se encuentran en el área de Sumak Ñambi.

Mapa 4.2. Cambios en la cobertura vegetal y uso del suelo, Asociación Intercultural Sumak Ñambi, 2000-2014



Fuentes: IGM 2018, INEC 2018, SIN 2018.

Aclaración sobre la nomenclatura en la capa de cobertura y uso del suelo: La leyenda fue construida por el MAE, MAGAP y CLIRSEN (actualmente IEE), de manera jerárquica en función del nivel de detalle de sus correspondientes categorías. Así, los niveles I y II abarcan categorías más amplias y con un grado de diferenciación menor de las coberturas que contienen, mientras que los niveles III y IV comprenden categorías más específicas cuyas coberturas poseen un grado de diferenciación mayor (La clasificación completa de la capa de cobertura y uso del suelo se encuentra en el Anexo 2).

La porción de territorio representada en el polígono de color amarillo en el mapa 4.2, corresponde a un área en la que el bosque ha sido desbrozado y la cobertura vegetal está conformada principalmente por pastos y, también, por vegetación de baja altura, como hierbas y matorrales. Esta porción del territorio categorizada como “Pastizal” tiene una extensión de 49.2 hectáreas. Es necesario acotar, que dentro de esta área se encuentran las siguientes infraestructuras: Puerto Providencia, vía Yamanunka – Providencia, campamento y oficinas de las compañía SEPGA, y el área utilizada por esta compañía para las operaciones de transporte fluvial (PP01, trabajador de la compañía SEPEGA en entrevista con el autor, 24 de febrero de 2018). Así mismo, adecuaciones como canchas y el recinto ferial de la comunidad se encuentran en esta porción de territorio.

A propósito de las infraestructuras, en el mapa 4.2, en el cuadrante superior izquierdo se observa un polígono con líneas diagonales paralelas que representa la deforestación entre el 2008 y 2014 (En total 27.9 hectáreas). Se observa claramente que esta área se encuentra atravesada por la vía, cuya adecuación se realizó precisamente entre 2011 y 2014, lo cual evidencia la relación que existe entre la apertura de la vía y el incremento de la deforestación en la zona de Sumak Ñambi.

El área contenida en los polígonos de color violeta que se muestran en el mapa 4.2 corresponde a un área donde la cobertura vegetal está conformada mayoritariamente por diferentes tipos frutales, como café, maíz, cacao y plátano, pero también por cultivos de autoconsumo y hortalizas. Por estas razones, esta categoría se ha denominado como “Misceláneo de Frutales” y abarca una extensión de 17.4 hectáreas. Dentro de esta área se observan fracciones de territorio que han sido deforestadas en diferentes periodos, siendo el más anterior el comprendido entre el 2000 y 2008. Durante este periodo, la superficie deforestada corresponde a 3.15 hectáreas, las cuales se representan en el mapa 4.2 en los polígonos con líneas entrecruzadas.

En esta área categorizada como “Misceláneo de Frutales” se observa un uso de suelo compartido entre el cultivo de productos para la venta, plantas de autoconsumo y una cobertura vegetal nativa conformada por matorrales, hierbas, arbustos y unos pocos árboles de no más de 10 metros. La comunidad ha hecho uso de las áreas categorizadas como “Pastizal” y “Misceláneo de Frutales” para obtener un sustento económico a partir del cultivo y comercialización de café, cacao y maíz.

Además del área circundante a la vía, dentro del territorio de la comunidad se observan otras áreas en las que la deforestación que también ocurrió entre el 2008 y 2014, éstas se encuentran superpuestas a las áreas categorizadas como “Pastizal” y “Misceláneo de Frutales” en la mapa de uso y cobertura del suelo (Mapa 4.2). Esto da cuenta del uso al que fueron destinadas las hectáreas de bosque que fueron desbrozadas, en muchas de las cuales el cultivo de productos para la comercialización ha sido el objetivo principal.

Parte del mosaico agrícola, que integra del territorio de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi, es la categoría “Raíces y Tubérculos” que se encuentra representada por el polígono de color rosado en el mapa 4.2. La cobertura vegetal de esta categoría está conformada por cultivos anuales especificados como raíces de interés comercial y algunos tubérculos, que en el caso de Sumak Ñambi constituyen la yuca. De manera similar a lo descrito en las categorías anteriores, la clasificación de uso de suelo como “Raíces y Tubérculos” no significa que la cobertura vegetal esté conformada exclusivamente por yuca. En la mayoría de los hogares visitados, apenas una pequeña parcela comprende un cultivo exclusivo de yuca, en el resto del terreno se observa un uso a manera de huerta en la que existen hortalizas, maíz, plátano y café.

Finalmente, el área categorizada como “Bosque Nativo” abarca, sobre todo, la parte interior de la comunidad, hacia el lindero con Sacha Lodge. En esta zona se mantiene un uso del suelo en el que la vegetación predominante, aún, es bosque nativo, intercalado con parches de bosque secundario, sobre todo en partes cercanas hacia la zona agrícola de la comunidad. Es precisamente esta área de borde, en la que se pueden observar espacios con usos compartidos entre áreas que están siendo desbrozadas para convertirse en pastizales y áreas en las que sucede lo contrario, es decir, donde la cobertura nativa ha comenzado a regenerarse y crece en medio de árboles frutales y pastizales.

Los habitantes de la comunidad que todavía poseen, al interior de sus fincas, áreas considerables de bosque no tienen intención de talarlo o darle otro tipo de usos. Sobre todo, los miembros de la familia Yuge, cuya finca se ubica colindante con el Sacha Lodge, afirmaron que no ven motivo alguno para convertir su espacio en áreas de cultivo (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018). En razón de que han visto que los miembros de la comunidad que lo han hecho, no han obtenido

mayor beneficio de ello, más bien se han visto perjudicados, pues los ingresos provenientes de la venta de café o maíz no justifican el esfuerzo dedicado a esta actividad (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018). Ven más beneficio en mantener el área de bosque como está, ya que de esa forma saben que a futuro puede representar un ventaja tener uno espacio de bosque nativo en su propiedad.

La manera cómo se ha configurado el territorio en Sumak Ñambi evidencia de forma fidedigna el efecto que ha tenido la construcción de infraestructuras asociadas a un modelo económico primario-exportador, el cual ha entendido el territorio como un activo en las cuentas del erario nacional. La creación de la vía Yamanunka – Providencia y el Puerto Providencia han tenido una consecuencia no solo sobre las dinámicas de uso del suelo, sino también sobre los aspectos sociales y económicos al interior de la comunidad. Prueba de lo anterior son las disputas y tensiones surgidas durante el periodo previo a la construcción del puerto y que, aún en la actualidad, generan fricciones entre integrantes de la comunidad, instituciones gubernamentales y empresarios privados.

4.2. Economías de la diferencia

De manera análoga a lo expresado por Escobar en relación a los ‘territorios de la diferencia’, en este acápite se describen las ‘economías de la diferencia’ que constituyen los medios de vida de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi que debido a la transformación que ha sufrido tanto la materialidad de su territorio, al igual que la dinámica socioeconómica de sus habitantes, integran una serie actividades productivas a lo que comprende el sustento de los hogares. La configuración, a manera de mosaico, que tiene el territorio de Sumak Ñambi ha influido sobre las posibilidades de sustento económico de sus habitantes. Muchos de los jóvenes de la comunidad han migrado hacia ciudades intermedias donde tienen trabajos asalariados, sobre todo, en el sector servicios. Por su parte, los adultos se han dedicado al trabajo de la tierra en sus propias fincas y otros trabajan como mano de obra no calificada en el sector petrolero.

La producción agrícola constituye el medio para el sustento tanto económico, así como alimenticio de los habitantes en Sumak Ñambi. Productos de autoconsumo como maíz, plátano, yuca, frutas y algunas hortalizas, son cultivados en el espacio contiguo a cada hogar en pequeñas parcelas a manera de huerta, mientras que productos como café y cacao son cultivados en extensiones mucho más grandes pues tienen un interés netamente comercial. El

precio de estos productos varia por temporadas, pero los intermediarios que compran a los productores de la comunidad paga un precio de entre 50 a 70 dólares por quintal de cacao en grano. En el caso del café, éste lo pagan a precio de alrededor de 15 dólares el quintal y el maíz a 12 dólares, también el quintal.

La comercialización de productos agrícolas es una fuente de ingresos permanente pero no estable, en razón de que el precio tanto del café como del cacao oscila a lo largo del año; además, la comercialización a través de intermediarios provoca que se deprecie aún más el quintal de estos productos. Aunque existe apoyo focalizado en el territorio por parte del GAD parroquial de Limoncocha:

... a Sumak Ñambi hemos apoyado con una desgranadora y moladora de maíz, eso lo han solicitado, y eso hemos dado de acuerdo al presupuesto que viene del estado (...) siempre se ha colaborado con lo que cada comunidad solicita (...) si ellos quieren cacao, damos cacao; si ellos quieren café, damos café; si ellos quieren chanco, damos chanco; si ellos quieren gallina, damos gallina (...) entonces esa es nuestra función. No es tan grande, pero alguna cosita hemos estado compartiendo en cada comunidad (GADL01, dirigente parroquial de Limoncocha en entrevista con el autor, 15 de marzo de 2018).

La dinámica económica de Sumak Ñambi continúa siendo la de una comunidad que vive de trabajos ocasionales en el sector petrolero, servicios y turístico, en menor proporción. Eso para quienes se han quedado; para aquellos que han optado por salir de la comunidad y buscar alternativas de empleo en ciudades intermedias como Shushufindi, Lago Agrio, Coca, Tena o Ambato, la realidad es que se emplean en el sector de servicios y la posibilidad de retornar y establecerse en la comunidad no se encuentra entre sus prioridades (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018).

... ahora estamos trabajando por fuera, mi esposa en un almacén de zapatos en Ambato y yo en el centro de turismo de Añangu, en el lodge, entonces arrendamos un departamento pequeño en Ambato y allá pasamos (...) volvemos para ver a la familia, así cada quince días, a arreglar un poco el terreno que ahora tenemos, tenemos un solar aparte con mi esposa (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018).

La construcción de la vía Yamanunka – Providencia y posteriormente del Puerto Providencia ha resultado en una serie de impactos que son percibidos de forma más negativa que positiva

por parte de los habitantes de Sumak Ñambi en lo relacionado al aspecto socio-económico pues consideran que no han sido incluidos de forma efectiva en la planificación de la operación, ni sus pedidos de oportunidades de trabajo han sido acogidos por parte de las autoridades portuarias (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018).

El único beneficio en términos económicos que identifican los habitantes de la comunidad, ha sido que gracias a la construcción de la vía las posibilidades de vender su producción agrícola han mejorado pues ahora los camiones pueden llegar hasta la misma comunidad, mientras que antes debían pagar un flete para llegar a otros centros poblados donde podían comerciar (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018). Aunque, en el escenario actual, la comercialización no resulta del todo beneficiosa pues quienes compran lo poco que alcanzan a producir son intermediarios que pagan un precio muy bajo por los productos.

No obstante, persiste la esperanza de que en el futuro las oportunidades de comercialización mejoren, ya sea debido a una consolidación de las actividades en el puerto o debido a un apoyo más constante del gobierno.

...les interesó este espacio para enlazar el puerto Providencia con Manaus en Brasil, para llevar los productos que vienen tanto de la capital ecuatoriana, de la Costa, de Colombia porque era más accesible por aquí, imagínese que dicen que se hace 15 días a Manaus, de ahí sí a puerto Belén y de ahí a Europa, para no tener que ir a dar la vuelta por América central que ellos hacían casi un mes y medio... Entonces, imagínese uno que ve eso piensa que ya va a poder también vender lo suyo... pero hasta ahora ni un centro de acopio nos han puesto... (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018)

El rol adoptado por parte de las instituciones de gobierno en relación al aspecto productivo de las comunidades asentadas en el área de influencia de Puerto Providencia ha sido más expectante que participante, en la medida en que antes que proponer alternativas puntuales que dinamicen la economía del lugar, más bien han permanecido a la expectativa de lo que suceda con la entrada en funcionamiento del puerto para a partir de ahí promover cualquier tipo de actividad productiva. Así, las proyecciones de instituciones públicas, en materia

económica, para el área de influencia del proyecto, a más de ser un tanto inciertas hasta ahora, no contemplan la articulación de las pequeñas economías de las comunidades a un sistema productivo que mejore las condiciones de vida de los habitantes.

Por su parte, el MTOP tiene claro que la principal actividad del puerto está encaminada al comercio de gran escala, en el cual las posibilidades de participación de los miembros de Sumak Ñambi, con su producción de café, cacao y maíz, son muy reducidas o casi nulas. Así mismo, esta cartera de Estado contempla como posibles alternativas laborales para la comunidad puestos de trabajo en el área de servicios, como obreros o personal de guardianía (MTOP01, funcionario del MTOP de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Más que todo sería de darles trabajo a las personas de las comunidades aledañas dentro del puerto (...) Lo que tiene el puerto es esto de coger a las personas que tiene alrededor y activar el comercio de las zonas aledañas... (MTOP01, funcionario del MTOP de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

De parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería, las perspectivas para el área cercana al Puerto Providencia se encuentran más orientadas al asesoramiento y capacitación técnica en los aspectos puntuales que requiera cada asociación de productores. No existe una iniciativa que promueva la articulación de las pequeñas economías de los habitantes de Sumak Ñambi. Al conversar sobre el tema con funcionarios del MAG en Lago Agrio, manifestaron que su participación consiste en brindar asistencia en materia de cultivos de café o cacao, pero a nivel específico del área de Sumak Ñambi no tienen un programa que se encuentre en ejecución (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

En contraste, lo que sí han percibido, de parte de la gente, es una expectativa en relación a la posibilidad de comercializar sus productos a través del puerto (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018). Esta expectativa se tradujo en la agremiación de parte de algunos productores de tilapia, que consideraron esta actividad como una posibilidad de negocio asociada al puerto (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018). No obstante, al ver el creciente retraso en el funcionamiento del puerto, la gente comenzó a desmotivarse y antes que

pretender ampliar su producción de tilapias o pensar en extender sus cultivos, más bien comenzaron a explorar otras alternativas productivas (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

Más que ampliar los cultivos, como que sembrar más café, más cacao, no... porque la gente no tiene ese capital para arriesgarse, al menos si no ven que va a dar. Lo que sí en algo se puso a trabajar y que la gente, digamos, estaba ilusionada era en esto de la tilapia... no estaban organizados, pero veían que tenían que organizarse, así como una federación (...) La gente veía al puerto como una oportunidad... la gente decía ya vamos a poder llevar cosas a otros lados (...) si, por eso organicémonos y tengamos volumen de tilapia para entrar al negocio. Pero en otros aspectos como sembrar café, la gente no se aventura hasta que ya netamente vea que va a funcionar, ahí la gente se aventura (MAG02, funcionario del MAG de Lago Agrio en entrevista con el autor, 28 de febrero de 2018).

De este modo, las alternativas de sustento económico relacionadas al sector agrícola quedan limitadas debido a una escasa tecnificación en cuanto a la producción agrícola y a una falta de encadenamientos productivos que permitan generar un beneficio mayor al comercializar sus productos. Así mismo, las actividades relacionadas al sector turístico resultan ser de beneficio únicamente para aquellos miembros de la comunidad que han logrado conseguir un empleo en centros turísticos cercanos, pues como tal la comunidad no tiene un emprendimiento turístico de ningún tipo y la operación del crucero Anaconda únicamente usa el puerto de la comunidad como un área de aprovisionamiento de insumos y combustible.

Igualmente, las alternativas laborales asociadas al sector petrolero son muy esporádicas, ya que dependen de la etapa en que se encuentre la operación y de la necesidad de mano de obra no calificada. Debido a que el Puerto Providencia todavía no se encuentra en pleno funcionamiento, las alternativas laborales en éste todavía resultan lejanas. Por estas razones, la mayoría de la gente joven de la comunidad ha decidido buscar alternativas laborales en ciudades de la región, pero de igual forma en el sector servicios. Esto les ha permitido retornar algo de sus ingresos a la comunidad a través de aportes a los miembros de sus familias que se han quedado en Sumak Ñambi. Así, los medios de vida de esta comunidad están constituidos por un mosaico de actividades, algunas relativamente permanentes y otras más intermitentes, que son el sustento de quienes conforman la Asociación Intercultural Sumak Ñambi.

4.3. El anhelo de modernidad versus el espacio natural

El hecho de encontrarse inmersos dentro de una lógica de urbanización planetaria, ha trascendido el imaginario social en Sumak Ñambi, al punto tal que ha transformado la manera en que se percibe la naturaleza y la forma misma de relacionarse con ésta. Las expectativas de sus habitantes giran más en torno al ideario de ciudad que de campo, considerando cada vez menos el espacio natural como un baluarte a ser conservado. Es decir, aunque se encuentran ubicados en un área rural con un uso del suelo mayoritariamente agrícola, sus intereses se conjugan con los de una urbe, en la medida en que al interior de sus fincas la disposición del espacio se asemeja más a la de un predio peri-urbano de una ciudad. Al menos esa es la percepción que las autoridades parroquiales tienen:

... No tienen finca en Sumak Ñambi, solamente una señora que está al lado tiene (...) ellos están tratando de ser más un centro poblado (GADL01, dirigente parroquial de Limoncocha en entrevista con el autor, 15 de marzo de 2018).

De hecho, en el imaginario de la misma comunidad existe la idea de que es preferible desmontar el bosque y convertirlo en áreas más “productivas” como parcelas de cultivo, corrales para crianza de aves, canchas de fútbol, caminos vecinales y una mejor infraestructura para el área de feria (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018). Aunque, todas estas aspiraciones son legítimas y requieren ser atendidas de una forma coherente y organizada, son evidencia del efecto que tiene el intrincado sistema de urbanización planetaria sobre áreas periféricas, y de una manera más precisa sobre la periferia de la periferia, en este caso particular de Sumak Ñambi. Así, este ideario de convertir el bosque en un área productiva ha calado de forma tal que para los habitantes de Sumak Ñambi sus vecinos de Nueva Providencia experimentan una especie de atraso en razón de que ellos todavía poseen bosque y no tienen ninguna intención de convertir esa área en zonas de cultivo o de usos similares:

Allá al frente es que viven así entre bosque, todito tienen ahí puro monte... Allá hay que ayudarles, ahí medio medio en las mingas como que limpian algo pero ahí igualito queda... En vez de construir o sembrar algo... (SÑ02, habitante de comunidad cercana a Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 26 de febrero de 2018).

Esta concepción del espacio natural, más cercana a la idea de una segunda naturaleza, se materializa en el cotidiano vivir de quienes habitan Sumak Ñambi. La organización de las tareas se encuentra más asociada con un modo de vida a merced de la reproducción del capital, más que de la vida social. En este sentido, las relaciones que se establecen entre los seres humanos y el ambiente natural, en un momento y espacio determinados, evidencian la influencia que existe por parte de la naturaleza sobre el ser humano, y viceversa; es decir, cómo la actividad humana transforma el espacio natural (Hagget 1994). Es así que, en el caso de Sumak Ñambi, las relaciones humanas – naturaleza se encuentran atravesadas por el ideario de modernidad, cuya evidencia más visible es la transformación del espacio biofísico bajo un esquema de urbanización. Adecuaciones como la construcción de una cancha de uso múltiple o el trazado de vías internas, a manera de cuadrícula, dan cuenta de una relación con la naturaleza en la cual ésta queda relegada a un segundo plano en pro del “desarrollo” (Foto 4.5).



Foto 4.5. Explanada para la nueva cancha (izquierda) y caminos vecinales (derecha). Fuente: Trabajo de campo.

No obstante, existen concepciones relacionadas a la conservación de la naturaleza y su biodiversidad, sobre todo, de parte de los jóvenes de la comunidad de Sumak Ñambi. Muchos de ellos han salido en búsqueda de trabajo en otras comunidades, donde el turismo es una fuente importante de ingresos, o en ciudades de la región. Aquellos que han encontrado trabajo en centros turísticos de comunidades cercanas como Sani Isla o Añangu tienen en mente que la única forma de mantener este tipo de actividad vigente es mediante la conservación del bosque. Así, el turismo no solo que ha provisto una fuente de ingresos

económicos, sino que también promueve una conciencia ambiental que alienta en los jóvenes la necesidad de mantener sus raíces y conexión con el mundo no humano que les rodea.

... Cuando salimos con los pasajeros a caminar el bosque, vemos las aves, los animales, los caimanes, las monos (...) se siente uno contento de estar en un lugar así, estar orgullo de lo que tenemos y lo que somos (...) uno siente esa unión con el bosque, el río... (SÑ03, jóvenes de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 12 de marzo de 2018).

Así mismo, en la memoria de algunos habitantes mayores de Sumak Ñambi perdura esta relación más íntima con la naturaleza. Recuerdan con nostalgia los años en que tenían la posibilidad de cazar dentro de su propia finca, de ver pasar por enfrente de la casa a grupos de pecaríes y guantas (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018). Teniendo en cuenta, siempre, que son un regalo de la naturaleza se han provisto de animales salvajes como parte de su alimentación, nunca habían visto en esa actividad la posibilidad de comercio o lucro alguno (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018). Sin embargo, fueron testigos de la reducción de este recurso a causa de la llegada de colonos a comunidades aledañas, que en vista de la necesidad económica aprovecharon de la disponibilidad de animales para vender su carne en ferias y mercados cercanos como el de Pompeya (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018).

Antes si había muchos animales aquí, ahorita ya no... no podemos cazar una guanta, una guatusa, un puerco de monte... ahorita eso no hay, pero más antes sí. Mi papi iba por ahí... a 100 metros ya encontraba, pero ahora ni las huellas (...) ya cuando empezó a llegar la gente colona cambió, se escuchaba disparos día y noche... y así pues era para sacar a vender a las ferias, entonces sacaban por quintales para ir a vender a la feria de Pompeya, ya veían que llegaba sábado entonces cazaban viernes día y noche... más sobre eso la gente colona trabaja bastante la tierra, entonces botaban los árboles y usted sabe que los animales no pueden vivir así en limpio, necesitan de las frutas que caen... (SÑ05, mujer de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 14 de marzo de 2018).

La comprensión sobre el mundo no humano que tienen en la actualidad los habitantes de Sumak Ñambi se encuentra arraigada en la memoria sobre las vivencias de sus antepasados. Sin embargo, el pujante sistema económico actual, caracterizado por la subordinación de la naturaleza, ha transformado las relaciones con el espacio natural de manera tal que el bosque,

ahora, ha pasado a ser un elemento más del espacio biofísico del cual se puede disponer para un mejor uso.

Capítulo 5

Comunidad Nueva Providencia

Sobre la rivera sur del Río Napo, a unos 8 kilómetros río abajo desde Puerto Providencia, en la parroquia Alejandro Labaka perteneciente al cantón Orellana de la provincia de Orellana, se encuentra la comunidad Nueva Providencia (Mapa 5.1). En esta localidad habitan alrededor de 15 familias, que en total suman alrededor de 65 personas, con edades que varían entre los 3 y 75 años. Todos los integrantes de la comunidad pertenecen al grupo étnico Kichwa. Debido a relaciones de parentesco y acuerdos matrimoniales, unos pocos miembros de la comunidad también pertenecen a Sumak Ñambi, pero residen de manera casi permanente en el Nueva Providencia.

La conformación de la comunidad Nueva Providencia se remonta a inicios de la década de los noventa, cuando motivados, en parte, por el creciente acaparamiento de tierras por parte de la operación palmicultora y el avance de la frontera petrolera, con los nuevos campos concesionados en las parroquias Limoncocha y San Roque, algunos de los habitantes de esta zona decidieron trasladarse de forma permanente al área que hoy se conoce como Nueva Providencia. Sin embargo, es necesario acotar que una de las principales motivaciones para poblar esta área fue el abandono de este territorio por parte de los grupos Waorani que hasta años anteriores a la década del noventa atemorizaban a los pocos habitantes y visitantes, de lo que hoy se conoce como Nueva Providencia (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018).

Los Waorani eran conocidos por reaccionar de forma violenta al encontrarse con individuos de otros grupos étnicos, razón por la cual ese territorio no era muy poblado y existía cierto recelo para visitarlo (SÑ01, presidente de la comunidad Sumak Ñambi en entrevista con el autor, 25 de febrero de 2018).

En la actualidad, el área concedida oficialmente por parte del Ministerio de Ambiente a la comunidad Nueva Providencia bajo la figura de propiedad comunitaria o comunal corresponde a seis mil hectáreas que se encuentran dentro del Parque Nacional Yasuní (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018). Dentro de esta área, también, se ubica el Centro de Interpretación Yaku Kawsay (Mapa 5.1), que es el emprendimiento turístico que maneja la comunidad y que ha

sido posible gracias al apoyo técnico, económico y logístico de ONG's internacionales, sobre todo de parte de *Wildlife Conservation Society* – WCS quienes patrocinaron la construcción de las cabañas para turistas, servicios sanitarios, el puesto de venta de artesanías, un comedor, una casa comunal y un aula para educación ambiental a turistas.

Mapa 5.1. Ubicación geográfica de la Comunidad Nueva Providencia



Fuentes: IGM 2018, INEC 2018, SNI 2018.

Las viviendas de los habitantes de Nueva Providencia, en su mayoría, tienen una arquitectura típica, es decir, poseen una estructura fija hecha con troncos de árboles empotrados en el suelo y entrecruzados para dar soporte al techo, el cual está hecho con hojas de palmera colocadas en capas, intercaladas unas sobre otras, el piso está hecho con tablas. Las paredes son de caña o en algunos casos, también, se usan tablas o troncos delgados (Foto 5.1). Al interior de la vivienda, la disposición del espacio sigue la siguiente lógica: un área de dormitorio común, donde a menudo no existen subdivisiones; a continuación, se encuentra un área de comedor; y finalmente, la cocina que ocupa una buena porción del área de la vivienda.



Foto 5.1. Casa típica, comunidad Nueva Providencia. Fuente: Trabajo de campo.

Aunque el territorio de la comunidad es bastante grande, las viviendas se concentran dentro de un área no mayor a cincuenta hectáreas, en la zona más plana del área comunal que se encuentra cercana al borde del río. En la parcela que le corresponde a cada hogar se encuentran cultivos de autoconsumo como maíz, yuca y plátano, cultivados bajo el sistema de chacra. En algunas chacras se puede encontrar árboles frutales, como el zapote y otros frutos silvestres que son consumidos tanto por seres humanos, así como por aves y algunas especies de monos. Aprovechando la buena cobertura que brindan los árboles de mayor tamaño, al interior de algunas chacras, se encuentran sembríos de café y cacao que han sido cultivados con la intención de convertirse en una alternativa de ingreso económico a futuro.

5.1. Un territorio que apuesta por la conservación

Los habitantes de Nueva Providencia conciben su territorio como el bosque mismo, para ellos no existe hogar sino es en la selva. Esta idea es el punto de partida para la organización del espacio que habitan, lo cual se observa en la forma en que organizan las parcelas de cada hogar, en la manera que producen su sustento diario y la forma de gestionar alternativas económicas para alcanzar su bienestar. Así, en Nueva Providencia se conjuga la satisfacción de las necesidades de sus habitantes con la exhaustiva tarea de conservar el bosque tropical amazónico, manteniendo una interacción armónica entre seres humanos y naturaleza. A continuación se presenta de manera resumida, en la tabla 5.1, el uso del suelo que los habitantes de la comunidad han dado al área donde ésta se encuentra.

Tabla 5.1. Uso de la tierra, Comunidad Nueva Providencia

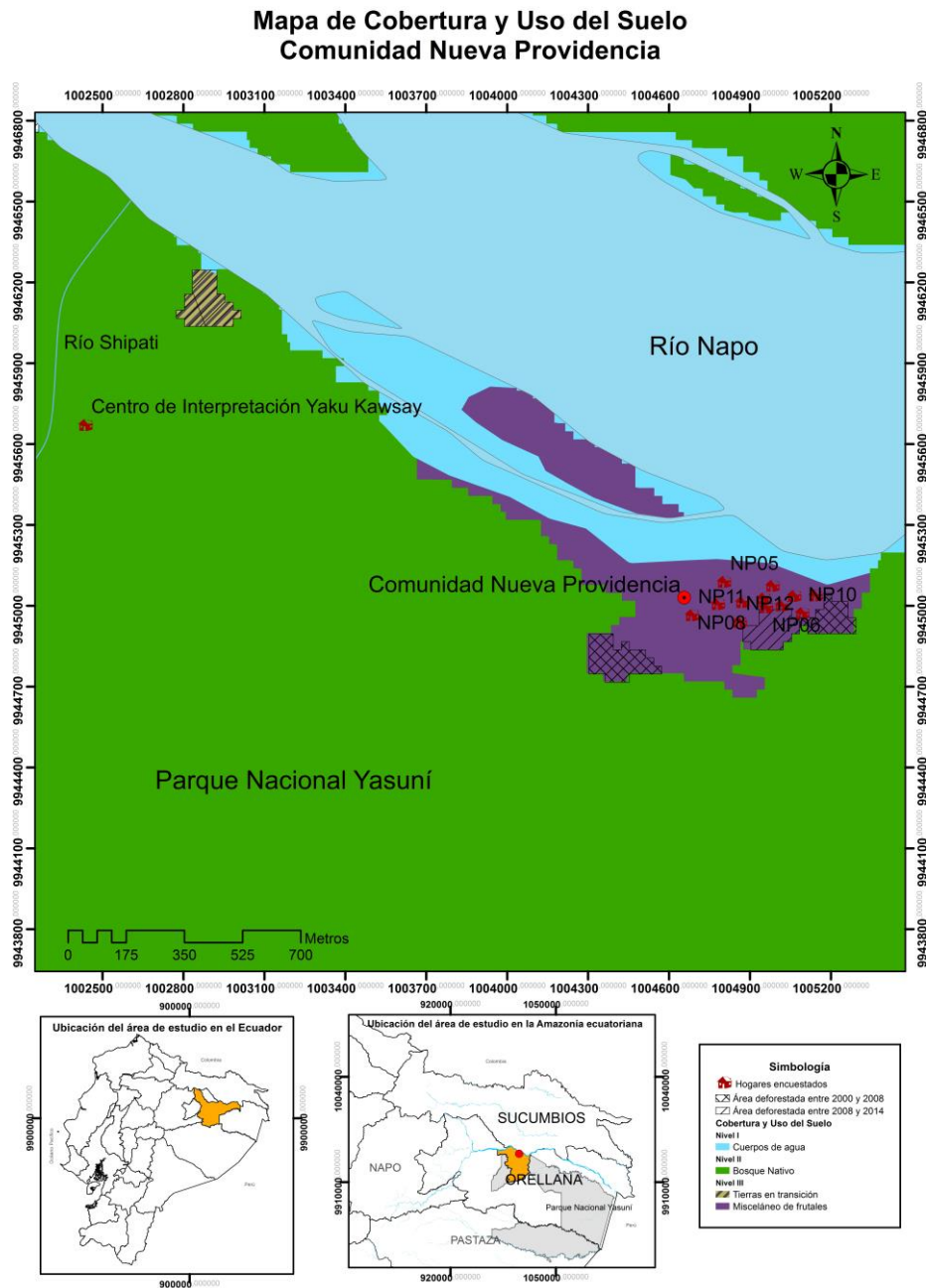
	x	σ
Superficie total de la finca (ha)	4	± 1.179
Superficie cultivada para vender (ha)	0.5	± 0.505
Superficie cultivada para autoconsumo (ha)	0.5	± 0.186
Superficie de bosque (ha)	3	± 0.776

Fuente: trabajo de campo.

Aclaración: En este caso, el tamaño de la finca se refiere únicamente al área de terreno usado como área de vivienda.

El territorio de la comunidad se ubica dentro del Parque Nacional Yasuní, por lo que la mayor parte de la cobertura del suelo corresponde a la categoría de “Bosque Nativo”; la categoría de “Misceláneo de Frutales”, ocupa el segundo lugar en extensión; y “Tierras en Transición” comprende la menor proporción del territorio (Mapa 5.2). Además, dentro del área de bosque primario que pertenece a la comunidad, se encuentra el Centro de Interpretación Yaku Kawsay, el cual tiene como finalidad la articulación de actividades turísticas y artesanales, con labores de conservación realizadas de manera conjunta entre los miembros de la comunidad y técnicos de WCS (Mapa 5.2). En los párrafos siguientes se describen de manera detallada las diferentes categorías de uso y cobertura del suelo que se encuentran en el área de la comunidad Nueva Providencia. Así mismo, se presenta el rol que tienen sus habitantes en la gestión del territorio y la presencia del Puerto Providencia como un factor que genera tanto ventajas, así como desventajas.

Mapa 5.2. Cambios en la cobertura vegetal y uso del suelo, comunidad Nueva Providencia, 2000-2014



Fuentes: IGM 2018, INEC 2018, SIN 2018.

Aclaración sobre la nomenclatura en la capa de cobertura y uso del suelo: La leyenda fue construida por el MAE, MAGAP y CLIRSEN (actualmente IEE), de manera jerárquica en función del nivel de detalle de sus correspondientes categorías. Así, los niveles I y II abarcan categorías más amplias y con un grado de diferenciación menor de las coberturas que contienen, mientras que los niveles III y IV comprenden categorías más específicas cuyas coberturas poseen un grado de diferenciación mayor (La clasificación completa de la capa de cobertura y uso del suelo se encuentra en el Anexo 2).

La porción de territorio que se encuentra representada en el polígono con líneas de color amarillo y negro en el mapa 5.2 corresponde a un área en la que el bosque ha sido desmontado y la cobertura vegetal está conformada, mayoritariamente, por matorrales, hierbas y plantas de tamaño pequeño. Esta área tiene una extensión de 3.03 hectáreas y coincide con el polígono que representa la deforestación entre el 2008 y 2014. De acuerdo a la clasificación de uso y cobertura del suelo hecha por el MAE y MAGAP, esta zona corresponde a la categoría de “tierras en transición”, que comprende áreas en las que la cobertura vegetal es muy reducida y donde el suelo limpio ocupa una porción mayor en comparación con la vegetación.

En relación a estas “tierras en transición”, el dirigente de la comunidad ha manifestado que en esta área hace algún tiempo atrás existían un par de viviendas pero que se fueron pues quienes habitaban en esa zona pertenecían a otra comunidad y no les correspondía estar allí (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018). Tras la salida de estas personas, los habitantes de Nueva Providencia vieron este lugar como un sitio tentativo para la construcción del centro de interpretación; sin embargo, se dieron cuenta que una mejor ubicación era al interior del bosque, teniendo en cuenta los fines turísticos del centro (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018). En la actualidad, de parte de la comunidad no se está realizando ninguna tarea de desbroce, más bien la intención es dejar que el área recupere su cobertura vegetal (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018).

El área que se encuentra pintada de color violeta en el mapa 5.2 corresponde a un área donde la cobertura vegetal está conformada por vegetación nativa intercalada con cultivos de autoconsumo, como yuca, maíz, plátano y otros frutos, así como también, cultivos comerciales como café y cacao (39.4 hectáreas). Este mosaico de vegetación corresponde a la categoría que el MAE y MAGAP han denominado como “misceláneo de frutales”. Aunque en el mapa de uso y cobertura del suelo se representa esta porción del territorio con un color muy contrastante con respecto a la porción que corresponde a bosque nativo, la realidad es que en campo se observa un uso compartido del suelo que no ha llegado a devastar el bosque primario. Más bien ha procurado un sistema de cultivo agroforestal¹⁰ en el que se aprovecha

¹⁰ Se considera un Sistemas Agro-Forestal o SAF a la práctica agrícola que incorpora cultivos nativos o adaptados a un ecosistema, sin alterar la estructura y diversidad del bosque.

la protección contra lluvia, viento y radiación ultravioleta que brinda la cobertura vegetal nativa, así, los cultivos tienen mejores posibilidades de sobrevivir.

Dentro del área categorizada como “misceláneo de frutas” se observan porciones de territorio que han sido deforestadas en distintos periodos. Entre el 2000 y 2008, el área deforestada corresponde a 4.95 hectáreas (En el mapa 5.2. esta área se representa en los polígonos con líneas entrecruzadas); mientras que, entre el 2008 y 2014 el área deforestada alcanza las 1.7 hectáreas (En el mapa 5.2. esta área se representa en los polígonos con líneas paralelas). En esta área lo que se categoriza como deforestación representa el reemplazo de vegetación nativa por otro tipo de cobertura vegetal,¹¹ así, se explica que en la capa de cobertura y uso del suelo de esta área se considera como un misceláneo de frutas. Así mismo, estas zonas que aparecen como deforestadas en el mapa son zonas donde hay un proceso de sucesión ecológica,¹² en el que plantas pioneras, matorrales y arbustos comparten el espacio con árboles frutales, de tamaño mediano, y unos pocos árboles emergentes.

Respecto a lo anterior, al conversar con algunos habitantes de la comunidad éstos manifestaron que ciertas áreas que se encuentran en la parte plana del territorio de la comunidad fueron aprovechadas para cultivo, pero que con el pasar del tiempo la comunidad perdió el interés y las abandonó (NP03, miembro de la comunidad Nueva Providencia en entrevista con el autor, 12 de abril de 2018). No han talado árboles más que para la construcción de sus viviendas, puentes y arreglos necesarios para la comunidad (NP02, presidente de la comunidad Nueva Providencia en entrevista con el autor, 11 de marzo de 2018). Así mismo, tampoco han comercializado madera, pues como bien saben al encontrarse dentro de un área protegida esta actividad está prohibida y castigada por la ley. En resumen, las áreas que aparecen como deforestadas dentro del “misceláneo de frutales”, corresponden a zonas donde la cobertura boscosa es mucho menor y la cobertura vegetal de menor tamaño es más abundante. Debido a una constatación de campo, no son áreas donde el bosque haya sido desbrozado por completo o se haya dejado al descubierto el suelo. Son porciones del territorio donde existe un uso compartido y por tanto una cobertura de suelo mixta.

¹¹ Esto significa que en estas áreas la porción de bosque dentro de cada pixel, de la imagen satelital, ha sido reducida a tal proporción que el sensor que recepta la información espectral la categoriza como deforestación.

¹² Se entiende como sucesión ecológica la dinámica de crecimiento que sigue un ecosistema después de una perturbación. En el caso de ecosistemas forestales, la regeneración de un claro de bosque constituye un proceso de sucesión ecológica.

Como se ha mencionado anteriormente, Nueva Providencia se encuentra dentro del Parque Nacional Yasuní, por lo que la mayor porción del territorio de la comunidad corresponde a la categoría de Bosque Nativo. En el mapa 5.2, el área pintada en color verde representa esta categoría. Dentro de esta área, la cobertura vegetal está conformada por árboles emergentes, como ceibas que alcanzan los 50 metros de altura; árboles grandes y medianos entre los 20 y 40 metros, como cedros y robles; árboles pequeños, de 10 a 20 metros; arbustos inferiores a los 10 metros; y matorrales y herbazales nativos. Las diferentes especies de árboles, arbustos y matorrales posibilitan una arquitectura del bosque que proporciona hábitat a una infinidad de organismos. Así mismo, una abundante diversidad de plantas briófitas y epífitas ocupan los diferentes estratos del bosque, dando como resultado un complejo ecosistema forestal.

Al estar dentro de un área protegida, que teniendo la categorización de Parque Nacional, conserva funciones ecosistémicas que posibilitan la existencia de fauna y flora nativa, Nueva Providencia ha sido parte de diferentes iniciativas de conservación gestionadas por ONG's internacionales. Entre éstas, *Wildlife Conservation Society* – WCS ha sido la que más activamente ha trabajado con la comunidad. A partir del año 2010 han mantenido proyectos de diversa índole en el área cercana a Nueva Providencia, incluyendo comunidades vecinas como Indillama y Añangu. Desde algo más de dos años, esta organización mantiene un proyecto de monitoreo de vida silvestre, sobre todo mamíferos, mediante cámaras trampa colocadas estratégicamente al interior del bosque nativo que se encuentra dentro del área que protege la comunidad de Nueva Providencia.

Hasta el momento, el proyecto de cámaras trampa ha provisto de valiosa información relacionada al estado poblacional de jaguares, osos hormigueros, pecaríes, ocelotes, armadillos, venados, tapires y capibaras. Gracias a las imágenes capturadas mediante las cámaras, se ha podido establecer una línea base de las especies que habitan el área circundante a Nueva Providencia; así mismo, se ha podido identificar individuos, en el caso de los jaguares, y tener una idea de los patrones de distribución y uso del hábitat de las especies antes mencionadas. A parte del monitoreo de mamíferos terrestres, también, se lleva a cabo censos de aves y monos que habitan en el dosel del bosque. En estas actividades ha habido una participación activa de la comunidad, sobre todo en relación a la identificación de áreas donde los animales pueden ser mejor observados.

Parte del trabajo que realiza WCS involucra la participación de la comunidad, en este sentido ha procurado que los hallazgos del proyecto de cámaras trampa sean difundidos a todos los miembros de la comunidad, con el objetivo de fomentar el empoderamiento en relación al cuidado de la naturaleza. Como parte de este objetivo, WCS creó un proyecto de repoblación de tortugas charapa, en el que la comunidad participa en la cría de éstas. Para esto se construyeron arenarios para incubar los huevos hasta que eclosionen y, transcurrido un periodo de alrededor de 4 semanas, los juveniles son liberados en los arroyos cercanos al río Shipati. Esta iniciativa es parte de las medidas de acción, implementadas por la WCS, para cambiar la categorización de especie vulnerable en el que se encuentra la tortuga charapa de acuerdo a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza – IUCN.

Las diferentes categorías de uso y cobertura del suelo que se encuentran en el territorio de la comunidad Nueva Providencia son el resultado de la manera en que se ha gestionado el área, tanto por parte de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como por parte de sus habitantes. Debido a que se encuentra al interior de un área protegida, la comunidad ha sabido manejar su territorio de una manera que no atenta contra la integridad del ecosistema. Para lo cual han procurado alternativas de sustento económico que apuestan por la conservación del bosque, como lo es el turismo comunitario, y el cultivo de autoconsumo, combinado con un sistema agroforestal en aquellas parcelas que cultivan café y cacao. Así mismo, las iniciativas de conservación fomentadas por WCS han fortalecido las motivaciones que tienen los miembros de esta comunidad para proteger el ecosistema, de modo que la idea de consolidar su emprendimiento turístico está cada vez más firme.

5.2. El sustento económico basado en una racionalidad ambiental

El área en la que se encuentra ubicada la comunidad de Nueva Providencia involucra un uso de suelo que representa las necesidades de conservación de un área protegida, como lo es el Parque Nacional Yasuní. No obstante, la comunidad ha sabido integrar las prácticas que posibilitan su sustento económico de forma acorde al interés de proteger el bosque nativo, pero también de acuerdo al interés de satisfacer sus necesidades de modo que alcanzar su bienestar no amenaza el ecosistema. En los párrafos siguientes se describe las actividades que comprende los medios de vida que sostienen a los habitantes de Nueva Providencia.

En este sentido, cada una de las familias que habitan Nueva Providencia posee en su parcela un área de chacra en la cual cultiva sus alimentos para el consumo diario, como yuca, plátano,

maíz y distintos frutales. Esta forma de cultivar bajo el sistema de chacra no requiere desbroce del bosque pues se aprovecha de los mismos espacios planos que hay en el terreno para sembrar, y sobre todo se aprovecha la protección contra los elementos que brinda el dosel del bosque. Así, la producción para autoconsumo se encuentra solventada a través de los cultivos que se obtienen de la chacra y al mismo tiempo se minimiza el impacto sobre la cobertura vegetal nativa.

Así mismo, complementariamente a los cultivos de autoconsumo, varias familias han incorporado plantas de café y cacao a su chacra, con el fin de diversificar su producción y así poder tener otra alternativa de comercio. Aunque no está orientado a una producción intensiva, el cultivo de café y cacao tienen como objetivo convertirse, en un mediano plazo, en materia prima para la elaboración de productos procesados como chocolates o café empaquetado. Este tipo de iniciativa está orientada a mantener una actividad paralela, y complementaria a la vez, a la actividad turística en el centro de interpretación y la venta de artesanías, ingresos que completan la economía de las familias.

Sería también una alternativa para mejorar la economía familiar (...) No consideramos hacer una plantación, diga así, un cultivo grandísimo solo de café, solo de cacao, no... Mi visión, como presidente, es que toditos tengamos, que toditos nos beneficiemos y cubramos nuestra necesidad sin afectar al bosque... (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018).

Aparte del cultivo para autoconsumo, los medios de vida de quienes conforman Nueva Providencia se complementan con los ingresos generados por actividades asociadas al turismo y la venta de artesanías. Como se mencionó al inicio de este capítulo, la participación de WCS como un actor estratégico para la creación del Centro de Interpretación Yaku Kawsay ha sido muy importante para diversificar las alternativas de ingresos económicos para esta comunidad (Foto 5.2). La iniciativa de construir un centro turístico comenzó en el año 2011 cuando de parte de WCS se comprometieron fondos para la adecuación de un centro de interpretación, cabañas para turistas, puesto de artesanías, un salón comunal y un aula para educación ambiental (NP04, mujer de la comunidad Nueva Providencia en entrevista con el autor, 12 de abril de 2018). WCS brindó el asesoramiento técnico para que los miembros de la comunidad sean quienes construyan las cabañas y organicen el espacio circundante al centro de interpretación para la creación de senderos

Hasta el momento las cabañas destinadas para alojamiento, todavía, no se encuentran funcionamiento pues no cuentan con baño privado ni camas. Estas adecuaciones están pendientes de realizarse en los próximos meses debido a imprevistos en la construcción de las camas y la llegada de inodoros. Así mismo, la construcción de un área de cocina y comedor, y la implementación de un sistema de tratamiento de aguas residuales se encuentran, también, a la espera de fondos que están siendo gestionados a través de ONG's y gobiernos locales. Por estas razones, aún no ofrecen el servicio de alojamiento, sino que únicamente reciben a turistas por algunas horas, en las que pueden conocer la comunidad, recorrer los senderos al interior del bosque, escuchar charlas sobre la biodiversidad que habita en la zona y comprar artesanías.

Los turistas que visitan Yaku Kawsay son pasajeros del barco Anakonda, un crucero que recorre el río Napo desde Pompeya hasta Nuevo Rocafuerte, y aquellos que se hospedan en el Sacha Lodge. Aunque no hay un convenio firmado entre estas operadoras turísticas, existe un acuerdo verbal entre el presidente de la comunidad de Nueva Providencia y el administrador de Sacha Lodge, al igual que con el director de expedición del crucero Anakonda. Ambas operadoras turísticas ofrecen entre de sus paquetes el recorrido por comunidades indígenas y debido a que Yaku Kawsay se encuentra dentro del Parque Nacional Yasuní, éste se ha vuelto una parada obligatoria. Como la comunidad no tiene la capacidad operativa de las empresas antes mencionadas, resulta beneficiosa este acuerdo para asegurar, en la medida de lo posible, la llegada de turistas.

No obstante, la comunidad desea en algún momento llegar a tener la capacidad logística y operativa para ser ellos quienes manejen su emprendimiento turístico de manera independiente. Son conscientes que eso toma algo de tiempo, por tanto han visto en la participación de voluntarios una alternativa que puede contribuir a su proyecto. Por ejemplo, saben que para trabajar con turistas extranjeros es bueno saber inglés, por tanto ven en la incorporación de voluntarios una opción para el aprendizaje de este idioma.

Así mismo, consideran que es necesario capacitarse para brindar una buena atención a los turistas, manejar el tema administrativo y la promoción de su comunidad como destino turístico. Estas aspiraciones, en cierta medida, responden al interés de mantener un proyecto turístico comunitario vigente y que pueda ser solventado por la misma comunidad, de tal manera que sea sostenible en el tiempo y rentable en términos económicos.

Sabemos que nos hace falta algunas adecuaciones, por ejemplo, vea a mí me gustaría que los jóvenes salgan y se capaciten que puedan aprender a ser administrador, barman, guía... que mejoren las comunicaciones, que tengamos internet para poder contactar con los clientes uno mismo y promocionar (...) Igualmente lo que sería bueno es gestionar con otras ONG's, más que todo con voluntarios extranjeros para ir solventando el idioma de inglés... que colaboren en la carpintería, el manejo del internet... (NP02, presidente de la comunidad Nueva Providencia en entrevista con el autor, 11 de marzo de 2018)



Foto 5.2. Entrada al Centro de Interpretación Yaku Kawsay. Fuente: Trabajo de campo.

Por su parte, las mujeres de Nueva Providencia se han organizado en una asociación que lleva acabo diferentes actividades para el sustento económico de sus familias. En la actualidad, la asociación la constituyen nueve mujeres, todas Kichwas entre los 21 y 43 años (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018). Aunque no es una actividad exclusiva de las mujeres, éstas se encuentran a cargo de la crianza de pollos y alevines de tilapia. En el caso de los pollos, ésta es una iniciativa que lleva varios años funcionando y nació desde la propia asociación de mujeres (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018). Comenzaron con unos pocos pollos que compraron con un fondo común que reunieron entre las socias, y a partir de eso se han mantenido a través de la venta, reproducción y adquisición de más pollos (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018). Cada familia que participa de la crianza de pollos tiene un pequeño corral en su parcela y usan los

productos de su chacra para alimentarlos. Esta actividad se ha convertido en una fuente de ingresos relativamente estable, pues comercian con habitantes de comunidades cercanas, incluyendo Sumak Ñambi.

En el caso de los alevines de tilapia, ésta es una iniciativa nueva que comenzaron hace algo más de un año, impulsada por la ONG ambientalista *Wildlife Conservation Society* – WCS. Como se mencionó anteriormente, esta organización mantiene un proyecto de investigación de vida silvestre en el área de la comunidad y, como parte de su contribución al desarrollo económico de la comunidad, ha brindado su apoyo para la construcción de piscinas para la cría de tilapias. El programa no solo involucra la adecuación de piscinas, también incluye un componente de capacitación para la cría de tilapias, mantenimiento de piscinas y un plan de comercialización integrado al emprendimiento turístico que se desarrolla en el Centro de Interpretación Yaku Kawsay.

Otra de las actividades que realiza la asociación de mujeres, es la elaboración y comercialización de artesanías (Foto 5.3). Éstas incluyen pulseras, aretes, collares, peines, *shikras*,¹³ figuras hechas en madera, instrumentos musicales y mocahuas.¹⁴ Los materiales que usan para su elaboración comprenden fibras naturales de hojas y cortezas de árboles y palmeras, semillas, madera, tierra y pigmentos naturales. Las artesanías son comercializadas en el centro turístico Yaku Kawsay, donde la mayoría de los compradores son turistas que desembarcan del crucero Anakonda y otros que vienen desde el Sacha Lodge, ambos grupos llegan a Yaku Kawsay como parte del itinerario de actividades que ofrecen cada una de estas empresas turísticas.

La venta de artesanías constituye una de las actividades que más ingresos genera a la comunidad de Nueva Providencia, aunque las visitas de grupos son intermitentes, dependiendo del plan de viaje e interés de los turistas en conocer comunidades, “cuando llegan, siempre compran algo, unos aretes o collares, pulseras también llevan bastante” (NP04, mujer de la comunidad Nueva Providencia en entrevista con el autor, 12 de abril de 2018). El dinero, producto de la venta de pollos y de las artesanías, es administrado por la asociación de mujeres a través de un fondo común, éste es usado para adecuaciones de los

¹³ Bolso tejido con fibras de palmera.

¹⁴ Ollas hechas de barro proveniente de diferentes tipos de tierra y arena, pintadas con pigmentos naturales y decorados con diseños nativos.

corrales, compra de más pollos, compra de algunos insumos para la elaboración de collares y aretes, así mismo, para aportes cuando hay fiestas de la comunidad (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018).

En el caso de las artesanías, cada socia recibe un valor proporcional de acuerdo al precio en que se vendió su producto. Es decir, por ejemplo, si una socia elaboró un collar que se vendió en 15 dólares, recibe 10 dólares y el resto queda para el fondo común de la asociación. Así mismo, para atender a los turistas se rotan de una semana a otra o cada 15 días, dependiendo de la temporada. De esta manera, las socias pueden participar activamente de la venta y elaboración de artesanías, sin que esto involucre una desatención de sus ocupaciones personales y familiares.



Foto 5.3. Mujeres vendiendo artesanías, Centro de Interpretación Yaku Kawsay. Fuente: Trabajo de campo.

Al ubicarse prácticamente en frente del Puerto Providencia, las operaciones que se realizan en éste han supuesto impactos, algunos más negativos que positivos, sobre la dinámica socioeconómica de Nueva Providencia. De manera general, los habitantes de la comunidad identifican como aspectos negativos la emisión de humo de los motores y generadores, el derrame de combustible y el ruido producido por las embarcaciones y gabarras que circulan por el río Napo. Manifiestan que se han visto perjudicados, debido a que las jornadas de pesca ya no son tan productivas como lo eran hace unos años, pues la constante circulación de las gabarras y la contaminación por combustible han ahuyentado a los peces. Además, son

conscientes que este tipo de actividad tampoco les favorece para posicionar mejor su emprendimiento turístico y conseguir que más turistas los visiten.

Ahorita lo que estamos es sintiendo los impactos de las grandes embarcaciones que conectan el bloque 31 al bloque 43 y a veces el cambio de combustible que arrojan... uno quiere atarrayar, poner su red o anzuelito... es puro diesel, eso está causando un impacto (...) nosotros queremos turistas pero las gabarras de mañana, de noche... y eso que estamos a novecientos metros, casi a un kilómetro, del río Napo y para nosotros que tenemos el tema del turismo si es bastante el impacto... (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018).

Por otro lado, los aspectos que los habitantes de Nueva Providencia identifican como positivos del funcionamiento del puerto, se encuentran más en el ámbito de las posibilidades a futuro, pues consideran como favorable que al Puerto Providencia lleguen embarcaciones de turistas, ya que así tendrían mayor afluencia de turistas y mejores posibilidades de que conozcan su reserva y también de vender sus artesanías. Así, la conectividad que se facilitaría mediante el Puerto Providencia se convierte en el aspecto que más beneficios les podría traer en relación al tema de turismo.

El puerto nos puede dar ventaja y desventaja... entonces mi idea es que al futuro, si ya logramos legalizar la empresa Yaku Kawsay, conectar desde el puerto Francisco de Orellana en el Coca hasta Yaku Kawsay... y desde Sucumbíos, de Lago Agrio a Shushufindi y de ahí conectar al puerto, con eso nos da una ventaja para poder atraer a los turistas y hacer conocer lo que tenemos y sí nuestra propia identidad. Entonces esa es mi idea y en ese sentido sigo trabajando con la comunidad... (NP01, representante de la asociación de mujeres de Nueva Providencia en entrevista con el autor, 10 de marzo de 2018).

La comunidad de Nueva Providencia, a pesar de encontrarse inmersa en una dinámica asociada a la actividad petrolera, ha logrado mantenerse dentro de una lógica de gestión colectiva como una organización que pretende alcanzar el bienestar económico y social de sus habitantes, mediante formas de manejar sus recursos que no atentan contra la integridad del ecosistema que les rodea.

Así, actividades como la elaboración de artesanías, adecuación de un centro de interpretación y la construcción de cabañas, dan cuenta de una articulación comunitaria que apuesta por la

conservación de la naturaleza como medio para la consecución del sustento familiar. La actividad turística articulada a una producción de autoconsumo, a través del sistema de chacra, y la crianza de pollos y tilapias, posibilitan un medio de vida que no depreda los recursos naturales ni degrada los ecosistemas y en el cual prevalece una racionalidad ambiental sobre la lógica economicista de reproducción del capital.

5.3. El ser humano senti-pensante: El *Homo ecologicus*

La comunidad de Nueva Providencia ha organizado su territorio en función de lo que ellos consideran es la mejor manera de relacionarse con su entorno, la conservación de éste. Habitar dentro de un área protegida no es algo fácil, involucra una serie de restricciones y obligaciones; sin embargo, los habitantes de esta comunidad las han convertido en oportunidades que son bien aprovechadas para solventar su subsistencia. Así, la manera de entender la naturaleza que tienen los habitantes de Nueva Providencia, se encuentra en el reconocimiento de ellos mismos como parte de esta entidad que es la selva. De esta manera, los modos de relacionarse con esta entidad, que está conformada por el bosque, ríos y animales, pueden definirse como un esquema de interacción humano – naturaleza en el que predomina una ontología animista, acompañada de una racionalidad ambiental (Foto 5.4).

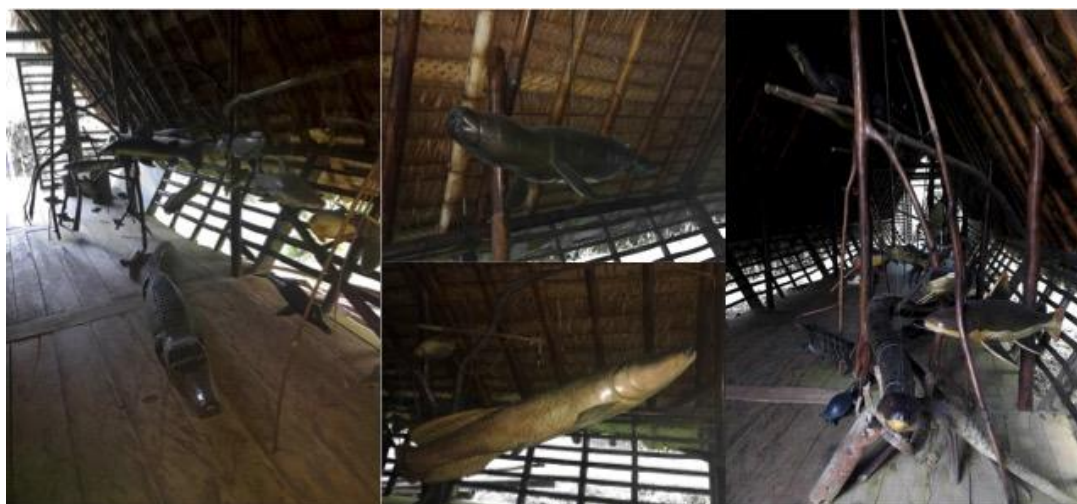


Foto 5.4. Representaciones de animales en madera, Centro de Interpretación Yaku Kawsay. Fuente: Trabajo de campo.

De forma complementaria a las actividades que integran los medios de vida de quienes habitan en Nueva Providencia, el cuidado y respeto al bosque es algo que tiene una importancia medular en su cotidiano vivir.

La selva es considerada como una entidad proveedora de vida y por tanto, las prácticas que despliegan los habitantes de la comunidad sobre ésta procuran una relación de reciprocidad, en la que cada actividad provoque la menor perturbación posible. Esta interacción armónica entre el mundo humano y no humano se evidencia en aspectos cotidianos de la vida de los habitantes de la comunidad. Por ejemplo, la disposición del espacio al interior de la chacra da cuenta de lo anterior, pues está organizado de manera que se aprovecha los claros de bosque para cultivar plantas de autoconsumo, y bajo el dosel cultivan café y otros frutales.

Así mismo, la manera en que los habitantes de esta comunidad entienden y se relacionan con el espacio natural que les rodea, refleja una forma muy íntima de interactuar con la naturaleza. Desde prácticas como la toma de guayusa horas antes del amanecer, donde los hombres se reúnen para discutir decisiones relacionadas al manejo de la comunidad, hasta la manera en que las mujeres tienen a su cargo el cuidado de la chacra familiar, recolección de frutos y semillas, y el cuidado de los hijos.

El uso de los riachuelos circundantes, por parte de las mujeres, como espacios para la producción y reproducción de la vida cotidiana, da cuenta del modo en que se relacionan con la naturaleza. Como se observa en la foto 5.5, el tener un espacio natural prístino fomenta este contacto con lo no humano y lo humano, de un modo tal que las distinciones entre estas dos dimensiones parecen conjugarse en un todo.



Foto 5.5. Mujeres realizando tareas de cuidado, Comunidad Nueva Providencia. Fuente: Trabajo de campo.

Aunque la interacción con el mundo occidental cada vez es más constante, los habitantes de Nueva Providencia mantienen el imaginario de que el bosque es su hogar y todas las criaturas no humanas sus hermanas y hermanos. Entienden la importancia de conectarse con el resto del mundo, pero quieren que esta interacción con otras culturas sea de manera que se respete la suya. Saben que necesitan aprender otras cosas, nuevas habilidades y conocimientos, pero tienen muy presente que la selva ha sido y será su mejor maestra.

Sabemos que necesitamos estudiar en universidad, escuela, colegio... aprender comunicaciones, el inglés para atender a los visitantes... pero así mismo nosotros aquí tenemos el bosque que nos enseña todo, nos han enseñado todo (NP03, miembro de la comunidad Nueva Providencia en entrevista con el autor, 12 de abril de 2018).

Conclusiones

El interés económico generado por la construcción de los denominados proyectos estratégicos han provocado disputas territoriales que derivan en procesos de reconfiguración del espacio-territorio que éstos ocupan. En el caso particular del área de influencia del proyecto Puerto Providencia y la vía Yamanunka -Providencia, esta reconfiguración ha transformado la materialidad del espacio físico, en términos de cambio de uso y cobertura del suelo, lo que deriva, a su vez, en una reconfiguración de los medios de vida de los habitantes de las comunidades estudiadas. Así mismo, estas transformaciones territoriales han modificado la forma en que estas personas se relacionan con la naturaleza y los imaginarios que tienen en relación al espacio que les rodea.

Las comunidades Los Olivos, Sumak Ñambi y Nueva Providencia, han experimentado, de distinta forma, los efectos de la transformación de sus territorios debido a los proyectos antes mencionados. La construcción de la vía Yamanunka-Providencia y la infraestructura para la adecuación del Puerto Providencia se han convertido, sin duda, en un factor determinante para la reconfiguración del territorio en esta zona. La apertura de vías y la construcción de infraestructuras traen consigo una serie de transformaciones en el uso del suelo, actúan como impulsores de colonización y de cambios en la cobertura vegetal.

En el caso de la comunidad Los Olivos, la vía Yamanunka-Providencia ha significado una aceleración de la dinámica productiva, lo que se ha traducido en una transformación de la cobertura vegetal de bosque secundario a una matriz agrícola, en la que los cultivos de café y palma africana ocupan la mayor parte de la superficie del suelo. El cultivo de estas especies a expensas de la cobertura boscosa, ha hecho que la organización del territorio en la comunidad esté determinada por la maximización del espacio disponible para cultivos comerciales, mientras que cultivos de autoconsumo como plátano, maíz y tubérculos queden relegados a segundo plano. Así, el agro-negocio subordina cualquier otra alternativa de uso del suelo, ya que hasta al interior de los terrenos familiares el espacio está organizado en función del cultivo de café, cacao y/o palma. Una cobertura vegetal de monocultivo reduce la posibilidad de tener otros cultivos que puedan convertirse en una alternativa económica o de que la cobertura vegetal original pueda recuperarse.

Como una consecuencia de la transformación del espacio biofísico, los medios de vida de los habitantes de Los Olivos, también, se han acomodado a las características que el territorio de la comunidad posee. Así, la dinámica económica gira en torno al sector agrícola, específicamente, al cultivo y comercialización de café, cacao y palma africana. Los ingresos por la venta de estos productos constituyen una buena parte del ingreso familiar, sobre todo la venta de café y cacao, que son comercializados de manera más continua y a un mejor precio que la palma. Aunque la venta se hace a intermediarios, el precio de café y cacao es mejor que el de la palma, la cual es comprada por la empresa Palmeras del Ecuador a un valor por debajo del precio oficial. Además de la actividad agrícola, los habitantes de Los Olivos tienen trabajos ocasionales en la misma palmicultora, compañías petroleras y oficios artesanales. Así, la diversificación de actividades productivas proporciona el sustento para los habitantes de esta comunidad que, en cierta manera, se han asimilado a un sistema de producción en el que predomina una racionalidad economicista.

Los imaginarios en torno a la naturaleza y la forma misma de relacionarse con ésta, se encuentran atravesados por el *boom* de distintas actividades extractivas, que han ocurrido en el área de la comunidad Los Olivos. Desde los años setenta, la actividad petrolera se hizo presente en toda la Amazonía norte; a este *boom* le siguió el auge de la palma africana, que vino acompañado de una intensificación de la actividad agrícola en general. Así, la transformación del paisaje derivó en una transformación de la manera cómo los habitantes de esta zona conciben el espacio natural. En el caso de esta comunidad, la idea de naturaleza que prevalece en el imaginario colectivo, es la de una que existió muchos años atrás, pero que con el paso del tiempo se convirtió en esta segunda naturaleza, constituida de elementos más humanos que no humanos. La relación entre naturaleza y ser humano, en Los Olivos, incorpora concepciones más cercanas a la idea occidentalizada de naturaleza, es decir, la de un espacio agreste que es preferible domesticarlo para sacar provecho de sus recursos.

En el caso de la Asociación Intercultural Sumak Ñambi, la construcción del Puerto Providencia ha desencadenado una serie de disputas territoriales que han estado matizadas por la participación de diferentes actores. Así, de parte del sector privado se encuentran las compañías que prestan servicios petroleros para el bloque 43 al interior del Parque Nacional Yasuní, contratistas y empresarios extranjeros que ven a este territorio como un punto estratégico para el desarrollo de sus actividades. Por otra parte, se encuentran los habitantes de la comunidad Sumak Ñambi que han vivido en esta área por décadas y han hecho de ese

espacio su hogar. Debido a la construcción del puerto, la intervención del Estado ha sido determinante, pues se ha encargado de la administración del espacio, aunque de manera muy poco participativa.

En este escenario, los cambios en el uso y cobertura del suelo han estado ligados a la actividad petrolera y comercial, aunque esta última no se ha consolidado del todo, al menos no de la forma como esperaba tanto el gobierno, así como el empresario extranjero que compró varias hectáreas con este fin. Estos aspectos han reconfigurado el territorio en Sumak Ñambi, dando como resultado un mosaico de usos del suelo que incluye tierras agropecuarias, infraestructuras y vegetación nativa. Esta transformación del uso del suelo ha provocado cambios en la cobertura del mismo, lo que se evidencia en la conversión de bosque nativo en pastizales y áreas destinadas al cultivo de café, cacao, maíz y tubérculos, además del desbroce de bosque para la construcción del puerto en sí mismo. Como evidencia de lo anterior, durante el periodo comprendido entre 2008 y 2014 se deforestaron cerca de 28 hectáreas en el área de la comunidad. Así, la construcción de infraestructuras asociadas a la industria extractiva ha ocasionado la transformación no solo del paisaje, sino también de las dinámicas socioeconómicas de quienes habitan en esta comunidad.

La población de Sumak Ñambi se encuentra inmersa en una dinámica intermitente, entre un anhelo de progreso e integración al sistema capitalista de comercio, y por otro lado, una economía de subsistencia con actividades relacionadas a turismo y cultivo de autoconsumo. Aunque también cultivan productos para vender como café, cacao y maíz, la comercialización de los mismos no es rentable, debido a que los precios que pagan los intermediarios son muy bajos, ante lo cual esperan que el apoyo por parte de instituciones gubernamentales sea más constante. Sin embargo, a pesar de su cercanía al Puerto Providencia, esta comunidad no cuenta con el abastecimiento de servicios básicos o el acceso a bienes de consumo, al menos no de la forma en que ellos desearían. Así, se evidencia, de forma muy tangible, los efectos de una lógica de acumulación capitalista en la que los centros participan del goce de los beneficios, mientras que las periferias quedan al margen. De este modo, los habitantes de Sumak Ñambi pasan a convertirse en el ejército de reserva de un sistema que con trabajos ocasionales, ofrecidos por empresas petroleras, camineras y el mismo sector turístico, perpetúa su precarización.

Por su parte, las relaciones entre seres humanos y naturaleza en Sumak Ñambi se encuentran mediadas por el ideario de modernidad, el cual ha calado de manera muy abrupta en los habitantes de la comunidad a causa de la construcción del Puerto Providencia y la lógica de interconexión regional y planetaria que se encuentra detrás de éste. Así, las percepciones de naturaleza que tiene la comunidad están más relacionadas con valores occidentales, donde el bosque y los recursos que éste provee son vistos más como un medio para alcanzar el desarrollo, que como un patrimonio a conservar. Sin embargo, a pesar de este anhelo de ser parte del mundo moderno, todavía persiste en la memoria de algunos habitantes de la comunidad, un imaginario de naturaleza en el que la relación entre seres humanos y no humanos es más íntima y orientada a la protección del bosque.

La comunidad Nueva Providencia que se ubica del lado opuesto a Sumak Ñambi en la rivera del río Napo, pero en la provincia de Orellana, constituye un caso de estudio un tanto contrastante con respecto a sus vecinos localizados en la provincia de Sucumbíos. En esta comunidad, la manera cómo se ha configurado su organización social, territorial, y económica, hace posible una convivencia armónica entre seres humanos y no humanos, con la ventaja de tener un sustento económico, basado en una racionalidad ambiental, que no atenta contra el ecosistema.

El área donde se ubica la Nueva Providencia se encuentra dentro del Parque Nacional Yasuní, debido a esto, la mayor parte de su cobertura vegetal corresponde a la categoría de bosque nativo, el cual mantiene su funcionalidad ecosistémica y constituye el hábitat de una asombrosa biodiversidad. Por su parte, el área que habita la comunidad se localiza en una zona plana en la que la cobertura y uso del suelo corresponde a lo que se denomina un mosaico de frutales, en el que se encuentran cultivos de autoconsumo intercalados con unos pocos sembríos de café y cacao bajo un sistema de chacra. Así mismo, existe una pequeña porción de territorio que se encuentra bajo la categoría de tierras en transición, que hace referencia a un tipo de cobertura en la que existe muy poca vegetación. Sin embargo, es al interior del bosque primario, a casi un kilómetro del río Napo, donde se encuentra el emprendimiento turístico de la comunidad, el Centro de Interpretación Yaku Kawsay, el cual fue construido con el apoyo logístico y técnico de WCS, con el objetivo de convertirse en una alternativa económica para la comunidad.

Los medios de vida de los habitantes de Nueva Providencia están conformados por una serie de alternativas productivas que se encuentran dentro de un esquema de racionalidad ambiental. Así, el principal ingreso económico proviene de la actividad turística, sobre todo de la venta de artesanías a turistas que visitan la comunidad y el centro Yaku Kawsay. Aunque todavía es necesario fortalecer mecanismos que aseguren la vigencia del proyecto a lo largo del tiempo, por el momento se ha convertido en una alternativa económica a mujeres y hombres de la comunidad. Así mismo, actividades como el cultivo de café y cacao para comercializar y cultivos de autoconsumo como plátano, maíz, yuca y frutales, complementan los medios de vida de la comunidad. Los habitantes de Nueva Providencia han aprendido a mantener un equilibrio entre el aprovechamiento del bosque y su bienestar, de manera tal que no se amenaza la integridad de los procesos ecológicos que sustentan la vida.

En cuanto a las relaciones humano – naturaleza entre los pobladores de Nueva Providencia y su entorno, éstas pueden categorizarse como armónicas, donde un profundo respeto por la selva es el punto de partida para el entendimiento de que los seres humanos son parte del mundo no humano conformado por el bosque y los animales que allí habitan. Esta forma de concebir espacio natural da cuenta de una relación más íntima, en la que el bosque es visto como una entidad activa que proporciona vida. Esta relación entre naturaleza y seres humanos, en Nueva Providencia, se evidencia en la manera de gestionar su territorio y los medios de vida para alcanzar su bienestar, los cuales procuran la conservación del entorno a la par que proporcionan sustento a los hogares.

Anexos

Anexo I

Relación de entrevistas

Código	Localidad	Rol	Fecha
PP01	Puerto Providencia	Trabajador compañía SEPEGA	24-02-2018
PP02	Puerto Providencia	Funcionaria compañía SEPEGA	24-02-2018
PP03	Puerto Providencia	Turista de Shushufindi	24-02-2018
PP04	Puerto Providencia	Guardia del Puerto	24-02-2018
OLV01	Los Olivos	Presidente de la comunidad Los Olivos	25-02-2018
PP05	Puerto Providencia	Funcionarios MTOP y Marina Mercante	25-02-2018
SÑ01	Sumak Ñambi	Presidente de la comunidad Sumak Ñambi	25-02-2018
SÑ02	Sumak Ñambi	Habitante de comunidad cercana	26-02-2018
OLV02	Los Olivos	Miembro de la comunidad Los Olivos	26-02-2018
MAG01	Lago Agrio	Funcionario MAG, territorio	27-02-2018
MAE01	Lago Agrio	Directora de Ambiente, Sucumbíos	28-02-2018
MTOP01	Lago Agrio	Funcionario MTOP	28-02-2018
MAG02	Lago Agrio	Funcionario MAG, innovación	28-02-2018
NP01	Nueva Providencia	Representante asociación de mujeres	10-03-2018
NP02	Yaku Kawsay	Presidente de la comunidad Nueva Providencia	11-03-2018
SÑ03	Sumak Ñambi	Jóvenes de la comunidad	12-03-2018
SÑ04	Sumak Ñambi	Jóvenes de la comunidad	12-03-2018
PP06	Puerto Providencia	Empresario brasilero	13-03-2018
SÑ05	Sumak Ñambi	Mujer de la comunidad	14-03-2018
GADL01	Limoncocha	Dirigente parroquial	15-03-2018
PRES01	Lago Agrio	Funcionario prefectura de Sucumbíos	10-04-2018
NP03	Nueva Providencia	Miembro de la comunidad	12-04-2018
NP04	Nueva Providencia	Mujer de la comunidad	12-04-2018
OLV03	Los Olivos	Mujer de la comunidad	13-04-2018

Anexo II

Leyenda temática para los niveles I y II correspondiente a la geo-información relacionada a cobertura y uso del suelo elaborada por MAE-MAGAP y CLIRSEN 2015.

NIVEL I	NIVEL II
Bosque	Bosque Nativo
	Plantación Forestal
Tierra Agropecuaria	Cultivo Anual
	Cultivo Semipermanente
	Cultivo Permanente
	Pastizal
	Mosaico Agropecuario
Vegetación Arbustiva y Herbácea	Vegetación Arbustiva
	Vegetación Herbácea
	Páramo
Cuerpo de Agua	Natural
	Artificial
Zonas Antrópica	Área Poblada
	Infraestructura
Otras tierras	Glaciar
	Área sin cobertura vegetal
Sin información	Sin información

Leyenda temática para los niveles III y IV (Tierras Agropecuarias) correspondiente a la geo-información relacionada a cobertura y uso del suelo elaborada por MAE-MAGAP y CLIRSEN 2015.

NIVEL I	NIVEL II	NIVEL III	NIVEL IV	
TIERRA AGROPECUARIA	Cultivo Anual	Cereales	Arroz	
			Maíz Duro	
			Maíz Suave	
		Leguminosas		
		Raíces Y Tubérculos	Papa	
		Hortalizas		
		Industriales, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de tabaco		
		Medicinales, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de chía		
		Cultivo Semi-Permanente	Frutales	Banano
			Industriales, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de caña de azúcar industrial o artesanal	Caña De Azúcar Industrial
	Tallos Comestibles, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de palmito			
	Fibra, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de abacá			
	Cultivo Permanente	Frutales	Cacao	
			Café	
		Oleaginosas	Palma Africana	
		Fibra, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de paja toquilla		
	Otras Tierras Agrícolas	Tierras en Transición	Condimento, en el mapa esto representa específicamente zonas consolidadas de pimienta	
		Pastizal		
		Mosaico Agropecuario (Asociaciones)	Misceláneo de Cereales	
	Misceláneo de Ciclo Corto			
	Misceláneo de Hortalizas			
	Misceláneo de Flores			
	Misceláneo de Frutales			
	Misceláneo de Plantas Aromáticas			
		Misceláneo Indiferenciado		

Listas de siglas y acrónimos

CAP: Conocimientos Actitudes y Prácticas

CLIRSEN: Centro de Levantamientos Integrados de Recursos Naturales por Sensores

Remotos

CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador

GAD: Gobierno Autónomo Descentralizado

IEE: Instituto Espacial Ecuatoriano

IERAC: Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

IGM: Instituto Geográfico Militar

IIRSA: Integración de la Infraestructura Regional Suramericana

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

ITT: Ishpingo Tambococha Tiputini

MAE: Ministerio de Ambiente del Ecuador

MAGAP: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca

MTOP: Ministerio de Transporte y Obras Públicas

ONG: Organización No Gubernamental

PRAS: Programa de Reparación Ambiental y Social

RAE: Región Amazónica Ecuatoriana

RAISG: Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada

SNI: Sistema Nacional de Información

UICN: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

WCS: Wildlife Conservation Society

Lista de referencias

- Barbieri AF, Sawyer DO, Soares-Filho BS. 2005. "Population and land use effects on malaria prevalence in the southern Brazilian Amazon". *Humman Ecology*, 33: 847-74.
- Barbieri, Alisson., Richard Bilsborrow y William Pan. 2009. "Migration within the frontier: the second generation colonization in the Ecuadorian Amazon". *Population Research and Policy Review*: 28: 291-320.
- Bass, M. S., M. Finer, 2010. C. N. Jenkins, H. Kreft, D. F. Cisneros- Heredia, S. F. McCracken, et al. 2010. "Global conservation significance of Ecuador's Yasuni National Park". *PLoS ONE*, 5:e8767.
- Bedoya-Garland, Eduardo, Sara Gómez de la Torre y Susana Anda. 2015. *La ecología política de la deforestación en la Amazonía de Ecuador*. Informe final para SENESCYT. Quito: Programa Prometeo.
- Biersack, Aletta. 2006. "Reimagining Political Ecology: Culture/ Power/History/Nature". En Aletta Biersack y Jame Greenberg (Ed). *Reimagining Political Ecology*. Duke University Press. Durham. Pp 3-40
- Bilsborrow, Richard. 1997. "Population dynamics and deforestation in Latin America: Research findings and policy issues". *Nidi Hostee Lecture Series*, 4. La Haya.
- Bilsborrow, Richard. 2003. "Cambios demográficos y medio ambiente en la región amazónica de los países andinos". En Carlos Aramburú y Eduardo Bedoya Garland (eds.), *Amazonía. Procesos demográficos y ambientales* (pp. 53-86): Consorcio de Investigación Económica y Social - CIES.
- Birley, Martin y Karen Lock. 1998. "Health and peri-urban natural resource production". *Environment and Urbanization*, 10 (1): 89-106.
- Blaikie, Piers y Harold Brookfield. 1987. "Land Degradation and Society". New York: Merhuen & CO.
- Blanco, Jorge. 2007. "Espacio y Territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico". En *Geografía Nuevos Temas, Nuevas Preguntas*, editado por María Victoria Fernández Caso y Raquel Gurevich. Madrid: Biblos.
- Brenner, Neil y Christian Schmid. 2014. "Planetary Urbanization". En *Implosions/Explosions: Towards a study of planetary urbanization*, editado por Neil Brenner. Berlín: Jovis.
- Brown, Christopher y Purcell Marc. 2004. "There is Nothing Inherent About Scale: Political Ecology, The Local Trap and the Politics of Development in the Brazilian Amazon".

- Geoforum*, 36: 607-624.
- CONAIE. 2013. Nacionalidades y Pueblos Indígenas: Amazonía [Online]. Available at <http://www.conaie.org/> (accessed 10 Agosto 2017).
- Descola Philippe. 2002. *Antropología de la Naturaleza*. Ifea, Lima.
- Erazo, Juliet. 2011. “Landscapes ideologies, indigenous governance and land use change in the ecuadorian Amazon, 1969-1992”. *Human Ecology*, 39: 421-439.
- Erazo, Juliet. 2011. “Landscapes ideologies, indigenous governance and land use change in the ecuadorian Amazon, 1969-1992”. *Human Ecology*, 39: 421-439.
- Escobar, Arturo. 1996. “Constructing Nature. Elements for a Post-Structural Political Ecology”. En *Liberation Ecologies*. R. Peet y M. Watts (Eds.). London: Routledge, 46-68.
- Escobar, Arturo. 2005. “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?” En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Edgardo L. (Compilador). Key: citeulike: 2842276
- GAD Cantón Shushufindi. 2015. Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Shushufindi. Recuperado el 10 de enero de 2018 http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdiagnostico/1560001160001_Consolidado%20diagnostico%20final_15-03-2015_00-26-39.pdf
- GAD Parroquia Rural de Limoncocha. 2015. Proyecto de actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia Limoncocha del cantón Shushufindi. Recuperado el 12 de enero de 2018 http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdiagnostico/1768086160001_DIAGNOSTICO_LIMONCOCHA_19-05-2015_18-12-16.pdf
- GAD Provincia de Sucumbíos. 2015. Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de Sucumbíos. Recuperado el 10 de enero de 2018 [http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/2160000210001_PDyOT%20Sucumbios%20-%202015%20\(actualización\)_17-08-2015_18-31-36.pdf](http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/2160000210001_PDyOT%20Sucumbios%20-%202015%20(actualización)_17-08-2015_18-31-36.pdf)
- Haesbaert, Rogério. 2013. “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”. En *Cultura y representaciones sociales*, Set, Volume 8, No. 15, pp. 9 – 42.
- Hagget, P. 1994. *Geografía: una síntesis moderna*. Barcelona. (Traducción de Hagget, P. (1973): *Geography: a modern synthesis*). Cap 1. En la Playa.
- IGM, Instituto Geográfico Militar. 2018. Cartografía base digital, escala: 1: 50,000.

- <http://www.geoportaligm.gob.ec/portal/index.php/cartografia-de-libre-acceso-escala-50k/>. Último acceso: 29 de junio, 2018.
- INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2018. División Político Administrativa. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/clasificador-geografico-estadistico-dpa/>. Último acceso: 29 de junio, 2018.
- Ingold, Tim. 2002. *The perception of the environment: essays on livelihood, dwelling and skill*. New York: London: Routledge Taylor & Francis Group.
- Insuasty Rodríguez, Alfonso, Daniel Grisales y Eliana Marcela Gutiérrez León. 2013. “Conflictos asociados a la gran minería en Antioquia”. *El Ágora USB*, 13 (2): 279-539.
- Jenkins, C., S. L. Pimm, and L. N. Joppa. 2013. “Global patterns of terrestrial vertebrate diversity and conservation”. *PNAS*, 110: 2602–2610.
- LaFlamme, Michel. 2010. *Sustainable Desert Livelihoods: A cross-cultural framework*, DKCRC, Working Paper 69, Desert Knowledge Cooperative Research Centre. Alice Springs, Australia.
- Lefèbvre, Henri. 1974. “La producción del espacio”. En *Papers: revista de sociología*, Año: 1974 Núm. 3, pp. 219-229.
- Leff, Enrique. 2003. “La ecología política en américa latina: un campo en construcción”. En *Sociedade e Estado*, Brasíla, vol. 18, n. 1/2, p. 17-40, jan./dez.
- Leifsen, Esben., Luis Sánchez-Vásquez, Karoien van Teijlingen y Consuelo Fernández-Salvador. 2017. “Una ecología política del proyecto minero Mirador”. En *La Amazonía minada. Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador*, coordinado por Karoien van Teijlingen, Esben Leifsen, Consuelo Fernández-Salvador y Luis Sánchez-Vásquez, 11-43. Quito: Abya-Yala.
- Londoño Blair, Alicia. 1995. “El territorio, memoria e identidad”. En *Morar. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional*. Sede Medellín. Vol. 1, núm. 1, junio.
- López A., V., Espíndola, F., Calles, J. y Ulloa, J. 2013. Atlas "Amazonía Ecuatoriana Bajo Presión". EcoCiencia. Quito-Ecuador.
- MAE - MAGAP. 2015. Mapa de Cobertura y Uso de la Tierra del Ecuador Continental 2013 - 2014, escala 1:100.000.
- Martínez Alier, Joan. 2011. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.

- Mena, Carlos Fernando. 2008. "Trajectories of land-use and land-cover in the Northern Ecuadorian Amazon: Temporal composition, spacial configuration, and probability of change". *Photogrammetric Engineering & Remote Sensing*, 74 (6): 000-000.
- MTOP. 2014. Vialidad del proyecto. Construcción Puerto Providencia en el río Napo ubicado en la provincia de Sucumbíos. Recuperado el 10 de enero de 2018 http://www.obraspublicas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/11/LOTAIP_9_FACTIBILIDAD-PUERTO-PROVIDENCIA.pdf
- Myers, N., R. A. Mittermeier, C. G. Mittermeier, G. A. B. da Fonseca, and J. Kent. 2000. "Biodiversity hotspots for conservation priorities". *Nature*, 403:853– 858.
- Narins, Thomas. 2013. "Ecuadorian State-capacity building through territorial strategic asset management". *Journal of Latin American Geography*, 12 (2): 35-61.
- Pan, William, Carr DL, Barbieri AF, Bilsborrow RE, Suchindran C. 2007. "Forest Clearing in the Ecuadorian Amazon: A Study of Patterns Over Space and Time". *Population Research and Policy Review*, 26: 635-659.
- RAISG. 2012. Amazonía bajo presión. Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada. Sao Paulo-Brasil.
- Romero González, Juan y Joaquín Farinós Dasí. 2004. "Los territorios rurales en el cambio de siglo". En *Geografía Humana: Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*, coordinado por Juan Romero, 334-394. Barcelona: Ariel.
- Rubenstein, Steven. 2004. "Steps to a Political Ecology of Amazonia. In Tipití". *Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 2 (2): 1-46.
- Rudel, Thomas., Diane Bates y Rafael Machinguashi. 2002. "A tropical forest transition? Agricultural change, out-migration and secondary forests in the ecuadorian Amazon". *Annals of the Association of the American Geographers*, 92 (1): 87-102.
- Ryder, Roy y Lawrence Brown. 2000. "Urban-system evolution on the frontier of ecuadorian Amazon". *Geographical Review*, 90 (4): 511-535.
- SNI. 2018. *Mapa de cobertura y uso de la tierra del Ecuador continental, escala 1:100,000, año 2013-2014*. Quito: Sistema Nacional de Información. <http://sni.gob.ec/mapa-cobertura-uso>. Último acceso: 29 de junio, 2018.
- Suárez, Esteban, M. Morales, R. Cueva, V. Utreras Bucheli, G. Zapata-Ríos, E. Toral, et al. 2009. "Oil industry, wild meat trade and roads: indirect effects of oil extraction activities in a protected area in north-eastern Ecuador". *Anim. Conserv*, 12:364–373.

- Vallejo, Ivette, Natalia Valdivieso, Cristina Cielo y Fernando García. 2016. “Ciudades del Milenio: ¿Inclusión o exclusión en una Nueva Amazonía?”. En *Nada dura para siempre: Perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas*, editado por Hans-Jürgen Burchardt, Rafael Domínguez, Carlos Larrea y Stefan Peters, 281-315. Quito: Abya-Yala.
- Wilson, Japhy y Manuel Bayón. 2017. “Fantasías interoceánicas y lo real del capital: El corredor Manta-Manaos en Ecuador”. En *Ecología Política en la mitad del mundo. Luchas ecologistas y reflexiones sobre la naturaleza en el Ecuador*, compilado por Elizabeth Bravo, Melisa Moreano e Ivonne Yáñez, 521-534. Quito: Abya-Yala.